

• marzo 2022

blaa

COLECCIONES • EVENTOS • ADQUISICIONES • SERVICIOS • PROYECTOS • FONDOS • EXPOSICIONES

BOLETÍN DE RECOMENDADOS PARA PÚBLICO GENERAL, INVESTIGADORES Y LECTORES

p. 4

p. 18

p. 52

p. 56



FONDOS Y ARCHIVOS DOCUMENTALES

• 4 Ricardo Rendón Bravo 1894–1931

LA COLECCIÓN DIGITAL, ABIERTA YA AL PÚBLICO, INCLUYE 539 REPRODUCCIONES, DIGITALIZADAS A PARTIR DE LAS CARICATURAS ORIGINALES QUE PRODUJO EL ARTISTA ANTIOQUEÑO PARA LOS PERIÓDICOS LIBERALES.

• 18 Libretas de apuntes: *Una geografía hecha a mano*

ACCESO A UNA DE LAS CINCO LIBRETAS QUE DIBUJÓ EL INGENIERO, ILUSTRADOR, BOTÁNICO Y PINTOR SANTIAGO CORTÉS SARMIENTO (1854–1924) DURANTE SU VIAJE A LA GUAJIRA, EL CATATUMBO Y TAMÁ, EN 1900.

• 30 Programa radial *Tolima Grande*

EL ARCHIVO DEL PROGRAMA RADIAL *TOLIMA GRANDE*, QUE SE TRANSMITIÓ EN IBAGUÉ Y BOGOTÁ DE 1941 A 1956, COMPRENDE 3180 FOLIOS DE PROGRAMACIÓN Y NOTICIAS.

• 38 Rayos y centellas en la política

EL TRUENO, «PERIÓDICO JOCO-SERIO DE POLÍTICA Y VARIEDADES», PUBLICADO EN BOGOTÁ DURANTE 1910.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

• 48 OverDrive

ENSAYOS, FICCIÓN, POESÍA, AL ALCANCE DE LOS SUSCRIPTORES DE NUESTRA RED DE BIBLIOTECAS.

• 50 Pressreader

PERIÓDICOS Y REVISTAS DE COLOMBIA Y TODO EL MUNDO EN VARIOS IDIOMAS Y ACTUALIZADOS DÍA A DÍA.

• 52 Cinescuola

ACCESO A CIENTOS DE PELÍCULAS, DOCUMENTALES Y OTROS MATERIALES COMO CURSOS Y CICLOS DE CINE.

• 54 Bases de datos EBSCO

SELECCIÓN DE TEXTOS SOBRE LA HISTORIA DE LA RADIO EN COLOMBIA EN ESTA PLATAFORMA DE CIENCIAS SOCIALES Y EXACTAS QUE OFRECE MÁS DE 130 000 TÍTULOS.

INVESTIGADORES EN LA RED DE BIBLIOTECAS

• 56 EL TRABAJO ACADÉMICO EN LOS FONDOS DE LA RED DE BIBLIOTECAS DEL BANCO DE LA REPÚBLICA CON DOS TEMAS: VIOLENCIA EN COLOMBIA E ILUSTRACIÓN NARIÑENSE, UNA MEMORIA DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.



blaa
Biblioteca Luis Ángel Arango

Biblioteca Virtual

1 Fondos abiertos de autores colombianos

2 Colección de Hojas sueltas

3 Material documental digital en Economía

4 Documentos y colecciones especiales: los tesoros documentales de la Red de Bibliotecas del Banco de la República

5 Hemeroteca digital histórica



Boletín de colecciones de la Red de Bibliotecas del Banco de la República

La Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República pone a disposición de los investigadores, y del público en general, fondos, archivos, bases de datos y otros recursos que sirven como fuente o como material complementario para sus proyectos.

Este boletín es una herramienta de divulgación creada con el fin de mantener informados a nuestros públicos sobre las colecciones bibliográficas y documentales del Banco.

En este número presentamos la colección digital de caricaturas de Ricardo Rendón (1894–1931) que comprende 539 piezas digitalizadas a partir de las caricaturas originales que produjo el artista antioqueño y permiten ver y entender la política colombiana de comienzos del siglo veinte. Otro documento de emblemática calidad, con acceso al público, consiste en la consulta de una de las libretas de viajes que dibujó el ingeniero, ilustrador, botánico y pintor Santiago Cortés Sarmiento (1854–1924) durante su viaje a la Guajira, el Catatumbo y Tamá, en 1900. También hemos reproducido las portadas de los seis números del periódico El Trueno, «Periódico joco-serio de política y variedades», publicado en Bogotá durante 1910 y el facsimilar del primer número, acompañado de un artículo que sustenta la penetración crítica de este diario.

Esperamos que disfruten de este número y de los muchos que vendrán y nos dejen sus comentarios y sugerencias en el correo serviciosalpublico@banrep.gov.co

1 Fondos abiertos de autores colombianos

El proyecto «Fondos abiertos de autores colombianos» es un espacio digital para la divulgación del trabajo intelectual de escritores, poetas, investigadores, artistas y científicos sociales, entre otros representantes del pensamiento colombiano. La página web pone a disposición del público un acervo de contenidos digitales relativos a la obra de autores que, a título personal, o por medio de sus herederos, permiten su publicación en la Biblioteca Virtual del Banco de la República y su cuidado en las colecciones de la Biblioteca Luis Ángel Arango. Actualmente contamos con más de cincuenta obras documentales de autores como León de Greiff, Marco Palacios, Miguel Urrutia, Rogelio Echavarría, y el ingreso más reciente, la obra completa de Maruja Vieira.

El proyecto tiene como fin último brindar un espacio virtual en el que autores colombianos representativos en diversas áreas del conocimiento compartan en libre acceso sus fondos documentales personales y de creación al público colombiano y al mundo entero. Los documentos digitales que aquí se encuentran tienen restricciones de uso, por lo que se recomienda consultar la página ¿Cómo usar?: <https://www.banrepcultural.org/proyectos/fondos-abiertos/como-usar-y-citar>

Para cualquier inquietud referente a este proyecto, o para comunicarse con el Departamento Red de Bibliotecas, envíe un correo a bibliotecavirtual@banrep.gov.co

Maruja Vieira White – Toda su obra poética

<https://www.banrepcultural.org/proyectos/fondos-abiertos/maruja-vieira-white>

Marco Palacios – Sus obras completas al alcance de los investigadores

<https://www.banrepcultural.org/proyectos/fondos-abiertos/marco-palacios>

León de Greiff – Archivo de fotografías y las ediciones revisadas de toda su obra

<https://www.banrepcultural.org/proyectos/fondos-abiertos/leon-de-greiff>

Miguel Urrutia Montoya – Toda su producción bibliográfica

<https://www.banrepcultural.org/proyectos/fondos-abiertos/miguel-urrutia>

Rogelio Echavarría – Textos y manuscritos con correcciones de su puño y letra; audios de recitales, entrevistas, fotografías y videos

<https://www.banrepcultural.org/proyectos/fondos-abiertos/rogelio-echavarria>

2 Colección de Hojas sueltas

El uso de la imprenta en la Nueva Granada durante la segunda mitad del siglo XVIII e inicios del XIX promovió la aparición de publicaciones cortas y no seriales, que circularon de mano en mano, con el objetivo de expresar opiniones y divulgar noticias. Este tipo de impresos, conocidos como hojas sueltas, tenían por objeto dar a conocer aspectos relacionados con la vida cotidiana, la religión, la política y la economía, entre otros.

En esta colección se agrupan boletines, cartas, carteles, discursos, separatas de prensa, pasquines,

plegables, proclamas, hojas de canciones, ordenanzas, volantes y folletos, entre otros impresos que eran pegados o dejados para su consulta en espacios públicos como tiendas, plazas o puertas de edificios a fin de que su contenido fuera compartido entre todos los sectores de la población, de forma gratuita, o leídos en voz alta en círculos sociales.

Conozca más de esta colección en <https://www.banrepcultural.org/coleccion-bibliografica/especiales/hojas-sueltas>

A lo largo de su historia, el Banco de la República ha realizado diversas producciones documentales en las que comunica los resultados de sus procesos de investigación en el área de economía. Estos documentos se encuentran disponibles para consulta gratuita a través de la Biblioteca Virtual de la siguiente manera:

Revista del Banco de la República: ha circulado sin interrupción desde noviembre de 1927. Es una fuente de información macroeconómica y financiera de gran utilidad para economistas, abogados, banqueros, empresarios, periodistas, estudiantes y público general. La *Revista* incluye una Nota Editorial, las minutas de la Junta Directiva, el índice de medidas legislativas, los comunicados de prensa, la recopilación de estadísticas mensuales y los estados financieros del Banco, presentados en forma clara, completa y práctica. Consúltela en <http://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/banrep/issue/archive>

Reportes del mercado laboral: el objetivo de esta publicación es ampliar la discusión y comprensión sobre la coyuntura del mercado laboral colombiano, ofreciendo información precisa a un público amplio. Adicionalmente, busca una mejor aproximación de las diferentes audiencias a resultados valiosos de investigaciones pertinentes para la labor del Banco de la República en temas relacionados con la fluidez del mercado laboral, la tasa de desempleo estructural, los impactos de impuestos a la nómina, los pronósticos de la tasa de desempleo y los indicadores líderes del mercado laboral, entre otros. Consúltela en <https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/reporte-mercado-laboral/issue/archive>

Reportes del Emisor: esta publicación se compone de una serie de boletines donde se divulgan resultados y acciones del Banco de la República en investigación económica y financiera desde 1999 hasta la fecha. Es editada por el Departamento de Comunicación y Educación Económica y Financiera. Consulte el histórico en <http://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/emisor/issue/archive>

Libros: esta colección está compuesta por alrededor de 700 documentos de libros y series históricas como *Anuario colombiano en cifras*, *Informes de coyuntura económica regional*, *Informes de indicadores económicos regionales* y *Lecturas en finanzas*, entre otros. Consúltela en <http://babel.banrepcultural.org/cdm/search/collection/p17054coll18/searchterm/Gerencia%20T%C3%A9cnica/field/subcol/mode/all/conn/and/order/title/ad/asc>

La Red de Bibliotecas del Banco de la República es depositaria de diversas colecciones, archivos y piezas documentales que forman parte de nuestro patrimonio documental. Estos materiales han ingresado a la institución desde que la Biblioteca Luis Ángel Arango inició sus labores en 1958. Actualmente se cuenta con un acervo integrado por piezas y agrupaciones documentales de diversas tipologías, temáticas y coberturas temporales y geográficas, que constituyen valiosas fuentes primarias para la investigación, preservación y difusión del patrimonio cultural colombiano.

El sitio web *Documentos y colecciones especiales* es un proyecto digital desarrollado por la Biblioteca Virtual, que responde al reto institucional de describir y divulgar el patrimonio documental conservado y preservado por el Banco de la República a través de su Red de Bibliotecas, y así facilitar la consulta y promover la investigación.

Los conjuntos han sido empaquetados en categorías temáticas (áreas del conocimiento) y tipos documentales, que facilitan la presentación y navegación de los materiales a través de todo el sitio web. Adicionalmente, cada temática cuenta con una línea de tiempo en la que el usuario podrá encontrar todos los conjuntos y piezas distribuidos cronológicamente.

Además, se ha diseñado una herramienta de exploración visual basada en relacionamiento textual denominada Visor Interactivo. Este

desarrollo les permite a los usuarios crear su propia ruta de búsqueda y navegación a través de los conjuntos documentales disponibles en la Red de Bibliotecas. La herramienta relaciona visualmente los conjuntos a partir de los intereses de quien busca, haciendo más accesible la información para un variado rango de usuarios, desde los visitantes ocasionales hasta los investigadores expertos. El Visor ofrece un acceso más holístico a los contenidos y muestra las diversas relaciones (niveles de afinidad) que emergen entre los conjuntos documentales, entendiendo el contexto de cada uno de ellos.

Con la premisa de que la mayoría de potenciales usuarios acceden a contenidos de la web a través de sus dispositivos móviles, una gran prioridad era asegurar el funcionamiento del Visor en diversos navegadores, manteniendo la apariencia entre dispositivos de escritorio, Android y IOS y preservando las modalidades de interacción de cada tipo de pantalla (*mouse* vs *táctil*).

Conozca el proyecto digital en <https://www.banrepcultural.org/coleccion-bibliografica/especiales>

La colección *Hemeroteca digital histórica* de la Biblioteca Virtual del Banco de la República agrupa algunos de los títulos de prensa más relevantes de la historia nacional, publicados desde los inicios del oficio periodístico en Colombia a finales del siglo XVIII hasta finales del siglo XX. Dentro de ellos se cuentan revistas, boletines, prensa impresa y manuscrita de distintas temáticas.

Es de resaltar que en esta colección se encuentran las primeras publicaciones noticiosas del actual territorio colombiano, entre ellas el *Aviso del Terremoto* (1785) y la *Gazeta de Santafé, capital del Nuevo Reyno de Granada* (1785). Igualmente, se pueden consultar las primeras publicaciones de carácter periodístico, como el *Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá* (1791) y el *Redactor Americano* (1806), dirigidos por Manuel del Socorro Rodríguez.

La colección comprende las secciones de prensa política, eleccionaria, satírica, religiosa, cultural, científica, educativa, académica, informativa, cívica y económica.

La prensa histórica contenida en la colección *Hemeroteca digital* constituye una valiosa fuente para el estudio de los conflictos y transformaciones políticas en Colombia, pues evidencia a través de discursos las disputas ideológicas y los acontecimientos que definieron el rumbo de la nación desde finales del siglo XVIII hasta mediados del siglo XX. De igual manera, permite rastrear el desarrollo de los movimientos artísticos y literarios en el país, lo que la convierte en fuente para el estudio de la vida cotidiana y de las diversas expresiones de la cultura. Finalmente, la prensa como medio de comunicación ha participado en el desarrollo de la opinión pública en Colombia.

Consulte esta colección en <https://www.banrepcultural.org/coleccion-bibliografica/especiales/hemeroteca-digital-historica>

Colección digital de caricaturas de Ricardo Rendón

Biblioteca Virtual del
Banco de La República

→ Ver la colección



Ricardo Rendón Bravo
c. 1930
Fondo Cultural Cafetero
Reg. 1422

<https://museonacional.gov.co/exposiciones/Paginas/ver.aspx?id=351>

1894

Rionegro, Antioquia

1931

Bogotá

«Allí, en una mesita metálica
blanca, emborronada con casuales
dibujos, estaba Ricardo Rendón,
también de sombrero de

anchas alas, y corbata de chalina, los ojillos negros y
penetrantes, la piel como picada de viruelas, la boca
diminuta, la nariz recta, todo vestido de negro, como en
contrapunto con la imagen popular del caricaturista, que por
entonces se confundía con el humor de los payasos. Los dos
eran sobrevivientes de las tertulias de Medellín, y en especial de
los Trece Panidas, tan mentados en los versos de De Greiff».

Alberto Lleras Camargo. *El transcurso legendario de una gota de sangre y otros escritos*.
Bogotá: El Áncora, 1991, p. 88.

Rendón

Ricardo Bravo

Sobre León de Greiff y Ricardo Rendón:

«No eran muy accesibles, y parecían defenderse con su huraña distante, su hondo silencio y una barricada de botellas de cerveza de la tropilla de lagartos, empeñados en untarse de su prestigio, y aun resueltos a dar un malicioso consejo al maestro Rendón, gratuitamente, como tema para sus caricaturas. A esa y otras mesas yo habría de acudir más tarde cuando mi oficio de periodista me vinculó justificadamente a aquellos dos antioqueños que mantenían a sus contemporáneos dentro de los límites de un tratado de distancias y fronteras de recónditas cláusulas».

Alberto Lleras Camargo. *El transcurso legendario de una gota de sangre y otros escritos*. Bogotá: El Áncora, 1991, p. 88.



Ricardo Rendón fue comisionado en 1923 por Coltabaco para diseñar la imagen y el nombre de una cajetilla de cigarrillos. Hacia 1950, José Posada Echeverry le hizo unos ajustes mínimos, como eliminar una pluma e invertir la imagen 180 grados.

→ [Ver más sobre Pielroja](#)

En diciembre de 2021, la Biblioteca Virtual del Banco de La República puso a disposición del público una colección digital de caricaturas del artista colombiano Ricardo Rendón Bravo (Rionegro, 1894 – Bogotá, 1931). La colección, que se puede visitar en <https://tinyurl.com/bu7fy7sx>, reúne 539 reproducciones digitalizadas de caricaturas originales publicadas por Rendón en los periódicos liberales *La República* (1921–1923), *El Espectador* (1924–1927) y *El Tiempo* (1928–1931). De acuerdo con la investigadora Laura Moreno Berrío (2021), a través de ellas se da cuenta de «su labor como editorialista gráfico y crítico cultural», y de la manera en la que «utilizó sus caricaturas como instrumentos para explicar a los lectores cómo se tejían los intrincados patrones de la política nacional».

La colección viene acompañada por una rigurosa investigación que suma elementos orientadores para la navegación a través de las copias digitales de las caricaturas: cada una está acompañada por la fecha de su publicación en prensa, así como por información sobre detalles editoriales propios del proceso creativo de Rendón —como las variantes en los títulos y pies de imagen— y sobre su licencia de uso. En cada imagen, el usuario también podrá acceder a una pequeña nota descriptiva que ofrece un marco de interpretación y referencias contextuales, ideológicas y artísticas que permiten relacionar las caricaturas con problemas propios de su periodo de producción, las primeras décadas del siglo XX.

Emilio Murillo (1880–1942) fue uno de los folcloristas colombianos más relevantes de la primera mitad del siglo XX. Su labor se concentró en la revalorización de manifestaciones culturales propias de las comunidades campesinas y populares del país: su música, sus juegos y su visión de mundo. De allí que se dedicara a fomentar la popularización del bambuco, el paseo y otros ritmos musicales de origen campesino, así como la oficialización del «turmequé» o «tejo» como deporte nacional.

Rendón representó a Murillo rodeado de los elementos culturales defendidos por él: sus discos (se dedicaba principalmente a la composición musical), la cerveza Bavaria y el juego de «turmequé». Al fondo aparece el político antioqueño Carlos Jaramillo Isaza (1882–?).

El título de la caricatura alude a la expresión colombiana «de alto turmequé», que refiere a un evento o personaje de elevada categoría social.



RICARDO RENDÓN BRAVO

Alto turmequé

El discóbolo

El Tiempo

1930–17–05

Tinta sobre papel

→ <https://tinyurl.com/78fm6set>

Según Moreno Berrío (2021), «cada caricatura fue concebida como un objeto que contenía en sí mismo un fragmento de historia, una serie de acontecimientos, personajes e imaginarios relacionados por el particular sentido con que el caricaturista interpretó realidades complejas».

Otro de los frutos de la investigación emprendida fue una estructura de organización por categorías y subcategorías, que permite navegar entre las caricaturas a partir de relaciones entre temáticas, tiempo y lugar de publicación. En esa vía, el usuario podrá moverse entre imágenes que se refieren a eventos o personajes específicos relacionados con los movimientos políticos, el periodismo, la administración pública, los mandatos presidenciales, las elecciones, la economía, las alianzas políticas, las relaciones internacionales y los movimientos sociales. Mención especial merece el apartado de retratos, en donde fueron agrupadas aquellas caricaturas que

perfilaron a políticos, periodistas, intelectuales, artistas y otras figuras relevantes de la época. Destacan en este conjunto las caricaturas que acompañaron a las entrevistas del suplemento *Lecturas Dominicales (El Tiempo)* desde 1925; en dichas intervenciones, apareció reiteradamente la polémica sobre la aparición del grupo de Los Nuevos y su impacto en la modernización cultural del país, así como la confrontación generacional con sus antecesores: Los Centenarios. (Moreno Berrío, 2021)

Como lo reconstruye la investigadora Olga Cruz (2019), la trayectoria artística de Rendón se remonta a 1911, cuando comenzó estudios en el Instituto de Bellas Artes de Medellín, de la mano de Francisco Antonio Cano y Humberto Chaves, entre otros maestros del arte antioqueño. Más adelante, en 1915, pasó a integrar el grupo de intelectuales bohemios conocidos como Panidas, del cual

formaban parte personajes como León de Greiff y Fernando González Ochoa, quienes solían reunirse en el café El Globo para conversar sobre temas atinentes a la revista *Panida*, en la que Rendón publicó sus primeros dibujos y poemas, estos últimos bajo el seudónimo de Daniel Zegri. En 1917, dibujó una serie de caricaturas para

el álbum de las cajetillas de cigarrillos Victoria; años más tarde, creó la imagen de los cigarrillos Pielroja y colaboró para las imágenes publicitarias de Freskola y cigarrillos Pierrot. (Cruz, 2019)

Hacia comienzos de la década de 1920, en las que podrían considerarse sus etapas como editorialista gráfico (1920–1931) y retratista (1925–1931), empezó a trabajar para revistas y periódicos, entre ellos *El Gráfico*, *Cromos*, *La República*, *El Espectador* y *El Tiempo*.

Durante toda su vida profesional, entre 1915 y 1931, aproximadamente, Rendón satirizó a los círculos de poder, los partidos políticos, los personajes icónicos de la burguesía, la Iglesia católica y así mismo criticó los tratados comerciales con Estados Unidos, el saqueo del petróleo y las riquezas naturales, el sometimiento de las oligarquías al poder de Inglaterra, la Hegemonía Conservadora, la violencia política, la corrupción, la inmoralidad política, las elecciones, el atraso de las ciudades y la ignorancia del pueblo. (Cruz, 2019)

El 28 de octubre de 1931, en su momento de mayor fama y reconocimiento, Ricardo Rendón se quitó la vida en la cigarrería La Gran Vía, en Bogotá, propinándose un disparo. Mitificado por el suicidio en plena cúspide del éxito profesional, sigue siendo considerado uno de los críticos culturales más agudos y enigmáticos del siglo XX colombiano (Moreno Berrío, 2021).

Juan Pablo Angarita Bernal

Coordinador de la Biblioteca Virtual del Banco de la República

REFERENCIAS

- Cruz, O. (2019). Caricaturas de Ricardo Rendón. Biblioteca Virtual del Banco de La República. <https://tinyurl.com/ya5da7zp>
- Moreno Berrío, L. (2021). Acerca de la colección digital de caricaturas de Ricardo Rendón. Biblioteca Virtual del Banco de La República. <https://tinyurl.com/bu7fy7sx>



Ricardo Rendón Bravo

Rendón: retratista y caricaturista implacable

Elkin Obregón

Ricardo Rendón Bravo nació en Rionegro, Antioquia, en 1894. Hijo de una familia acomodada (su padre era calígrafo), desde niño mostró su afición al dibujo y la pintura. Unas cuantas obras infantiles, que aún se conservan, dan fe de esa vocación temprana y de un talento singularmente precoz.

A comienzos de la segunda década del siglo se trasladó a Medellín, y allí cursó por algún tiempo estudios académicos en el taller del pintor y escultor Francisco A. Cano (gran artista y maestro de muchos, entre ellos de Horacio Longas, quizá el único dibujante colombiano comparable a Rendón en el trazo caricaturesco) y en la Escuela de Bellas Artes. No fue, pues, un artista empírico y silvestre, como muchos suponen, sino por el contrario alguien provisto de un buen conocimiento de su oficio, perceptible sin duda en la elaboración y composición de sus trabajos periodísticos.

Por esos años empezó a colaborar en algunas publicaciones artísticas y literarias de la capital antioqueña, de las cuales la más memorable es la revista *Panida*, cuyos escasos ejemplares son hoy tesoro de coleccionistas. De aquel grupo de jóvenes insurgentes (los Panidas) hizo



La agresión
del leopardo

RICARDO RENDÓN BRAVO

El zarpazo de los leopardos

El Tiempo
1930-06-07
Tinta sobre papel

→ https://babel.banrepcultural.org/digital/collectio/r_rendon/id/492/rec/1

El triunfo electoral de Enrique Olaya Herrera (1880-1937) en 1930 causó gran malestar entre el conservadurismo colombiano porque significó el fin de la Hegemonía Conservadora, régimen que había gobernado en el país desde finales del siglo XIX y se fundaba ideológicamente en el catolicismo hispanista.

El impulso liberal que hizo posible la elección de Olaya fue alimentado por una crisis del conservadurismo, movimiento que se dividió entre dos candidatos que polarizaron el debate electoral.

Otro elemento que contribuyó a la debilidad del partido fueron las sucesivas crisis provocadas por negligencias del entonces presidente Miguel Abadía Méndez (1867-1947). En marzo de 1930 el país enfrentaba una crisis económica, fiscal y política, así como la desconfianza ante un régimen incapaz de encontrar soluciones para los problemas administrativos. El fracaso electoral, entonces, fue manifestación de una política en decadencia.

Este fracaso provocó un fenómeno particular: las recriminaciones entre los líderes del movimiento, quienes se culpaban unos a otros de la situación. Tal fue el caso de Silvio Villegas (1902-1972), que en una carta publicada en el número 6707 de *El Tiempo* (5 de junio de 1930) criticó duramente el régimen de Abadía, a quien culpó de la decadencia del Partido Conservador y, especialmente, de desprestigiar a la colectividad: «El doctor Abadía Méndez nos desprestigió como herramientas de gobierno, como partido apto para gerenciar los intereses públicos [...]. El doctor Abadía Méndez, aniquilando la riqueza pública, arruinó nuestro crédito como partido de gobierno».

Rendón representó este ataque de Villegas como el de un leopardo en el número 6709 de *El Tiempo*, pues el conservador pertenecía a Los Leopardos, un grupo de jóvenes que deseaban renovar las bases ideológicas del partido y, con ello, posicionarse como sus líderes.

parte Rendón, no solo como dibujante único de la revista, sino también como ocasional autor de aceptables prosas y poemas —actividad que nunca más cultivó—, que firmaba con el seudónimo de Daniel Zegri.

Entre los Panidas se contaban nombres tan destacados luego como Pepe Mexia (Félix Mejía Arango, dibujante de vanguardia y arquitecto), Tartarín Moreira (Libardo Parra Toro, quien muy pronto abandonaría la literatura «seria» para entregarse a la bohemia bambuquera), León de Greiff (Leo Legris, entre los Panidas) y Fernando González. De Greiff, al lado de otro ilustre antioqueño y gran amigo de Rendón, Luis Tejada, haría parte después de otro grupo generacional de más vasta resonancia nacional, Los Nuevos, cuyo protagonismo en la vida literaria y política del país no puede discutirse, y del cual Rendón es en cierto modo la constancia gráfica.

Aún en Medellín, Rendón consolida su actividad y talento en colaboraciones para *El Espectador* y otros órganos periodísticos, y ejerce también como ilustrador, pintor y diseñador publicitario para diferentes empresas e industrias de la ciudad. Es dueño ya de un nombre y prestigio sólidos cuando decide radicarse en Bogotá, en 1918. Continúa sus colaboraciones para *El Espectador*, ahora en la capital, pero su creciente fama lo lleva a recibir y aceptar ofertas de *La República* (cuyo director, Alfonso Villegas Restrepo, fue siempre gran amigo y casi mecenas del artista) y de *El Tiempo*, sin contar otros muchos trabajos para diversos medios capitalinos y de provincia. Son sus años de más febril producción, robada milagrosamente a una intensa bohemia, de la cual, por cierto, emana parte de su leyenda. Por su pluma desfilaron los gobiernos de Pedro Nel Ospina y Abadía Méndez, las pugnas de Vásquez Cobo y Guillermo Valencia, las actuaciones de ministros como Ignacio Rengifo y Arturo Hernández, las palabras y gestos de funcionarios, miembros de la Iglesia, hombres públicos del régimen hegemónico conservador que culminó en el 30 y, en general, del abigarrado país político que le tocó en suerte. Crítico implacable de un gobierno cada vez más desprestigiado, llegó a adquirir una popularidad e influencia no vivida antes ni después por ningún caricaturista colombiano.

Respetado, admirado y temido en los círculos políticos, amigo y contertulio de

una generación que anhelaba el poder, puso su pica en Flandes con singular eficacia para contribuir a ese propósito. Muy poco después del comienzo de la República Liberal (a cuya crítica también aplicó su lápiz), en la mañana del 28 de octubre de 1931, se pegó un balazo en uno de sus sitios de tertulia favoritos, la cigarrería La Gran Vía. Tenía 37 años de edad, y nadie ha podido dar cabal explicación de su muerte.

La importancia de Rendón como comentarista político de su época es innegable. Si fue casi un ídolo popular en su tiempo, tan dado a la efervescencia partidaria y al panfleto, el paso de los años ha consolidado su lugar en la historia del arte y del periodismo colombianos. Fue un detector constante y agudo de lacras y ambiciones, un desnudador implacable de la feroz zarzuela política de aquel momento de nuestra historia. Pero la lucidez de sus apuntes, el vigor de sus síntesis gráfica y conceptual, hacen que hoy, a la distancia de seis décadas, podamos mirar y estudiar su obra como una contribución fundamental (por todo cuanto el humor más riguroso aporta a la visión del mundo) a la comprensión de un largo periodo del acontecer político de Colombia. Tampoco su calidad artística ha sufrido menoscabo, y gracias a su dominio no superado de la caricatura como una forma (acaso la mejor) del retrato, conservamos una iconografía quizá definitiva de personajes tan nuestros y disímiles como Tomás Carrasquilla, Luis Tejada, «Nito» Restrepo, Fidel Cano, Guillermo Valencia o Alfonso López Pumarejo. Lista que podría prolongarse con muchos nombres e imágenes memorables.

Como hombre, fue secreto y silencioso, y pasó por incontables noches de cafetín en medio del aprecio y el desconocimiento de los hombres. Los testimonios póstumos de gentes que le fueron próximas, o creyeron serlo (Edmundo Rico, César Uribe Piedrahíta, José Mar, Jaime Barrera Parra), demuestran con patética elocuencia cuán lejana y hermética fue su vida, y cuán inexplicable (a pesar de muchas conjeturas y teorías), fue y seguirá siendo su muerte. En un artículo publicado en 1976, dice de él Alberto Lleras:

Yo tuve una amistad estrecha con Rendón y tal vez de los miembros de mi generación pocos estuvieron tan cerca de ese espíritu enigmático y callado que, por razón de nuestro oficio, tenía que estar en contacto conmigo, cuando

emergía de su misterio. Jamás pretendí, y estoy seguro de no haberlo intentado, aproximarme a su secreto, a su personalidad íntima, a su vida, como lo hubiera hecho y lo hice con todos mis compañeros. Le respeté su reserva infranqueable, y jamás le pregunté a él, o a alguien, a dónde iba este ser que se desvanecía en la oscuridad hacia un sitio desconocido, del cual emergía con su trabajo completo, sin rastros de haberlo rehecho o corregido, uno o dos días después. No supe con quién ni cómo vivió, y hoy, pasado tanto tiempo, me maravillo de no haberlo sabido. Sé quiénes fueron sus amigos, pero ninguno debió saber de Rendón más de lo que yo supe. Y el disparo que sonó en la mañana brumosa de La Gran Vía me produjo tanto dolor como sorpresa infinita.

Todo suicidio crea un hálito de leyenda y contribuye al mito. En el caso de Rendón, su vida, su figura, su misterio y el contraste que todo ello hacía con su humor despiadado y clamoroso, acrecientan esa forma un poco enfermiza de inmortalidad. Pero la obra de Rendón vale por sí sola, y es ella, y también la feroz independencia y honestidad vital que le dieron aliento, la que hace parte de nuestra historia.

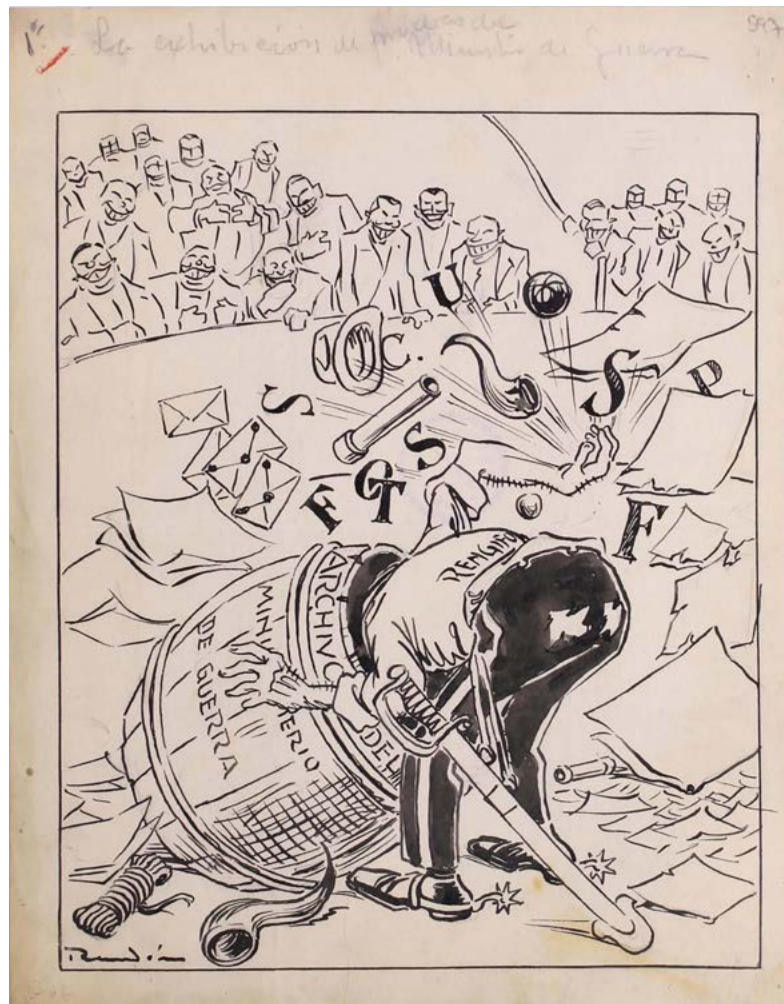
La exhibición de pruebas del ministro de Guerra

El Tiempo

1928-05-25

Tinta sobre papel

→ https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/r_rendon/id/316/rec/1



El 29 de marzo de 1928, *El Tiempo* publicó algunas declaraciones que aparecieron días antes en el *Diario de Occidente*. Según opiniones consignadas en este último, era necesario prestar atención a las declaraciones de Ignacio Rengifo Borrero (1876–1937), ministro de Guerra, porque con estas estaba «agitando el fantasma bolchevique para obtener facultades extraordinarias sobre el presupuesto de guerra, ya de ocho millones, a cuya sombra se ganan calurosas adhesiones entre la gente armada» (*Diario de Occidente* ironiza alrededor de las declaraciones del ministro de Guerra, n.º. 5931). Este episodio hizo evidentes las sospechas que algunos sectores guardaban respecto al «alarmismo» despertado por Rengifo, quien insistía en que el país debía invertir en medidas para armar a Ejército y Policía contra la «amenaza comunista revolucionaria». Sumado al debate sobre la veracidad de las denuncias hechas por el ministro, se discutieron los proyectos heroicos propuestos por él, pues estos restringirían la libertad de prensa, anulaban ciertas garantías constitucionales y revivían medidas «regresivas» como la pena de muerte.

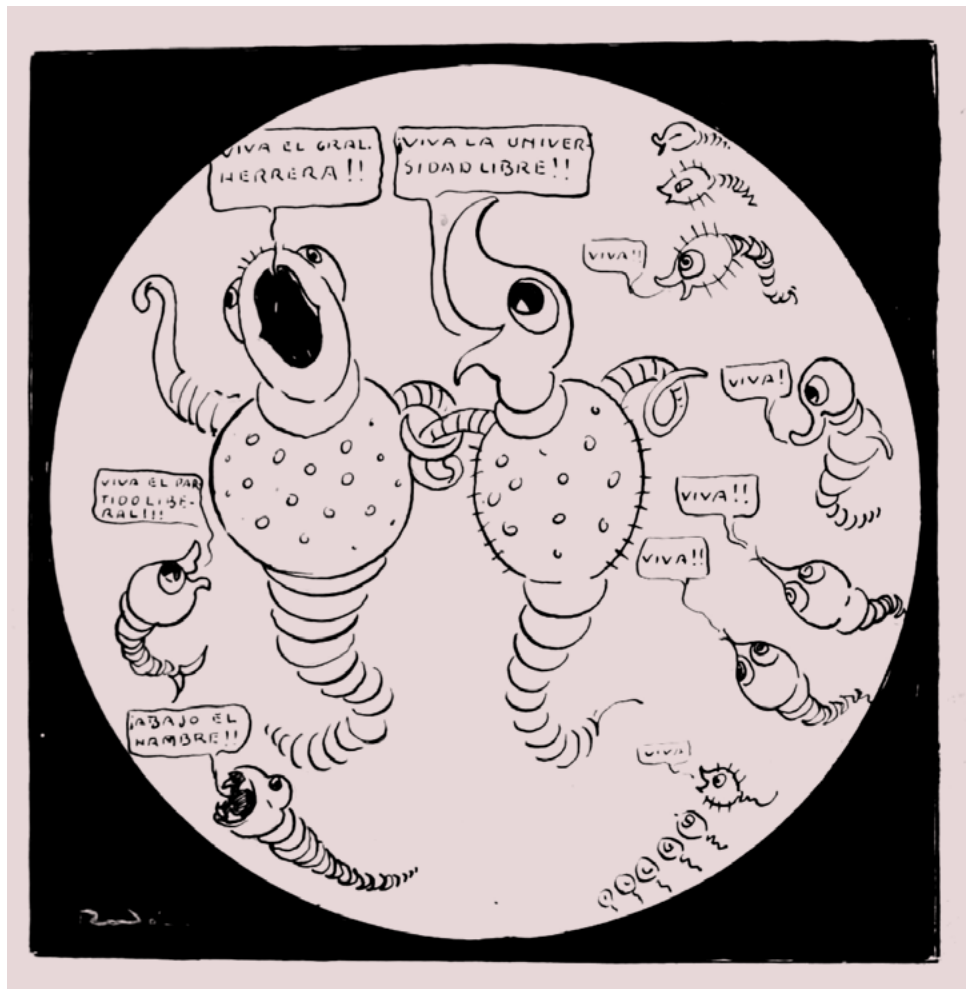
Entre finales de abril y comienzos de mayo, resurgió el alarmismo por cuenta de los arrestos de varios líderes comunistas, entre ellos Ignacio Antonio Torres Giraldo (1892–1968), dirigente del Partido Socialista Revolucionario (PSR). La persecución contra este y otros miembros del comunismo colombiano,

así como el aparente descubrimiento de documentos que comprobaban la existencia de un plan para «hacer» la revolución en el país, generaron indignación entre la opinión liberal que consideraba «antipatriótica, perjudicial y contraproducente» la alarma contra el Partido Socialista Colombiano. En carta abierta al ministro de Guerra, Enrique Santos Montejo (1886–1971), codirector de *El Tiempo*, pidió que se formara una comisión de ciudadanos imparciales que informara «si lo que hay es una revolución inevitable y bárbara, o simplemente una injusticia que es necesario remediar», refiriéndose a las motivaciones del campesinado colombiano para unirse a un posible movimiento revolucionario: precariedad en las condiciones de vida, situación laboral deficiente y falta de tenencia de tierras. Así, mientras la amenaza por el comunismo creció, revivieron los debates por los verdaderos problemas que mantenían en vilo el bienestar social, pues prestarles atención significaba, según la opinión liberal, «la solución del problema social de frente» («Carta abierta al ministro de guerra», 3 de mayo de 1928).

Ante la amenaza del «enemigo interno», Rengifo defendió sus planes de protección social, que buscaban frenar la propaganda de doctrinas comunistas. A ello sumó la presentación de pruebas que, a su criterio, confirmaban los planes revolucionarios. El 19 de mayo de 1928, en el número 5978 de *El Tiempo*, se informó que dichas pruebas

o «revelaciones» habían sido presentadas el día anterior en el Congreso, causando «hilaridad» entre los presentes: «Inmediatamente el secretario comenzó a dar lectura a un voluminoso archivo extraído del Ministerio de la Guerra, cuya anotación en la carátula es “Archivo relacionado con las actividades subversivas del comunismo en Colombia”. La lectura de los primeros documentos produjo una irresistible tentación de risa. Y rieron a pleno pulmón las barras, los representantes y todos los ministros» (Sección Cámara: «Las revelaciones de los planes comunistas causaron hilaridad»). Esa reacción, y el posterior desinterés expresado por los asistentes a la sesión de la Cámara, se justificaron en la poca relevancia que las pruebas de Rengifo tenían.

A pesar de la insistencia del ministro en la gravedad de una amenaza comunista, el asunto siguió «causando risa» entre los que no veían en las pruebas más que información irrelevante y entre los que, influidos por la oposición liberal, veían falsedad y motivos ocultos. A estas manifestaciones de oposición se unió Rendón, quien ilustró la exposición de pruebas en una caricatura publicada el 25 de mayo de 1928, en el número 5983 de *El Tiempo*. En ella se representa el archivo leído en la sesión de la Cámara como un barril en el que Rengifo mete la cabeza y del que saca hojas, cartas, letras y objetos sin aparente orden ni sentido.



RICARDO RENDÓN BRAVO

En la Universidad Libre

La manifestación de los microbios a favor del Director Municipal de Higiene, con motivo de su certificado de buena conducta, que publicó ayer «El Tiempo».

La República

1923-04-16

Tinta sobre papel

→ https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/r_rendon/id/137/rec/3

Los señalamientos contra la Universidad Libre, fundada por Benjamín Herrera (1850-1924) para promover políticas en favor de la libertad educativa, empezaron en 1923. Justamente, el 27 de marzo —número 628 de *La República*— se anunció que los estudiantes de la institución habían presentado un documento en donde exigían autonomía respecto a la rectoría y el profesorado, mejoría en la infraestructura de los dormitorios, y el nombramiento de un nuevo rector general. Estas peticiones causaron revuelo porque exigían la separación entre el ente educativo y la agenda política del liberalismo que,

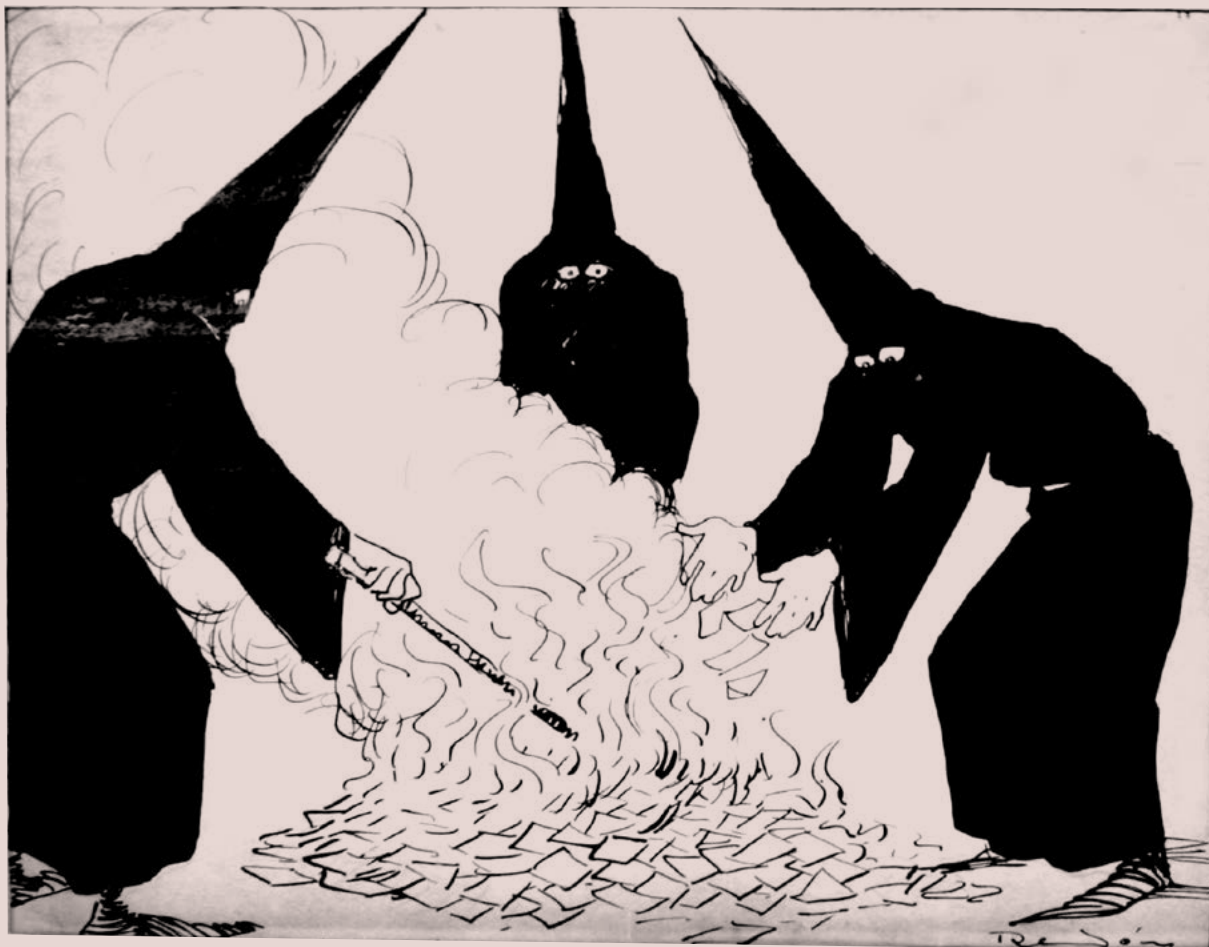
según informes del periódico republicano, ya se encontraba en crisis por cuenta de divisiones ideológicas que rompían la «Unión Liberal».

El 6 de abril de 1923, la redacción de *La República* utilizó las manifestaciones que se estaban presentando en la Universidad Libre como pretexto para criticar la actitud de Herrera —«director, amo y dueño» de la institución—, pues la falta de autonomía de pensamiento en el liberalismo estaba afectando también al ente educativo, controlado con la misma «disciplina» partidista. Desde la publicación se señaló el fracaso de esta política tendenciosa en los dos ámbitos: «¿Y la universidad libre? La Universidad Libre constituye un fracaso inmensamente mayor de lo que nadie imagina: el más formidable y pavoroso fracaso de que se tenga memoria, desde el fracaso de la Reintegración». Finalmente, los evidentes conflictos ideológicos del liberalismo y el problema de la «Universidad Libre» se convirtieron en evidencia en el caso político provocado por el autoritarismo de Herrera.

El 16 de ese mes, en el número 644 de *La República*, Rendón publicó una caricatura en donde relacionó las manifestaciones estudiantiles en la Universidad Libre con la crisis del Partido Liberal. Al parecer, los estudiantes pedían que se mejoraran las condiciones de la infraestructura, pues los edificios y dormitorios se encontraban en mal estado. Estas denuncias fueron apoyadas por *La Re-*

pública, cuyo director visitó las instalaciones para alimentar sus informes. Sin embargo, en el número 4154 de *El Tiempo*, publicado un día antes, se reprodujo un comunicado del director municipal de Higiene, Arturo García Medina, quien informó que el «estado sanitario» de la Universidad Libre era «completamente satisfactorio y aún más, que el suscrito desearía que la mayor parte de los establecimientos de educación en Bogotá se encontraran en las condiciones de higiene semejantes a las que tiene el nombrado, y que esta Oficina se complace en reconocer». Este informe desmentía las entregas de *La República* y deslegitimaba las peticiones de los estudiantes.

Para representar estas contrariedades de forma cómica, el caricaturista propuso una imagen en donde los microbios de la Universidad Libre celebraban al general Herrera y al Partido Liberal. Con ello, se sugirió una relación entre las declaraciones realizadas por la Dirección Municipal de Higiene y el debate político en boga, pues la situación parecía beneficiar al líder liberal y acallar el ánimo de las manifestaciones.



RICARDO RENDÓN BRAVO

Un auto de fe

Los directores liberales del debate electoral incinerando las boletas de la plancha independiente

La República

1921-10-04

Tinta sobre papel

→ https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/r_rendon/id/146/rec/124

Con las elecciones para el Concejo de Bogotá cerca y las fuertes tendencias al sectarismo en el panorama de la política colombiana, el republicanismo consideró pertinente presentar una plancha que «hiciese a un lado la política». La propuesta coalicionista integró a hombres provenientes de diversos campos disciplinarios y corrientes políticas. Los nombres de los candidatos fueron presentados en los números 166 a 171 de *La República*, correspondientes a las ediciones del 27 de septiembre al primero de octubre de 1921. La lista final incluyó estos nombres: Raimundo Rivas (1889-1946), Rafael Escallón (1891-1951), Álvaro Uribe, Francisco Samper Madrid (1889-1942), Agustín Nieto Caballero (1889-1975), Carlos Obregón, Rafael Ucrós, Federico Lleras Acosta (1877-1938), Marceliano Vargas, Melitón Escobar Larrazábal (?-1932), Andrés Marroquín, Emilio Cuervo Márquez (1873-1937), Ulpiano A. Valenzuela, Gerardo Arrubla, Tomás Rueda Vargas (1879-1943), Campo E. Rangel, Ricardo Jaramillo, Cenón Escobar, Alfonso Robledo (1887-1935) y Julio Holguín Arboleda (1885-1962).

En la edición del 4 de octubre, correspondiente al número 172, se criticó que el liberalismo hubiese manipulado al público, según versiones de *La República*, para que boicoteara a Alfonso Villegas

Restrepo (1884-1945) en una jornada que pretendía defender la idoneidad de la plancha por la coalición ante el Concejo (Columna editorial «Aquí no ha pasado nada»). De los hechos descritos, se concluyó que el republicanismo resultó perdedor de la jornada electoral porque había tenido que estar «luchando contra ciertas maniobras que culminaron en la recolección e incineración de nuestras papeletas. Ese acto de fe de los inquisidores modernos es por sí solo un proceso de amplitud y tolerancia».

Estas afirmaciones irónicas del republicanismo sirvieron de inspiración para la caricatura que Rendón publicó en ese mismo número. En ella, un grupo de hombres con la indumentaria tradicional de los inquisidores quema las papeletas mencionadas; con esto se estableció una relación de similitud entre el ánimo sectario y violento de las multitudes liberales, supuestas portadoras de un pensamiento libertario y tolerante, y la labor persecutoria de los inquisidores medievales: represores y destructores del pensamiento divergente.



–Rengifo: ¡La vida!
–Tío Sam: ¡O la bolsa!
–Abadía: La bolsa y la vida.

RICARDO RENDÓN BRAVO

¡Manos arriba!

El Tiempo
1928–10–18
Tinta sobre papel

→ https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/r_rendon/id/363/rec/74

El «proyecto heroico» promovido por la mayoría conservadora en el Congreso de 1928 fue controvertido por los liberales, que veían en él un movimiento represor de las garantías constitucionales (por ejemplo, la libertad de prensa). Los debates en torno a estas cuestiones generaron suspicacias de todo tipo y se alimentaron de los rencores cultivados entre los defensores de la Hege-monía Conservadora y los liberales que se oponían a sus políticas déspotas, corruptas y represivas. De esta forma, el proyecto de «defensa social» que pretendía proteger al país de una aparente amenaza comunista generó una nueva división en el panorama político, en donde se enfrentaban dos bandos irreconciliables.

Una de las principales razones para negarse a la aprobación del proyecto era, según el liberalismo, la existencia de intereses ocultos del ministro de Guerra, Ignacio Rengifo Borrero (1876–1937), quien se había aliado con petroleros norteamericanos para crear conmociones internas que desviarán la atención de la verdadera crisis experimentada por el país: la pérdida de territorios propicios para la explotación petrolera en la región del Catatumbo, Norte de Santander («¿Qué se oculta detrás del proyecto heroico?», *El Tiempo*, 17 de octubre de 1928, nº 6129). Así, el proyecto no solo buscaba acrecentar la popularidad de Rengifo, al presentarlo como un héroe salvador del orden público nacional, sino que serviría

para suprimir los movimientos campesinos e indígenas cuyas tierras tenían alto potencial de explotación petrolífera. A fin de cuentas, persistía una sospecha respecto a quién se beneficiaría de la medida, más allá del «pueblo colombiano» que «mantendría» el orden ante la amenaza comunista.

La opinión liberal, siempre crítica de las medidas presentadas por el conservadurismo, consideraba que los intereses petroleros —unidos a un Ejército con demasiadas atribuciones— eran peligrosos para la soberanía colombiana, pues se estaba entregando la riqueza de la nación a extranjeros. Rendón afirmó esta crítica con la caricatura publicada el 18 de octubre en el número 6130 de *El Tiempo*. En ella, Rengifo y el «Tío Sam» (personificación de los intereses de las petroleras norteamericanas) roban al presidente Miguel Abadía Méndez (1867–1947) a mano armada. Ante los reclamos de uno y otro (la vida o la bolsa de dinero), el Presidente entrega todo porque se ve acorralado, tal y como se suponía al país en ese momento.



Al liberalismo han penetrado cuatro espíritus malignos a combatir su espíritu democrático: el Dogmatismo, la Adulación, la Intransigencia y la Suspiciacia.

RICARDO RENDÓN BRAVO

Los espíritus malignos

La República

1922-06-21

Tinta sobre papel

→ https://babel.banrepcultural.org/digital/colleccion/r_rendon/id/87/rec/225

El 21 de junio de 1922, en el número 392 de *La República*, Ricardo Rendón ilustró las críticas realizadas a Benjamín Herrera (1850–1924) desde la columna editorial «Los espíritus malignos», publicada en la edición del día anterior. La frase que acompañaba a la caricatura era una referencia directa a la columna.

Las críticas al político liberal fueron reportadas desde días anteriores, en el marco de la lucha que liberales y socialistas sostuvieron para escoger el Concejo Municipal de Girardot. La falta de cooperación entre las colectividades generó un enfrentamiento, pues los socialistas no confiaban en la voluntad del liberalismo y no querían adherirse al movimiento ni participar de sus políticas. Para comentar sobre este hecho, que empezaba a generar resentimientos entre las distintas tendencias del liberalismo, Herrera envió una carta al director de *La República*, respondiendo algunas acusaciones lanzadas por este desde su periódico.

En la carta, publicada el día 19, el director del Partido Liberal comentó que su colectividad había tenido la intención de presentar la reforma electoral, pero no había podido por «el ambiente en que actuaron las Cámaras después del último debate»; además se desconocía el carácter «oficial» de la obligación adquirida con los partidos progresistas para dicha reforma.

Alfonso Villegas Restrepo (1884–1945), director de *La República*, respondió que el

apoyo del republicanismo y el socialismo a la candidatura presidencial se había dado gracias a un compromiso real adquirido por Herrera: «El apoyo entusiasta, leal y patriótico que *La República* y la casi totalidad del partido republicano prestó a la candidatura presidencial de usted no fue una adhesión incondicional, pura y simple, sino el resultado de un acuerdo o pacto solemne sobre bases perfectamente definidas [...]». Si bien no se había notariado el acuerdo, se había comprometido la palabra, y esto debía tener el mismo valor, en tanto se estaba disponiendo del honor.

La caricatura de Rendón recreó la referencia literaria que Villegas utilizó para caracterizar las acusaciones contra Herrera: «En presencia de estas consideraciones, asalta vivamente la imaginación aquella soberbia página, saturada de belleza y de *pathos*, donde Antonio Fogazzaro presenta a Benedicto señalando al Pontífice Supremo los cuatro espíritus malignos que guerrear en el seno de la Iglesia contra el Espíritu Santo: el Espíritu de la Mentira, el de la Dominación, el de la Avaricia y el de la Inmovilidad». De modo semejante, los cuatro demonios malignos que acosaban a Herrera eran el Dogmatismo, la Intransigencia, la Adulación y la Suspiciacia, presencias que empezaban a desviar el rumbo del Partido Liberal de forma irreversible.



RICARDO RENDÓN BRAVO

Con tinta indeleble

El Tiempo

1931-02-01

Tinta sobre papel

→ https://babel.banrepcultural.org/digital/collectio/r_rendon/id/500/rec/8

Esta caricatura fue acompañada por otra, en la que el mismo dedo, símbolo de la mayoría liberal, imponía la ceniza al cráneo de la Hegemonía Conservadora, como en el ritual del Miércoles de Ceniza, en que se recuerda a los católicos la inminencia de la muerte.

El 7 de agosto de 1930, Enrique Olaya Herrera (1880-1937) se posesionó como Presidente de la República. Fue un momento histórico, porque era el primer mandatario liberal después de cuarenta años de Hegemonía Conservadora. Las dificultades que encontró el Partido Conservador para presentar un único candidato a los comicios presidenciales, así como la crisis integral provocada por la administración de Miguel Abadía Méndez (1867-1947), restaron credibilidad y confianza a esa colectividad entre el electorado. La presidencia de Olaya, entonces, significó la promesa de un régimen nuevo,

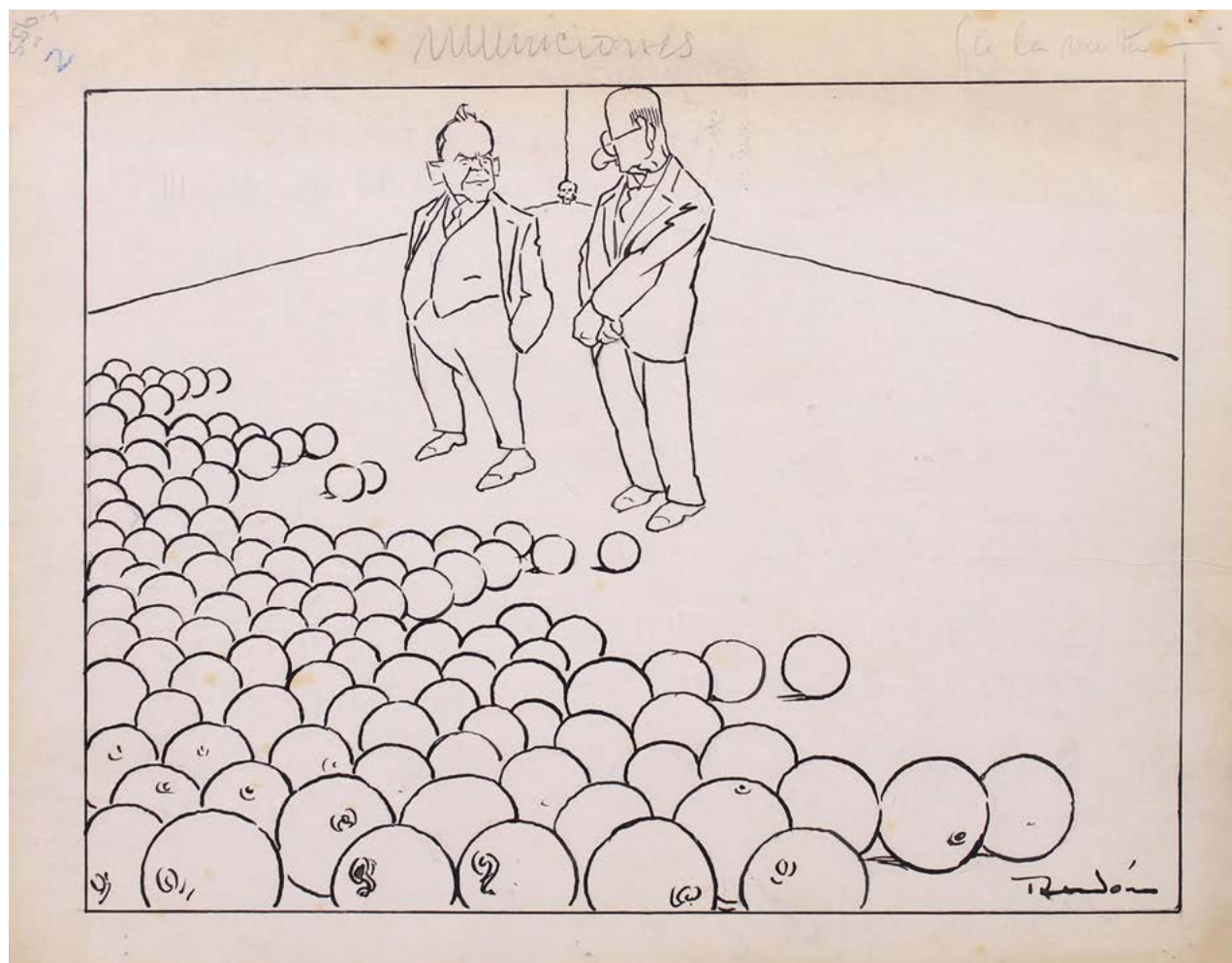
con otras ideas y más acorde a las realidades contemporáneas del país.

Olaya, sin embargo, debía gobernar con un Congreso de oposición, de mayorías conservadoras. Por eso, su programa de «Concentración Nacional» propuso una presidencia libre de intereses partidistas; una presidencia republicana, preocupada por resolver los problemas económicos y políticos de la nación con el apoyo de liberales y conservadores por igual.

Uno de los principales impulsores de la candidatura y posterior presidencia de Olaya fue *El Tiempo*, periódico liberal que, a un año de las elecciones presidenciales, recordó a sus electores la importancia del sufragio como herramienta de la nueva cultura democrática impulsada por la política olayista: «El restablecimiento de la ilusión democrática ha sido así uno de los grandes hechos sociales de que pueda ufarse el Partido Liberal de Colombia, y ha bastado que su triunfo inicial abriera al país una nueva era de equidad, justicia y decoro para que grandes grupos que antes permanecieron marginados dentro del panorama político, volvieran, con una fe antigua, a los caminos de la urna, rehabilitada y defendida [...]. Sobre el organismo de la República, labrada por tantos años de dolor y de espera, una fuerza social hace su camino, y como un gran hormiguero humano se da estatutos de eficacia y de orden: es el liberalismo —partido que viene a reemplazar dentro del cuadro democrático al antiguo club liberal

[...]. La elección de hoy —trascendental para los destinos de Colombia— va a traducir a votos el vigor del liberalismo. Ese vigor no es un tumulto sino una milicia, una milicia cívica que no permite la violencia propia ni la violencia ajena, porque es una conciencia que va a obtener y hacer respetar su victoria» («La jornada de hoy y su significación política», 1º de febrero de 1931, nº 6945). Las declaraciones fueron hechas en el contexto de las elecciones para diputados que se llevarían a cabo ese día, pues a partir de ellas se esperaba que el liberalismo ganara más presencia en la representación política nacional.

En ese mismo número, Rendón animó a los electores liberales a votar y, con ello, «a triunfar». Su caricatura alude a una novedad de la época: la introducción del dedo índice en un recipiente con tinta indeleble para evitar que los ciudadanos votaran varias veces durante una misma jornada electoral. El triunfo liberal sería escrito, según el artista, con esa misma tinta.



–Rengifo: ¿Qué hacemos con estas bombas, Dr.?

–Abadía: Ensáyalas a ver si matan. No debemos olvidar que hemos cambiado de deporte...

RICARDO RENDÓN BRAVO

Municiones

El Tiempo
1929-02-14
Tinta sobre papel

→ https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/r_rendon/id/345/rec/4

El 10 de febrero de 1929, en el número 6241 de *El Tiempo*, se informó que la Policía había encontrado doscientas bombas en poder del líder comunista Ernesto Rico. Por el hecho se apresó a los dirigentes del comunismo colombiano Miguel Borrás, Julio Patiño, Balbino Monsalve, Ernesto Velásquez, María Cano (1887–1967) y Carlos Arango. Según informes, los comunistas querían intensificar los conflictos entre campesinos y patrones durante el congreso cafetero que tendría lugar por esas fechas. Valiéndose de la confusión, aprovecharían para «hacer algunas acometidas violentas» («La Policía halló en poder del comunista Ernesto Rico un lote de doscientas bombas», p. 4).

En informes posteriores, los reporteros de *El Tiempo* dieron a conocer los planes del comunismo colombiano, que quedaron descubiertos con el apresamiento. Si bien no había fecha específica para el ataque, el movimiento debía estallar simultáneamente en varias partes del país, pues la operación estaba dividida en oficialidades repartidas por varias ciudades. Gracias a la correspondencia decomisada se conocieron la organización exacta del movimiento, sus proyecciones, las características de las bombas y los involucrados, así como la lógica detrás de los atentados: «Dentro de los proyectos comunistas había el propósito de justificar la contienda por medio de huelgas que los agitadores y sostenedores lograrían mantener sin solución hasta provocar determinado

malestar en el cual fuera propicio a ellos obrar por medios violentos» («Los comunistas tenían preparado un golpe para adueñarse de las principales ciudades», 12 de febrero de 1929, n.º 6243, p. 14). Al parecer, los planes del movimiento comunista ponían en peligro el orden público y buscaban sembrar discordia entre distintos elementos sociales.

La opinión pública liberal, desde la redacción de *El Tiempo*, rechazó las intenciones de los comunistas porque prolongaban dinámicas de violencia e insurrección que no permitían el diálogo. No obstante, el periódico no tomó partido por el Gobierno, cuya acción fue oportuna, pero no invalidaba las críticas hacia el ministro de Guerra, Ignacio Rengifo Borrero (1876–1937): «Aquí no ha habido triunfo de ningún hombre, sino el fracaso natural, un poco anticipado por fortuna, de la torpeza conspirativa, frente al buen sentido del pueblo» («El país contra el complot», 13 de febrero de 1929, n.º 6244).

Rendón comentó el incidente desde su posición personal de crítica al régimen. A diferencia del tono conciliador de la redacción, que incentivaba el diálogo, el caricaturista recordó en su representación gráfica la actitud guerrrista y desinteresada del Gobierno, evidente en la gestión del presidente Miguel Abadía Méndez (1867–1947) en el caso de la matanza de las Bananeras.





RICARDO RENDÓN BRAVO

Un héroe de 1810

El libertador Ignacio Rengifo

El Tiempo

1928-05-26

Tinta sobre papel

→ https://babel.banrepcultural.org/digital/collectio/r_rendon/id/309/rec/6

En mayo de 1928, Ignacio Rengifo Borrero (1876–1937) asistió a una sesión de la Cámara de Representantes a rendir cuentas por el «alarmismo» que se estaba produciendo desde su despacho respecto a la expansión del movimiento comunista. En esa oportunidad, el ministro presentó pruebas que demostraban, según él, la existencia de planes para alterar la paz y el bienestar del país a través de una revolución del proletariado.

Las declaraciones de Rengifo despertaron perspicacia e hilaridad entre la opinión liberal, que consideró irrelevante la información ofrecida por el ministro (cartas, telegramas y comunicaciones obtenidas de forma ilegal) y que, además, sospechaba de sus intenciones, pues el alarmismo solo había servido para aumentar las arcas del Ejército ante una posible e invisible amenaza.

La de Rendón fue una de las voces escépticas que criticaron fuertemente a Rengifo. En la caricatura, el ministro es representado como un «héroe» de 1810; esto parodiaba irónicamente al modelo del mártir libertador, pues en conformidad con la opinión liberal, el caricaturista sugería que a pesar de su misión como «salvador», Rengifo debía ser cuestionado por la autenticidad de sus denuncias contra el comunismo colombiano. A esta intención irónica se sumó la imagen del barril, que da cuenta de la «gran» cantidad de pruebas acumuladas por el ministro en cartas y otras comunicaciones.



RICARDO RENDÓN BRAVO

Pablo Emilio Bustamante

El texto completo sobre esta caricatura puede consultarse en la página web de la colección:
→ https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/r_rendon/id/280/rec/3

El Tiempo
1926-08-07
Tinta sobre papel



Santiago Cortés Sarmiento

1854 Bogotá

1924 Bojacá

Libretas de apuntes

Una geografía hecha a mano

Durante los primeros años del siglo XX, sobre un caballo y cargando libretas y acuarelas como parte de su equipaje, el botánico, zoólogo, geólogo y geógrafo bogotano Santiago Cortés Sarmiento (1854–1924) recorrió la Guajira, el Catatumbo y Tamá, como parte de la Comisión Mixta de Límites que marcó la frontera definitiva entre Colombia y Venezuela.

Una edición facsimilar de *Historia natural y paisajes de la Guajira, región del Catatumbo y del páramo de Tamá* —una de las cinco libretas que Cortés llenó durante su viaje— forma parte de la nueva publicación del Banco de la República *Una geografía hecha a mano*. Son más de sesenta páginas con paisajes pintados en acuarela, dibujos de insectos y otros animales, anotaciones, recortes y hasta un pedacito de hierba, que dan cuenta de cómo este naturalista trazó a mano una parte de la geografía colombiana.



«El retrato al óleo de Santiago Cortés Sarmiento que se conserva en el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá y que en una época estuvo en el Observatorio Astronómico aparece firmado por J. Clar, con fecha, aparentemente, de 1913».

Díaz Piedrahíta, S. (1997). Santiago Cortés, pintor y naturalista. *Boletín de Historia y Antigüedades*, LXXXIV(797), p. 421.

Cucarrón grande de Cundinamarca

Santiago Cortés Sarmiento, *Historia natural y paisajes de la Guajira, región del Catatumbo y del páramo de Tamá*, 1900.

Coleópteros
Escarabeídeo.
Scarabaeus magnus S.C.
Similis Scarabei Hercules.

La libreta original de Santiago Cortés Sarmiento hace parte de la colección de la Biblioteca Luis Ángel Arango y está disponible para consulta en la **Sala de Libros Raros y Manuscritos**.

Colecciones especiales
patrimoniales

→ Colecciones especiales Banrepcultural

Santiago Cortés Sarmiento fue un destacado intelectual, heredero de la tradición científica iniciada en Colombia con la Real Expedición Botánica, y un enlace con los continuadores de dicha tradición en el siglo XX. Su producción

científica y humanista abarca diversas áreas del saber, en todas las cuales se destacó. Estudió ingeniería, fue un gran naturalista y cursó medicina, aunque posiblemente no se graduó. Sin embargo, ejerció como médico, atendiendo incluso

casos de cardiología, y escribió sobre la lepra y su tratamiento.

→ leer más en: [Blog de genealogías e historia](#)



Página titular de *Historia natural y paisajes de la Guajira, región del Catatumbo y del páramo de Tamá*

1900
100 x 175 mm

Según las anotaciones de Santiago Cortés Sarmiento en la libreta que lo acompañó en su viaje para ayudar a trazar los límites entre Colombia y Venezuela, el 31 de diciembre de 1899 navegaban con buen tiempo en el golfo de Maracaibo. Dos noches antes habían cenado *poulet rôti aux petits pois* en Curazao, en el Hotel Venezuela. Lo sabemos porque dejó, pegado en su libreta, el menú de la cena que había ofrecido «la Comisión colombiana a la venezolana», como preámbulo diplomático de la Comisión de Límites acordada por ambos países. Es la primera muestra de la minucia, aprendida en el microscopio, que usó en los dibujos y acuarelas del territorio que recorrió paso a paso este botánico, zoólogo y geógrafo, o, como se le denominaba en la época, este «naturalista» bogotano.

Cortés hizo referencia a «cinco carteras pequeñas», que en realidad eran libretas donde dibujaba y escribía. La segunda es esta bella colección de acuarelas, dibujos y anotaciones que se conserva en la Sala de Libros Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango bajo la nomenclatura Mss 544.¹ La presentamos a los lectores en una edición facsimilar para rescatar la belleza y la relevancia histórica de este documento, especie de

1. Otros documentos de Santiago Cortés existentes en la Blaa son: «Cúcuta en bosquejo» (en línea), *Papel Periódico Ilustrado*, n° 111, 1° de marzo de 1887; «Los metales raros de Colombia», *El Gráfico*, n° 195, 25 de julio de 1914; «Enemigos de la agricultura», *Revista Nacional de Agricultura*, n° 179/180, mayo/junio de 1919; «Riqueza territorial», *Revista Nacional de Agricultura*, n° 175/176, enero/febrero de 1919; *Flora de Colombia*, Bogotá, Litografía de Samper Matiz, 1897; *Monografía de las leguminosas e introducción al estudio de la flora de Colombia*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1904, y *Diario de ciencias físicas y naturales* [manuscrito], Cachipay, 1919.



pp. 2-3

Las noches en el río Catatumbo Junio de 1901

LAS NOCHES en el río Catatumbo a bordo de la lancha *Colombia*. Cortés bajó el río en un bote hasta el puerto de Encontradas.

En esta exploración se levantaron por el ingeniero R. Álvarez Salas y Maese Espejo los planos del río Catatumbo y sus afluentes y se conoció en parte la riqueza natural de esta región, así como sus fenómenos meteorológicos; todo lo cual está consignado en obras especiales de geografía física, meteorología e historia natural de Colombia publicadas por S. Cortés y Ricardo Lleras C.



cápsula del tiempo que deja entrever lo que Cortés dibujaba, pensaba, recortaba y pegaba durante su recorrido. Una geografía hecha a mano, mezcla de herbario, diario, álbum zoológico y botánico, y lugar de reposo para el viajero que plasma lo que ve a su paso.

La primera página lleva en letra ornamentada un título en apariencia ambicioso: *Historia natural y paisajes de la Guajira, región del Catatumbo y del páramo de Tamá, por Santiago Cortés*. Todo el tiempo que este documento ha permanecido inédito lo ha llenado de significados, y hoy es mucho más que su título. Una primera lectura muestra que Cortés volvió a esta libreta durante veinte años: hay entradas y dibujos que corresponden a viajes anteriores y posteriores a la Comisión de Límites con Venezuela. Los lectores encontrarán, además de las imágenes de la expedición, un vapor por el río Magdalena, el cerro de la Peña en Bogotá, una garza en un humedal y una vista del Quindío hecha en junio de 1889, entre dibujos de insectos, mariposas y peces

que no siempre se sabe dónde y cuándo fueron observados. No debía de ser fácil conseguir estas libreticas, inmejorables compañeros de viaje para un naturalista pintor como Cortés, quien recorrió muchos lugares de esa Colombia que apenas precisaba sus límites, se encontraba en plena guerra de los Mil Días y estaba a punto de ver transformada radicalmente su frontera del costado occidental, con la separación de Panamá.

Vista en el contexto que le ha dado el tiempo, la libreta es una suerte de catálogo en el que se pueden rastrear diferentes formas de representación del paisaje y la naturaleza aprendidas de viajeros que habían traído a estas tierras una tradición científica y artística y habían forjado desde la Colonia un quehacer geográfico local; para finales del siglo XIX, ya eran muchos los científicos y viajeros que recorrían y representaban su propia naturaleza. Hay aquí rastros de la manera como Humboldt dibujó el paisaje monumental con ojos abarcadores. Hay señales claras de la tradición minuciosa

y microscópica enseñada en la Nueva Granada por Mutis, en la que el dibujo y la acuarela dejan el dato preciso para el botánico y el zoólogo. Predomina la representación del paisaje cercano visto a la altura de los ojos del caminante o desde el caballo, ese paisaje escenario que desarrolló la Comisión Corográfica de la mano de los viajeros acuarelistas que habían dejado ya numerosos testimonios de los ríos, montañas, plazas y costumbres de buena parte del territorio. Se destaca por su ausencia, eso sí, la mirada costumbrista desarrollada por los ojos de los viajeros que plasmaban los usos y costumbres de las gentes del campo y las ciudades, esa mirada civilizadora que señalaba la reyerta callejera y la vida campesina como parte del panorama.

Sin embargo, se identifican varias formas de aproximarse al paisaje que distinguen a Cortés de todos sus antecesores y que nos hablan de un geógrafo entrando por la puerta del siglo XX. En primer lugar, hay una curiosidad científica por lo que el ojo ve y la manera como él engaña: cabe la



pp. 6-7

El lago de Maracaibo

EL LAGO de Maracaibo es un verdadero río caudaloso que desemboca en el mar de las Antillas por el punto llamado la Barra de Maracaibo o de San Carlos. El lago es de agua salobre y de color azul verdoso como el mar. Los vientos alisios, o la brisa como se llama vulgarmente, lo mantienen de ordinario agitado y tempestuoso; especialmente la Barra, cuyas enfurecidas olas hacen de ella un mar peligrosísimo para la navegación. Las gaviotas frecuentan este proceloso piélago y desafían las tempestades.

Dije que el lago de Maracaibo es un río; creo que también puede considerársele como un verdadero mar interior; como un bellísimo mar que hace de Maracaibo una de las ciudades más poéticas del Nuevo Mundo.



duda sobre el paisaje que se observa. Cortés narra y dibuja, por ejemplo, los efectos del celaje de la Guajira: un espejismo entre Guarero y Paraguaipoa y la ilusión óptica en el lago de Maracaibo, «producido por un falso horizonte debajo del verdadero». Dibuja y describe el fenómeno de una tormenta eléctrica en el Catatumbo y el engaño que hace que río y cielo se vean de color amarillo. Al mismo tiempo, mantiene una mirada romántica del paisaje, aprendida quizás de la literatura. Se estremece mientras observa y reflexiona: «Es sublime para el entendimiento la tristeza profunda de los paisajes guajiros». Y sin embargo, deja entrever al geógrafo moderno que entiende el paisaje más allá de lo natural y en relación con las decisiones humanas y políticas que sobre él se hacen. En alguna noche de reflexión escribe: «Entre las causas principales del atraso de Colombia, señalaremos estas, observadas en nuestros viajes: el gobierno barato, la falta de caminos y de unas dos grandes ferrerías nacionales, la anemia o anquilostomiasis, el paludismo y la enfermedad de Chagas; males que

aumentan la indolencia de un pueblo pobre. Riqueza nacional e higiene pública son los dos remedios para acabar a la política y sacar el país de la inercia que lo consume, y que acabará con él si no se le pone remedio ya, con un gobierno activo» (p. 33).

Viaje, geografía y paisaje son tres términos que han estado ligados desde el momento en que puede rastrearse como conceptos. Entre ellos se establecen relaciones diversas atendiendo a las transformaciones de la representación del territorio que en distintos momentos históricos han hecho geógrafos, cartógrafos, artistas y viajeros. El paisaje, definido como la extensión de terreno que abarcan los ojos y la representación que se hace de ella, es de hecho un fascinante hilo conductor para trazar una historia estética que está íntimamente ligada al desarrollo de la geografía (Jackson, 2010) y, por supuesto, al desarrollo de las ideas, de las percepciones y de las representaciones que hacemos de nuestro entorno. Pero el *paisaje autóctono*, como

lo llama Jackson, contiene también una historia política y de relaciones entre los habitantes y su territorio. Cortés deja testimonio de todo esto en una libreta con dibujos, recortes y hasta con un pedacito de hierba del Catatumbo que ha resistido el tiempo «aferrada» a sus páginas.

Además de las bellas observaciones y acuarelas del paisaje, la libreta invita a saber qué representó este científico, fundador de lo que se convertiría en la Sociedad Geográfica de Colombia, para el desarrollo de la ciencia en el país, y a recordar la historia de esa Comisión de Límites Nacionales, que encierra no pocas sorpresas y decepciones.

El naturalista

Como naturalista, Cortés plasmó entre letras su pasión por los animales. Tenemos en nuestras manos múltiples observaciones de los mosquitos que encontraba en las casas, en las orillas de los ríos o en enjambres como «columnas de humo», avispa que construyen su nido con barro, garrapatas en reptiles y batracios,



pp. 24-25

[Ilusión óptica en el lago de Maracaibo]

Junio de 1901

ILUSIÓN óptica en el lago de Maracaibo, producida por un falso horizonte debajo del verdadero. Este falso horizonte lo produce una niebla densa, azul y transparente que se acerca al observador, y le hace ver como horizonte una línea que no es en realidad tal cosa.



tabánidos chupadores de sangre de caballo, pitos vectores del tripanosoma y cucarrones de muchos tamaños y colores. Algunos de ellos con el rigor de una plancha de colección o con el detalle de diferentes vistas, y otros con la gracia del movimiento, aparecen en la mitad de un texto o mezclados con algún fragmento de planta. Esto último, muy característico de Cortés, es considerado por algunos botánicos falta de rigor metodológico, debido a que a menudo recogía y pegaba ramitas en las páginas, pero no hacía el correspondiente pliego de herbario. Sin embargo, en esta libreta de viajes resaltan majestuosamente su admirable habilidad, su amplia visión y su gran capacidad para el detalle científico en el dibujo de los animales.

Con una rica y multidisciplinaria formación, Cortés es reconocido como uno de los grandes naturalistas del siglo XIX colombiano, que incursionó en la historia, la lingüística, la geología, la química y la paleontología y dejó, además de

algunos escritos, sus apuntes en acuarelas al estilo miniaturista (Díaz Piedrahíta, 1996). En paralelo con sus observaciones de flora, recolectaba animales, de preferencia insectos, así como muestras de minerales y fósiles. Sus amplios conocimientos en zoología se pueden ver en el manuscrito *Paleontología de Colombia y apuntes geológicos* y en el tratado *Zoología y parasitología para la historia natural de Colombia*, que, aunque importantes, no han sido tan famosos como su *Flora de Colombia* (1897) (Díaz Piedrahíta, 2005).

En el informe de la Comisión, en el primer cuaderno, Cortés describe la meteorología, la geografía física, la paleontología y la geología de la zona fronteriza, principalmente en la Guajira. De forma muy breve describe las tres zonas de la península según su flora y fauna (estéril del norte, central o de los pastos y meridional o de los bosques). Apenas enuncia de manera general la presencia de mamíferos, reptiles, aves e insectos, y apunta que «lo único perjudicial en los matorra-

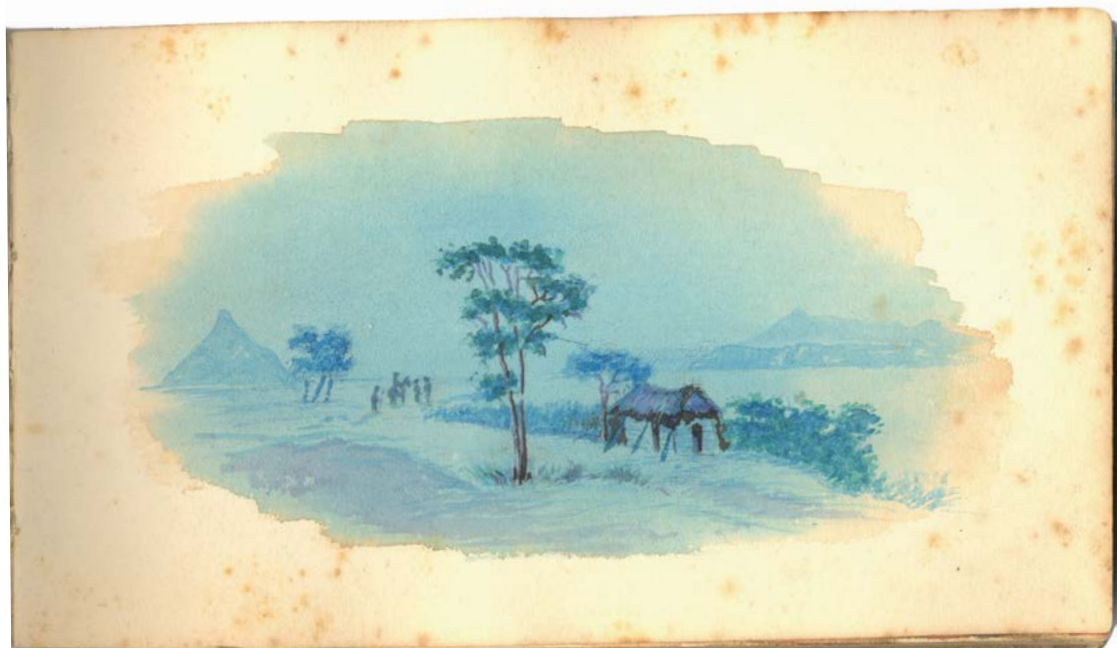
les y praderas de esta zona [central] es el sinnúmero de arácnidos y miriápodos que constituyen verdaderas plagas» (Cortés Sarmiento y Lleras Codazzi, 1902). En este diario podemos encontrar más de cincuenta dibujos de animales que vio durante sus viajes por la Guajira, Norte de Santander, el lago de Maracaibo, Tolima, Bogotá y Cundinamarca; al igual que algunos reportes escritos sobre micos, faras, osos hormigueros, perezosos, armadillos, jaguares, tigrecitos, dantas, tinajos, ardillas y roedores que vio en los montes de Oca (sur de la Guajira).

Esta libreta de viajero sorprende con sus dibujos, no de botánico consagrado a la taxonomía de las plantas, sino de científico interesado en los animales que iba encontrando a su paso. Y aunque a veces parece que la imaginación domina las formas y los colores, Cortés siempre guarda el rigor de la escala en las proporciones, para dejar prueba de la maravillosa realidad.



pp. 76-77

[La atmósfera de la Guajira]



EN OCASIONES toma la atmósfera de la Guajira un color azul tan intenso que todo el paisaje aparece teñido de ese mismo color. Esto sucede de ordinario en las llanuras secas y áridas del norte y del este. Hacia el sur se encuentran bosques y matorrales bañados por los pequeños ríos Parhuachón y Majayure, y usan todos los raros fenómenos luminosos de los que he venido haciendo mención. La luz polarizada tiene alguna parte en el tono azul de la atmósfera guajira, según tuve ocasión de comprobarlo con los nícoles de un aparato de polarización de la luz. Es sublime para el entendimiento la tristeza profunda de los paisajes guajiros.

La libreta y su contexto

El recorrido por la Guajira, Catatumbo y Tamá plasmado por Cortés en esta libreta fue realizado cuando era integrante de la Comisión Mixta de Límites con Venezuela, en el cargo de naturalista dibujante. Esta Comisión fue creada para finalizar el litigio limítrofe que había entre las dos Repúblicas desde 1830, fecha en que Venezuela se separó de la Gran Colombia. Durante el siglo XIX, nunca hubo un acuerdo limítrofe con ninguno de los trazados propuestos, situación que llevó a la firma de un tratado de arbitramento en 1881. De acuerdo con este, España sería el país árbitro que definiría los límites apoyándose en el resultado del levantamiento cartográfico realizado por la Comisión Mixta. Ambos países debían aceptar y acatar la decisión del laudo arbitral, con el fin de no dilatar más el litigio.

Fueron dos las comisiones mixtas de cada país, y trabajaron entre 1900 y 1901. Cada una estaba compuesta por un ingeniero jefe, dos ingenieros adjuntos, ingeniero secretario, abogado, médico,

naturalista y dibujante. El reglamento de los procedimientos técnicos para el levantamiento fue realizado por la Sociedad Colombiana de Ingenieros «a fin de que la demarcación fuera exacta y satisfactoria». El levantamiento cartográfico se hizo tomando como base el mapa realizado por España y denominado «Línea de demarcación entre las Repúblicas de Colombia y Venezuela. Laudo arbitral de 1891». En este se pueden apreciar las partes del trazado en que ambos países estaban de acuerdo y aquellas en las que no, según los signos de convención. La nueva demarcación, que iba a realizarse entre 1900 y 1901, debía ser efectuada por las comisiones de ambos países al mismo tiempo, con el fin de documentar los puntos del trazado en disputa, para que posteriormente España decidiera al respecto.

La línea fronteriza fue dividida en seis secciones: «1 la Goagira; 2 línea de las sierras de Perijá y de los Motilones; 3 San Faustino; 4 Línea de la serranía de Tamá; 5 línea del Sarare, Arauca y Meta, y 6

línea del Orinoco y río Negro» (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 1996). Cortés formó parte de la primera Comisión, que estaba encargada del levantamiento desde la Guajira hasta el páramo de Tamá.

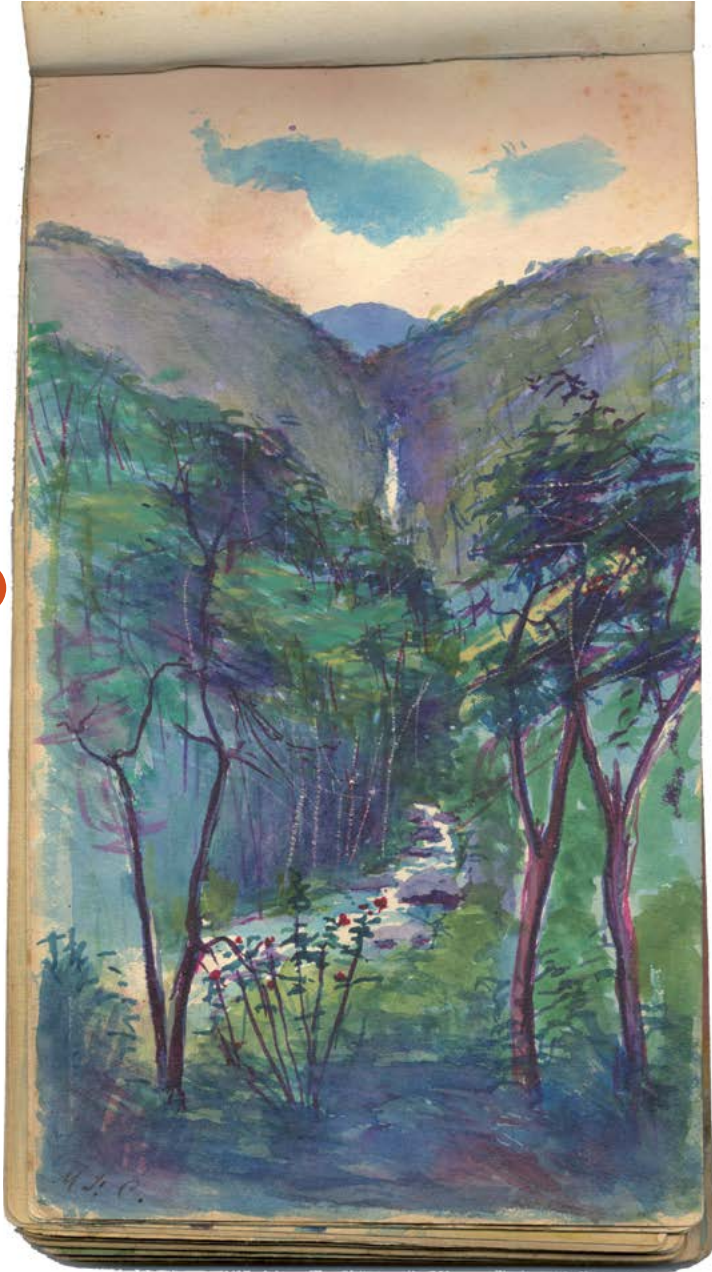
El recorrido, los pormenores y procedimientos del levantamiento quedaron plasmados en actas que realizó la Comisión y luego fueron enviadas al Ministerio del Exterior e incluidas en el informe que presentaba el ministro al Congreso Nacional como parte de su gestión.

Además de estas actas, cada miembro de la Comisión tenía que presentar un informe. Cortés presentó el suyo con el naturalista Ricardo Lleras Codazzi: *La 1ª sección de la línea fronteriza con Venezuela desde el punto de vista de la historia natural* (1902). Esta libreta fue el insumo no solo de dicho informe, sino de otras investigaciones del naturalista.

Este trabajo llevó eventualmente a aprobar el laudo arbitral entre los países y a



Paisaje en el Quindío



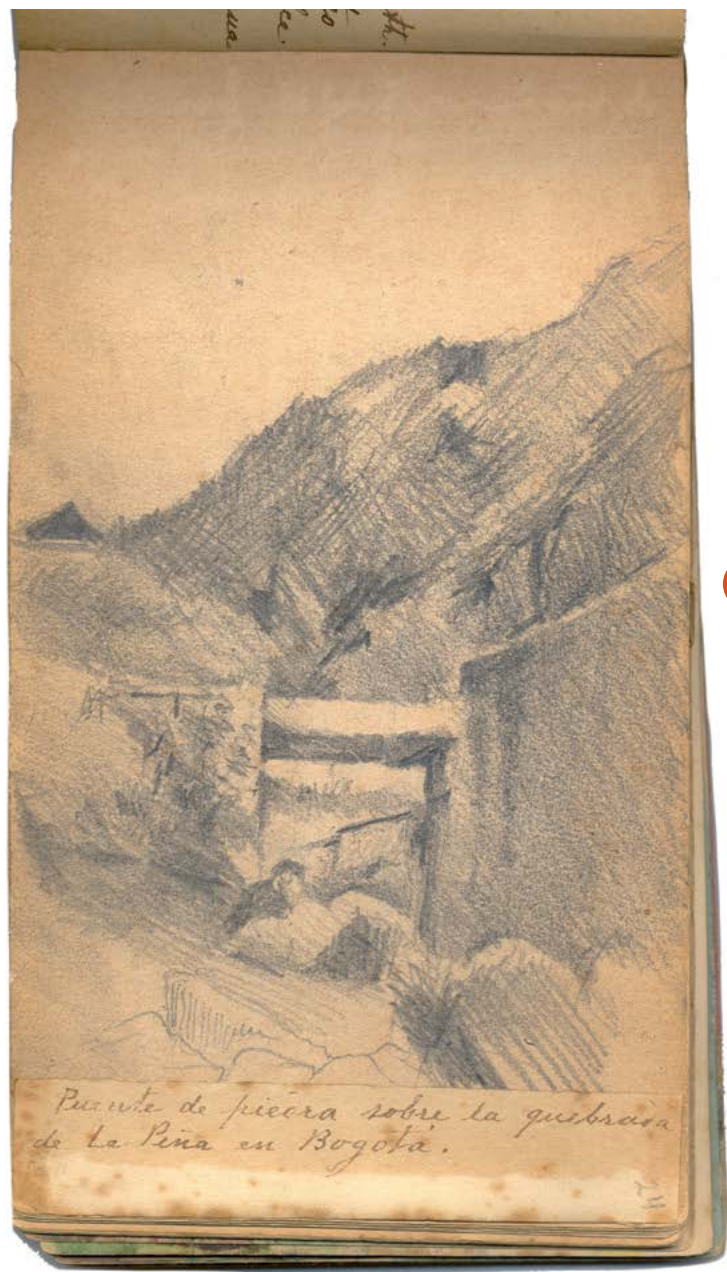
Geraniaceae pelargonium zonale



*Cattleya de las montañas
de Nunchía / C. Trianae*



*Puente de piedra sobre
la quebrada de La Peña en Bogotá*





p. 60-61

Paisaje alegórico de la Guajira, el río Parhuachón y las cimas nevadas de la Sierra de Santa Marta







pp. 68-69

[La goleta curazoleña «Rosa-María»] Abril de 1901



LA COMISIÓN de Límites de Colombia y Venezuela pasando la barra de Maracaibo, en la goleta curazoleña Rosa-María, abril de 1900. Entre el siniestro bramar de las olas durante la noche y la violencia del huracán, oí el canto melodioso de las sirenas como acompañado de una música legana. Tan extraño fenómeno acústico es producido por las vibraciones de las rígidas cuerdas y maromas de las velas al impulso del viento, y aun los atirantados bordes de las mismas velas producen un sonido armonioso, y a la vez que lúgubre. Es como si la naturaleza cantara el *De profundis* a los que han de ser sepultados en el fondo insondable de las olas.

definir el primer acuerdo fronterizo del siglo XIX. Pero para agradecer a España su intermediación, Colombia decidió enviar como presente a la Corona nada más y nada menos que el Tesoro Quimbaya: una muestra invaluable de orfebrería prehispánica que se perdió para siempre.

Como toda joya bibliográfica, esta libreta está llena de significados e historias. Es una muestra de cómo los dibujos en acuarela se usaron para fines geográficos y para la representación de un paisaje propio; es una cápsula del tiempo enviada por un naturalista que observaba los animales en sus perfectas dimensiones; es el testimonio de un capítulo de la complicada historia del trazado de las fron-

teras nacionales. Pero, ante todo, es un regalo de la Biblioteca para sus lectores.

Angela Pérez Mejía
Natalia Ruiz Rodgers
Elizabeth Botero Orozco

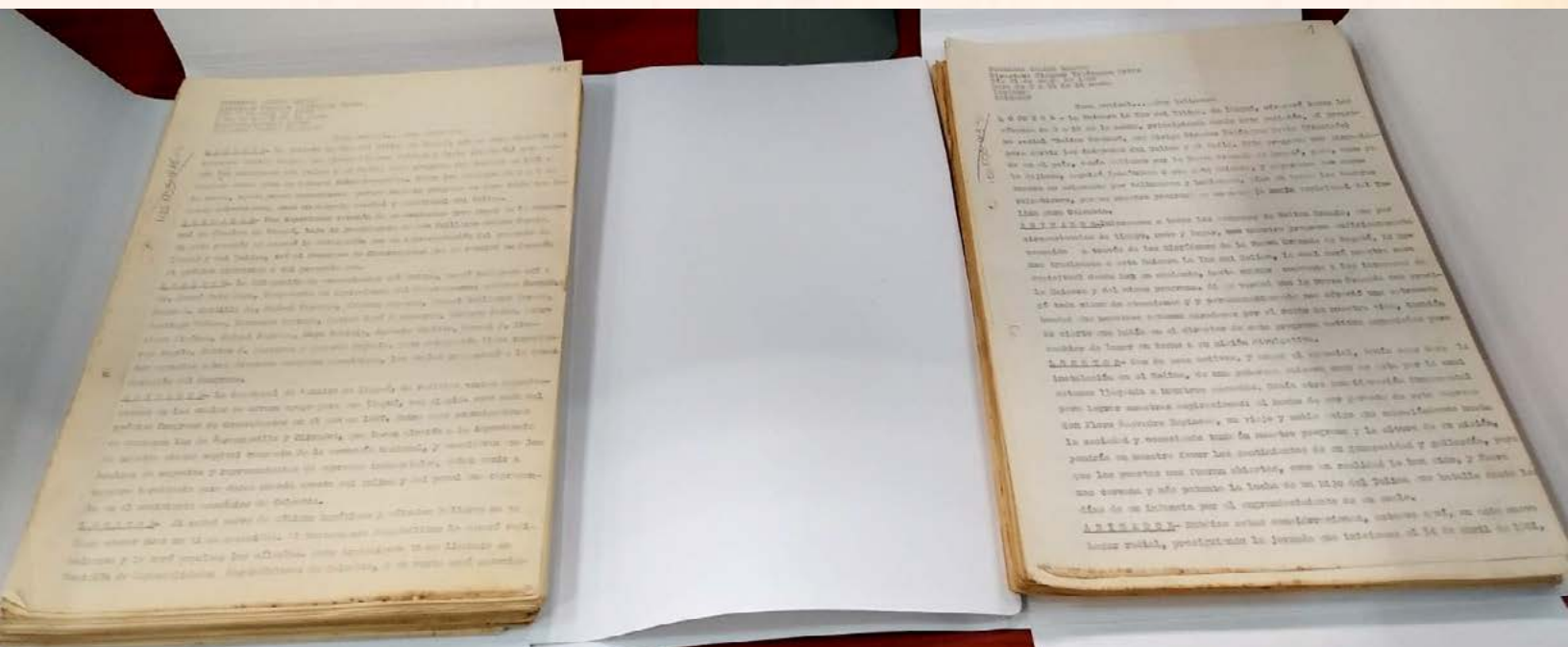
[La goleta curazoleña «Rosa-María»] Abril de 1901



Referencias

- Besse, J.-M. (2010). *La sombra de las cosas: Sobre paisaje y geografía*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Cortés Sarmiento, S. (1900). *Historia natural y paisajes de la Guajira, región del Catatumbo y del páramo de Tamá* [manuscrito]. Bogotá.
- Cortés Sarmiento, S. y Lleras Codazzi, R. (1902). *La 1ª sección de la línea fronteriza con Venezuela desde el punto de vista de la historia natural*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Díaz Piedrahíta, S. (1996). Notas para la biografía de cuatro botánicos del siglo XIX. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, XX(76).
- Díaz Piedrahíta, S. (2005). *Una escuela y cuatro naturalistas del siglo XIX*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia.
- Díaz Piedrahíta, S. y López Domínguez, L. H. (2007). Trece acuarelas y dos dibujos, del naturalista Santiago Cortés. *Boletín de Historia y Antigüedades*, XCIV(837), 399-418.
- González, B. (1986). *Torres Méndez: Entre lo pintoresco y la picaresca*. Bogotá: Carlos Valencia. <http://www.banrepcultural.org>
- Jackson, J. B. (2010). *Descubriendo el paisaje autóctono*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (1996). *Arreglo de límites entre la República de Colombia y la República de los Estados Unidos de Venezuela*. Bogotá: Imprenta Nacional. <http://www.sogeocol.edu.co>
- Muñoz Arbeláez, S. Las imágenes de viajeros en Colombia durante el siglo XIX. *Galería histórica. Viajeros por Colombia* (en línea). <http://www.banrepcultural.org>
- Oficina de Longitudes y Fronteras de Colombia (1921). *Coordenadas geográficas determinadas por la Oficinas de Longitudes*. Bogotá: Imprenta del Estado Mayor de Cundinamarca. <http://www.banrepcultural.org>
- Sánchez, E. (1998). *Gobierno y geografía: Agustín Codazzi y la Comisión Corográfica de la Nueva Granada*. Bogotá: Banco de la República, El Áncora.
- Sánchez, E. (2003). Las láminas de la Comisión Corográfica. En A. Gómez López, *Estado de Cundinamarca y Bogotá: Antiguas provincias de Bogotá, Mariquita, Neiva y San Martín. Obra dirigida por el general Agustín Codazzi*. Bogotá: Alcaldía Mayor, Instituto Distrital de Cultura y Turismo, Gobernación de Cundinamarca.

→ <https://www.banrepultural.org/coleccion-bibliografica/especiales/programa-radial-tolima-grande>



Guiones utilizados en la emisora La Voz del Tolima. Archivo del programa radial *Tolima Grande*, 1956, MSS1953, carpeta 24, caja 5.

Archivo del programa radial

Selección de textos tomados de la investigación de Jorge Soto von Arnun sobre el programa *Tolima Grande*, comisionada por el Banco de la República.

El programa radial *Tolima Grande*, creado por Nicanor Velásquez Ortiz, tuvo como misión enaltecer la cultura de los departamentos de Huila y Tolima, y se convirtió en catapulta para varios conjuntos musicales y en plataforma para la interacción de radioescuchas de todo el país. Además, constituyó una importante tribuna de cabildo para influir en la toma de decisiones de la institucionalidad pública en beneficio de dichos departamentos.

Tolima Grande

1941 - 1956

Archivo del programa radial *Tolima Grande*

Contenido	28 carpetas con 492 documentos en 3180 folios, clasificados en 2 secciones, 4 series y 14 subseries.
Localización	Biblioteca Luis Ángel Arango, Sala de Libros Raros y Manuscritos, nº topográfico: MSS1953.
Acceso	Para consultar este fondo, envíe una solicitud a los encargados de la Sala de Libros Raros y Manuscritos o a la encargada de investigadores: Adriana Hernández (ahernaga@banrep.gov.co), William Monroy (wmonromu@banrep.gov.co) o Magnolia Hernández (mhernalo@banrep.gov.co).



Número topográfico: MSS1953
Caja 1
Carpeta 7
Fecha extrema: 1951-04-05

Carta de solicitud de pauta # 2

Nicanor Velásquez Ortiz solicita al gerente de SAETA (Sociedad Aérea del Tolima), capitán Jaime Reyes Patria, que colabore con pauta en *Tolima Grande*, programa radial para exaltar a los departamentos de Tolima y Huila, que comenzará a emitirse el 14 de abril de 1951.

[Fragmento de la carta]

1953-1953

ESTACIONES:
HJKE Onda corta
4835 kilociclos
Banda Tropical
HJCS Onda larga
920 kilociclos
Banda Preferencial

Radio Continental Ltda.

Bogotá - Colombia

BOGOTÁ

Carrera 7a.
No. 22-47
Tercer piso

Teléfono: 24-445
Telégrafo: Difusión

2

Bogotá, abril 5 de 1951

Señor

Capitán Jaime Reyes Patria
Gerente de S A E T A

E. S. D.

Estimado señor Gerente :

Quiero comunicar a usted, atentamente, que he fundado la hora radial "TOLIMA GRANDE", de la cual soy su Director, y ella será radiodifundida a partir del día 14 del presente mes, todos los sábados de cada semana, de las 9 a las 10 de la noche, por la emisora Radio Continental.

Esta hora tiene como fin primordial, hacer una exaltación permanente de los Departamentos del Tolima y Huila, en cuanto respecta a las virtudes de su raza, progreso material, cultural, industrial, etc., sin perder de vista las campañas que tiendan a exponer las necesidades de estos dos pueblos, tales como vías de penetración, irrigación intensiva de sus llanuras, instrucción pública, electrificación, industrialización, defensa de la raza por la higiene y la revitalización. En la hora "TOLIMA GRANDE", no tendrá cabida el sentimiento político de ninguna colectividad.

Número topográfico: MSS1953
Caja 1
Carpeta 7
Fecha extrema: 1951-04-12

Respuesta a carta de solicitud de
pauta # 4

El gerente de SAETA (Sociedad Aérea del Tolima), capitán Jaime Reyes Patria, aclara que su compañía sí está interesada en pautar en el programa *Tolima Grande*, y solicita a Nicanor Velásquez Ortiz acercarse a su oficina para conversar sobre el tema.

1953-1953

SOCIEDAD AEREA DEL TOLIMA, S. A.

TELEGRAFO: SAETA
CALLE 14 No. 15-53
TELEFONOS: 19-653 Y 19-726
BOGOTÁ

AL CONTESTAR
CITARE ESTE NUMERO
G-0782

12

Bogotá,
Abril 12 de 1951

IBAGUÉ
CALLE 13 No. 4-62. TEL. 11-25

CARTAGENA
CALLE DE LOS SANTOS DE
PIEDRA No. 37. TEL. 96-86

MEDELLÍN
CALLE BOYACA No. 52-66
TEL. 23-353

BARRANQUILLA
CARRERA LIBANO 45 No. 35-39
TEL. 33-65

GIRARDOT
CARRERA 9a. BAJOS DEL
HOTEL IGUIMA. TEL. 447

Señor
NICANOR VELASQUEZ ORTIZ
Director del "Tolima Grande"
Radio Continental Ltda.
Cra. 7 # 22-47 3o. piso
L. C.

Muy estimado señor:

Debido a una equivocación sobre cartas de propaganda, le manifesté en días pasados que "Saeta" no estaba interesada en programas radiales por el momento.-

Sucede que posteriormente me dí cuenta de que había confundido la propuesta suya con otra - llegada aproximadamente en la misma fecha, y la cual no nos interesaba.-

En vista de las circunstancias antes dichas, le ruego si le es posible acercarse por la oficina, con el fin de que hablemos sobre el programa del "Tolima Grande" que Ud. gerencia, pues lo considero interesante para "saeta".-

Sin más por el momento, quedo de Ud.

Atto. S. S.,

CAP. JAIME REYES-PATRIA
Gerente General

Nicanor Velásquez Ortiz

El fundador del programa nació en Ambalema el 14 de mayo de 1900. Miembro del Partido Conservador, desde joven se dedicó al periodismo como corresponsal de *El Tiempo*, y fue reconocido como cronista en el semanario ibagueño *El Derecho*, bajo el seudónimo de «Timoleón». Autor de varias obras, entre ellas *Río y pampa* y *Jardines ocultos*, es recordado como letrista del «Bunde tolimense», musicalizado por su amigo Alberto Castilla y declarado himno oficial del Tolima mediante la Ordenanza 066 de 1959 (Álvarez, 1985, p. 254; Sánchez Suárez, 2010, p. 102).

De acuerdo con Alberto Santofimio Botero (1987), Velásquez Ortiz fue «un hombre que se consustanció con el paisaje, con la tierra, con los valores subterráneos de su solar nativo, y de sus propios coterráneos. Nadie conoció en sus más puras esencias la sabiduría popular, las costumbres, el alma de sus paisanos como Timoleón» (p. 109).

En su edición del 25 de octubre de 1941, *El Derecho* registró la noticia de que su «colaborador infatigable» comenzaría a emitir el radioperiódico *Crónica* el sábado primero de noviembre de 1941 a través de la emisora Ondas de Ibagué, «la más potente de las que tiene el departamento del Tolima», con una «onda larga de 1440 kilociclos o 208 metros con 33 centímetros»:

Desde ese periódico hablado, Nicanor Velásquez Ortiz, conocido en el mundo de las letras con el pseudónimo de Timoleón, dará todos los sábados de las ocho a las ocho y media de la noche la información exacta sobre política en general, pero muy especialmente de la conservadora, a cuyo servicio estará con absoluta independencia, pero con la convicción profunda que bien le conoce el conservatismo de este departamento. En «Crónica» tendrá, pues, todo conservador, atención preferente a sus reclamos, divulgación de los atropellos de que sea objeto y pregon de las doctrinas que informan a nuestra colectividad. (p. 5)

El programa tuvo una postura política abiertamente conservadora en sus editoriales, y al parecer terminó a finales de marzo de 1942 debido al aumento de la violencia partidista en el Tolima y el traslado de Velásquez Ortiz y su familia a Bogotá. Según Fadhia Sánchez Ma-

rruquín (2015), el detonante del traslado fue el golpe de Estado a Alfonso López Pumarejo en 1944, que «desencadenó una crisis en el país, y el ambiente político en la ciudad de Ibagué se volvió hostil debido a las disputas entre liberales y conservadores» (p. 19).

Asentado en la capital, Velásquez Ortiz fundó el 14 abril de 1951 el programa radial *Tolima Grande*, con la misión de «servir a los intereses del Tolima y del Huila». Con un formato diferente al del radioperiódico *Crónica*, se emitió desde las potentes emisoras bogotanas Radio Continental (1951) y Radio Cadena Nacional Nueva Granada (1951-1955), lo que le permitió ganar audiencia en todo el país. Su última etapa se registra en 1956, cuando Velásquez Ortiz regresó a Ibagué; allí Floro Saavedra, antiguo director de *El Derecho*, estaba poniendo en marcha la emisora La Voz del Tolima.

La acogida del programa fue amplia, e incluso tuvo resonancia en la prensa. Helio Fabio González Pacheco (1995) recoge en su libro *Tolima curioso* la apreciación del periodista Álvaro Monroy, publicada por el diario *El Espectador* en noviembre de 1954:

El programa semanal denominado *Tolima Grande*, y cuyo director es Nicanor Velásquez Ortiz, ha venido prestando un gran servicio de difusión y conocimiento del Tolima y del Huila. Sábado a sábado, y durante una hora, Timoleón y sus inmediatos colaboradores dan a conocer nombres, lugares, fechas, hechos históricos, etc., del Tolima y el Huila, y a través de magníficos conjuntos musicales se ha difundido lo mejor del folclor de esas regiones del país. *Tolima Grande* representa un gran esfuerzo por la importantísima labor en que su director viene empeñado. (p. 269)

No es claro si el programa siguió transmitiéndose después de 1956. Lo cierto es que en el último de los guiones que se conservan en el archivo, del 23 de diciembre, el animador Gustavo Mejía comunicaba a la audiencia que harían una pausa por falta de recursos:

Desde esta audición y hasta el domingo trece de enero próximo, *Tolima Grande* se suspende por dos causas: primera, para darnos un justo descanso. Segunda, para ver la manera de financiar este programa, que su director, Nicanor Velásquez

Ortiz, ha venido sosteniendo solo y sin ayuda de nadie, desde hace seis años consecutivos. Si los tolimenses no pueden o no quieren ayudarlo, será esta la última audición de *Tolima Grande*. A Velásquez Ortiz le queda la satisfacción de haber sido el único que por más de un lustro exaltó y divulgó las excelencias de su raza y de su suelo, y el único a través de la historia del Tolima que le cantó en un libro que se agotó y no se conoció plenamente y que no ha podido hacer la segunda edición por falta de dinero. Vendrán otros hijos del Tolima a seguir esta huella trazada por Velásquez Ortiz, con sangre de su propio corazón. (p. 4)

Velásquez Ortiz falleció en Bogotá el 17 de febrero de 1965. En su honor fue fundada en Ambalema la Institución Educativa que lleva su nombre. Desde 2010 también lleva su nombre la biblioteca de la Institución Educativa Augusto E. Medina, de Comfenalco Tolima.

Clasificación de los documentos

Los documentos fueron clasificados en dos secciones, cuatro series y catorce subseries. Las secciones (primera y segunda épocas) no solo obedecen a la distancia temporal, sino a las diferencias en el contenido y la extensión de los guiones. Los de la segunda época son más cortos, con secciones menos diferenciadas, menor combatividad política y

Nicanor Velásquez Ortiz. *El Derecho*, 25 de octubre de 1941, p. 5.



TIMOLEON

participación de locutores, animadores y artistas invitados.

Las cuatro series obedecen a las emisoras que emitieron el programa durante sus dos épocas. En la primera, la audiencia se reducía al Tolima, dado el corto alcance de Ondas de Ibagué. En la segunda, el programa fue transmitido por las potentes Radio Continental y Radio Cadena Nacional Nueva Granada (Bogotá), que le dieron una amplia difusión en el país. Al final, el programa volvió a Ibagué, esta vez a La Voz del Tolima, por dos razones que Velásquez Ortiz expuso a la audiencia en la primera emisión, como se lee en el guion del 21 de enero de 1956:

La instalación en el Tolima de una poderosa emisora como esta y el hecho de ser gerente de esta empresa don Floro Saavedra Espinosa, un viejo y noble amigo, que conociéndonos hasta la saciedad, y conociendo también nuestro programa y la altura de su misión, pondría en nuestro favor los sentimientos de su generosidad y gallardía. (p. 1)

El paso de una emisora a otra no solo supuso cambios en los costos –como se evidencia en los recibos por las emisiones–, sino también la ampliación de las audiencias y la intervención de nuevos financiadores y participantes.

Las subseries corresponden a las cinco clases de documentos identificados en el archivo:

Guiones. Los libretos del programa constituyen la subserie más numerosa (426 documentos en 3085 folios) y la que representa mayor interés para la investigación.

Recibos por la emisión del programa radial. Dieciocho facturas en 36 folios, saldadas por Velásquez Ortiz o sus colaboradores. Esta subserie corresponde a todas las emisoras, con excepción de La Voz del Tolima.

Recibos por la difusión de pauta. Tres facturas en cuatro folios, a nombre de empresas que pagaron al programa por la emisión de anuncios comerciales. Esta subserie corresponde únicamente a Radio Continental. Los recibos dan cuenta de contratos efectivos entre la emisora y la Federación Nacional de Arroceros, SAETA (Sociedad Aérea del Tolima) y la Papelería y Tipografía del Comercio Limitada.

Correspondencia enviada y recibida sobre la pauta en el programa. Veintidós documentos en veinticinco folios con correspondencia entre Velásquez Ortiz y posibles interesados en la emisión de anuncios comerciales en el programa. Esta subserie corresponde únicamente a la segunda época. Hay correspondencia con empresas públicas y privadas, entre ellas la Federación Nacional de Arroceros, SAETA, la Asociación Colombiana de Ganaderos, la Flota Mercante Grancolombiana, la Flota América, Leónidas Lara e Hijos, Otis McAllister, las gobernaciones

de Huila y Tolima, la Caja de Provisión Social del Tolima, la Contraloría Departamental del Tolima y la Personería Municipal de El Espinal.

Correspondencia de radioescuchas. Veintitrés documentos en treinta folios con mensajes remitidos por radioescuchas a Velásquez Ortiz para felicitarlo por el programa, solicitar canciones o enviar información de interés para ser transmitida. Esta subserie corresponde únicamente a la segunda época.

Secciones del programa

Aunque en su primera época (*Crónica*) el programa duraba apenas media hora, los guiones usualmente abarcan veinte páginas, con secciones claramente diferenciadas. Se identificaron doce, no todas transversales al conjunto de guiones; las más numerosas son «Glosas y comentarios», «Editorial» y «El verso» (véase la p. 35).

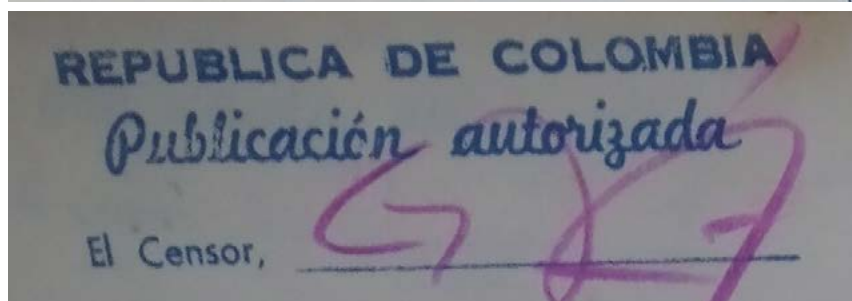
Los 283 guiones de *Tolima Grande*, producidos entre el 14 de abril de 1951 y el 23 de diciembre de 1956, no presentan secciones claramente diferenciadas, al menos no con títulos autónomos, como era usual en *Crónica*. Con una extensión de diez folios en promedio, alternan noticias de interés ocurridas entre sábado y sábado, campañas por la cultura y la infraestructura del Huila y el Tolima, las «Crónicas» de Timoleón, poemas y otros textos de autores colombianos y extranjeros, intervenciones de bandas musicales

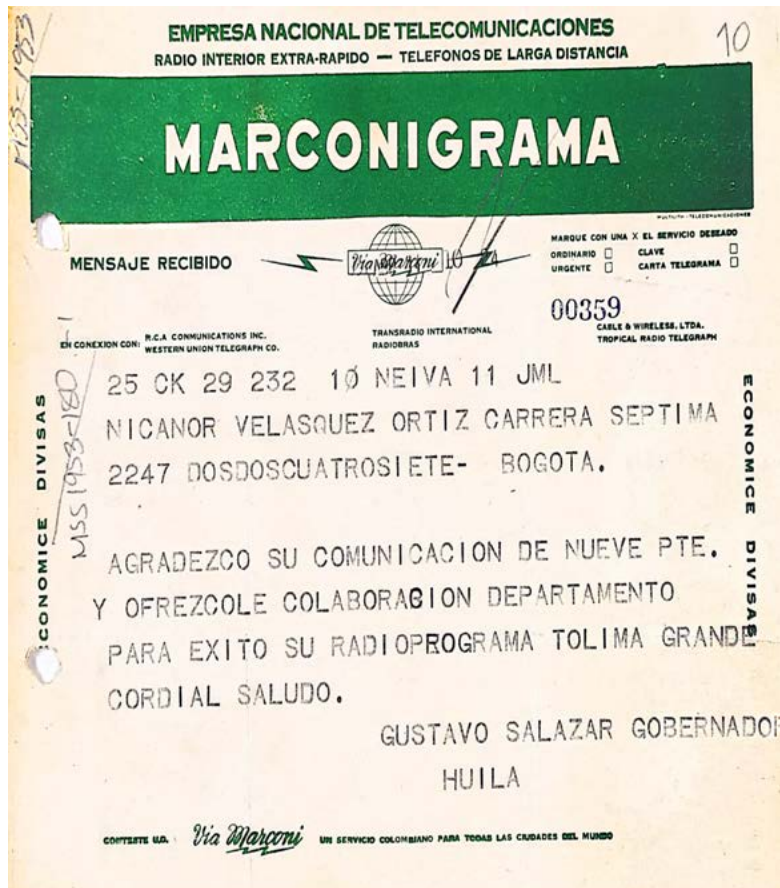
Lanzamiento del conjunto Ensueño. *El Derecho*, 18 de octubre de 1941, p. 5.



Conjunto Musical Femenino ENSUEÑO, cuyo Debut hoy en el Teatro Tolima esperan con ansiedad los círculos artísticos de la ciudad.

Sello de censura del gobierno Gómez en el guion del 8 de septiembre de 1951.
Sello de censura del gobierno Urdaneta en el guion del 13 de septiembre de 1952.





ARCHIVO DEL PROGRAMA RADIAL TOLIMA GRANDE

Número topográfico: MSS1953

Caja 1

Carpeta 7

Fecha extrema: 1951-04-10

Telegrama de respuesta a carta de solicitud de pauta # 2

Gustavo Salazar, gobernador del Huila, en respuesta a carta enviada por Nicanor Velásquez Ortiz el 9 de abril de 1951, manifiesta el interés de colaborar con el programa *Tolima Grande* en nombre de su departamento.

Los géneros musicales predilectos del programa fueron el bambuco, la guabina, el pasillo, el bunde y el pasodoble; Velásquez Ortiz promulgaba la consigna, musicalmente conservadora, de reproducir la música de los abuelos, como se lee en el guion del 21 de junio de 1952:

Una de las características del programa *Tolima Grande* estriba en la difusión de la música popular de nuestra música nacional. Dentro de este programa nunca se ha pensado en las estridencias de los mambos que invitan al baile de contorsiones lujuriosas y de negrerías. Nuestra música es aquella música suave y romántica de nuestros abuelos, donde la dulce melodía viene a conjugarse con la armonía de paz, de la encantada paz de los hogares. (p. 2)

Este conservatismo musical, que justificaba la participación de agrupaciones tradicionales, se mantuvo durante toda la existencia del programa. En el guion del 25 de febrero de 1956, el director afirmaba: «Antes de los mambos y los sones afrocubanos, nuestros abuelos se deleitaban con los pasillos, bambucos y guabinas. Sus fiestas sociales eran alegradas con nuestra propia música» (p. 6).

A lo largo de un lustro, *Tolima Grande* catapultó a la fama a más de treinta artistas. Además de los ya mencionados, se destacan Oriol Rangel, los conjuntos Alma Nacional y Los Rivereños, el Dueto de Antaño, Los Tolimenses, los tríos Continental y Melodía y el Quinteto Fantasía.

Participación de la audiencia

Durante la segunda época del programa, la interlocución con los radioescuchas fue frecuente y se convirtió en una parte fundamental de los guiones. Así lo demuestran, por un lado, los 23 documentos con felicitaciones al director del programa por la buena música, la calidad de la infor-

y emisión de cuñas (véase uno de los guiones de la segunda época en la p. 37).

Locutores, animadores y músicos invitados

En la primera época del programa, Velásquez Ortiz fue a la vez el director, locutor y animador: leía sus crónicas y editoriales políticos bajo el seudónimo de «Timoleón», comunicaba las noticias sociales, declamaba poemas célebres y ofrecía consejos de salud e higiene. En la segunda época, ejerció únicamente como director, y aunque continuó leyendo sus crónicas y editoriales, contó con el apoyo de dieciséis locutores y diez animadores, que alternaron a lo largo de seis años en las tres emisoras. Algunos de ellos fueron Benjamín Arias, José Félix de Castro, Julio César Cortés, Juan José Fayad y Julián Ospina.

Un gran aporte del programa fue la difusión musical y la presentación de artistas nuevos o poco conocidos. En los guiones de la primera época no se registran invitaciones a músicos; en cambio, durante la segunda participaron de manera asidua varias agrupaciones, entre ellas Garzón y Collazos, el Cuarteto Alberto Castilla, los Hermanos Montaña, las Hermanas Garavito, el dúo Aura-Rosa y el conjunto Ensueño. En el guion del programa del 9 de febrero de 1952, que el director dedi-

có a su madre y amiga, Carmen Ortiz de Velásquez, se lee:

Colaboran conmigo esta noche y en este acto de fervoroso amor para mi amiga Carmen, cuatro damas y un joven de 17 años, cuyos atributos artísticos podrán ser apreciados en cada una de sus intervenciones. Son ellas el dúo Aura-Rosa, que lo componen doña Aura de Veloza y doña Rosa Bastidas de Martínez, con el acompañamiento maravilloso de Luis Bastidas, un futuro mago de la guitarra, pues como ya lo dije, cuenta apenas 17 años. Él es de Pasto, así como su hermana doña Rosa de Martínez, sensibilidad musical poco común. Doña Aura de Veloza no necesita elogio alguno, porque es suficientemente conocida por los micrófonos de la Radio Nacional. Las otras dos damas componen el conjunto Ensueño. Son ellas doña Julia de Urdaneta y doña Lucila de Medina, con el acompañamiento en guitarra de doña Rosa de Martínez. Julia, o Julieta, como le decimos sus amigos, es una bandola de exquisita pureza musical. Y se siente muy orgullosa de decir que todo cuanto sabe de música se lo debe a mi hermano Cecilio Velásquez Ortiz, muerto en Popayán el 8 de octubre de 1929. (p. 1)

Sección	Descripción	Nº de documentos
«Glosas y comentarios»	Noticias de la semana y notas de cultura.	24
«Editorial»	Notas de contenido político, para denunciar el incumplimiento de funcionarios públicos o llamar a la unión del conservatismo.	22
«El verso»	Poemas de escritores colombianos y extranjeros.	20
«Crónicas de Timoleón»	Crónicas de Velásquez Ortiz sobre el folclor tolimese, algunas publicadas previamente en <i>El Derecho</i> .	15
«Anecdotario ibaguereño»	Homenaje a personalidades tolimeses, con anécdotas jocosas.	15
«Rincón infantil»	Lecturas y enseñanzas para el público infantil.	14
«Sociales»	Registro de nacimientos, matrimonios, fallecimientos, etc.; listado de personas que visitan Ibagué o que salen de Ibagué a otros municipios.	8
«Glosario intrascendente» o «La nota intrascendente»	Reflexiones filosóficas del tolimese Alberto Santofimio Caicedo.	5
«Banco del obrero»	Sección dedicada a los trabajadores de todos los oficios, para estimularlos a aprender a leer, escribir y argumentar.	4
«Cartas de un vaquero»	Correspondencia ficticia del personaje Fernando Pecandé, sobre la vida y los valores de los vaqueros.	2
«La nota romántica»	Pequeñas narraciones amorosas.	2
Otros	«La cueva de Tuluní, en el Chaparral-Tolima» «La ventana de Blas» «Los tres poetas de Ibagué» «Nuevo personero»	4

Secciones de la primera época del programa.

mación, y la divulgación cultural de los departamentos del Huila y el Tolima, y por otro, la difusión de mensajes de radioescuchas –algunos de Estados Unidos y América Central– en 92 emisiones.

El traslado de Velásquez Ortiz a Bogotá no solo significó un cambio en el contenido del programa: también supuso un aumento de la cobertura radial y por lo tanto de la audiencia. La correspondencia de los radioescuchas testifica la acogida del programa en varios departamentos –Cundinamarca, Huila, Norte de Santander, Quindío, Santander y Tolima– tras el paso de Ondas de Ibagué (con una longitud de onda de 208,3 m) a Radio Continental (326,1 m), Radio Cadena Nacional Nueva Granada (500 m) y La Voz del Tolima (315,8 m). Testimonio de ello es el mensaje de felicitación enviado el 20 de abril de 1951 por Luis Eduardo Torres Fernández y Elvira Olaya de Torres, rector y secretaria del Colegio Mariscal Sucre:

Un acierto el haber escogido la Radio Continental, que es de las emisoras que mejor entran en esas regiones, y cuyos propietarios acogen de corazón toda idea que vaya en beneficio de la cultura.

Con el paso a la Radio Cadena Nacional siguieron creciendo la cobertura y la audiencia: era la principal emisora de Colombia, con 36 estaciones (The American

University, 1961, p. 200). En la correspondencia se aprecia que comenzaron a escribir al programa radioescuchas de otros lugares del país. Por ejemplo, el 7 de julio de 1952, José María Peláez Salcedo, maestro y poeta de Ocaña, remitió al programa un cuento en versos octosílabos sobre Antón García Bonilla, fundador de la ciudad.

Cabildeo

Tolima Grande constituyó una importante plataforma para impulsar campañas civilizatorias e influir sobre las autoridades nacionales y regionales, en beneficio del pueblo huilense y tolimese. Fueron insistentes los llamados a los gobernantes de turno para la construcción de obras de infraestructura como puentes y carreteras y la dotación de servicios públicos, así la promoción de hábitos de lectura, el buen uso del castellano, la higiene, la salud y el cuidado personal. El programa abogó por solucionar conflictos sociales alrededor de la tierra, y durante sus dos últimos años de emisión (1955-1956) adoptó una postura editorial abierta de apoyo a las autoridades civiles y militares en su lucha contra el comunismo y a favor de la paz (o pacificación) del Tolima y del país.

El tema más recurrente de las campañas fue el de paz y conflictividad agraria (33 emisiones), seguido por obras de infraestructura (30 emisiones), pedagogía y

servicios públicos (cada uno con 10 emisiones). Pese a que *Tolima Grande* dejó de lado la combatividad política explícita en el radioperiódico *Crónica*, a partir de 1955 es palpable en los guiones el desborde de la violencia en el país, ante el cual Velásquez Ortiz adoptó una postura editorial de apoyo a las autoridades contra el comunismo, «los enemigos del orden» y «las fuerzas del mal». Durante el gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957), fueron insistentes los llamados a respaldar a las autoridades para «cerrarles el camino a los antisociales y perturbadores de la tranquilidad». Por ejemplo, en el guion del 3 de abril de 1955 se lee:

Hacemos un cordial llamamiento a todas las gentes de bien del Tolima, para que colaboren sinceramente con nuestro mandatario y jefe civil y militar teniente coronel César Augusto Cuéllar Velandia, a fin de cerrarle todos los caminos a los antisociales y perturbadores de la tranquilidad, para que reine la paz en todos los rincones del Tolima, y nuestras gentes campesinas no sean sorprendidas en sus parcelas para robarlas y quitarles la vida. Una labor conjunta, tesonera, cristiana y de buena fe nos traerá a todos el bienestar y el sosiego, única manera de trabajar en paz procurando el engrandecimiento de la Patria y del Tolima. (p. 3)



LA VOZ DEL TOLIMA

ONDA CORTA 6.040 KCS. 10 KILOVATIOS — ONDA LARGA 950 KCS.

Ibagué, calle 12 N° 2-35 — Teléfono 1461 — Cables y Telégrafos: "VOZTOLIMA"

Ibagué, Septiembre 2 de 1.956

Al contestar cítese este número 0639

Asunto: CUÑA TOLIMA GRANDE.

Publicidad

Programación
y producción de
Primera Categoría

Programas Musicales

Eventos Deportivos

Orquesta de Baile

Conjuntos de Cuerdas
con la mejor música
nacional

Radio Drama

Artistas Exclusivos

Servicios Noticiosos

Conciertos Sinfónicos

Profesores y Maestros
Corales del Conserva-
torio del Tolima

Señor
NICANOR VELASQUEZ ORTIZ
Presente.

Muy distinguido señor:

En conferencia telefónica el señor Personero Municipal de Dolores, me autorizó transmitir dentro del programa titulado "#TOLIMA GRANDE" la cuña que a continuación a parece:

" GRANDES FERIAS EN DOLORES (TOLIMA), LAS SEGUNDAS DEL DEPARTAMENTO. SERAN REALIZADAS EN LOS DIAS 27-28-29 y 30 DE SEPTIEMBRE. SE GARANTIZA A LOS HACENDADOS BIENES TAR Y TRANQUILIDAD. SE OFRECE AL PUBLICO TODA CLASE DE DE COMODIDADES Y ATENCIONES: PASTAJES GRATIS, HOTELES A LOS HUESPEDES Y DIVERSIONES LAS QUE DESEEN. TODOS LOS GANADOS QU A LA FERIA CONCURRAN DEBERAN ESTAR VACUNADOS CONTRA LA OTO SA. PARA LOS INTERESADOS SE AVISA QUE LOS JUEGOS SE REMATA RAN EL DIA VEINTICUATRO (24) DEL MISMO MES DE SPETIEMBRE. DOLORES LO SALUDA Y LE INVITA A LAS FERIAS DE SEPTIEMBRE.

====

El valor de la transmisión de esta cuña en Tolima Grande será de \$100.00 mte., pagaderos al finalizar la transmisión.

Atento, servidor y amigo,

Carlos J. Rojas Castro.

"Estaciones Radiofónicas al servicio de la Patria y de la Cultura colombianas"

ARCHIVO DEL PROGRAMA RADIAL TOLIMA GRANDE

Número topográfico: MSS1953

Caja 5

Carpeta 27

Fecha extrema: 1956-09-2

Correspondencia sobre transmisión de cuñas publicitarias

En otros guiones, como el del 19 de agosto de 1956, se señala directamente a los comunistas como únicos responsables de la violencia en el Tolima, y se solicita a la audiencia denunciarlos, en un acto «patriota» y «cristiano»:

Sembrar el terror por medio de la destrucción y la muerte es táctica comunista para producir el caos y la paralización de nuestra economía, con fines políticos. Esté usted alerta y prevenido contra la chismografía callejera y de café. Denuncie usted ante las autoridades competentes a los enemigos del orden y la tranquilidad. La Patria reclama y exige de usted su lealtad y patriotismo. Respete usted las autoridades y las leyes y ajuste sus actos a la más severa moral cristiana. (p. 5)

En cuanto a obras de infraestructura, algunas de las campañas promovidas desde *Tolima Grande* tuvieron impacto en la institucionalidad pública, como reconoció Velásquez Ortiz en dos emisiones. El guion del 22 de diciembre de 1951 registra que, gracias a la insistencia del programa, se habían conseguido la construcción de un puente sobre el río Magdalena, a la altura de Purificación, y de la capilla de La Palmita, en Natagaima, y se había resuelto la situación de los arrendatarios y aparceros desalojados por la irrigación del río Saldaña.

En el Senado de la República fue aprobado el Proyecto de Ley del

senador Manuel Arbeláez en relación con el puente y pasó a la Cámara de Representantes para su estudio y aprobación de la Comisión Tercera de Hacienda y Obras Públicas. [...] En relación con el problema de los aparceros, se obtuvo la visita del señor Ministro de Agricultura y del Gerente de la Caja Agraria. Además, fueron enviados peritos por el Ministerio del Trabajo para evaluar las mejoras de los arrendatarios y pasarle informe al Gobierno. Los aparceros aceptan la compra de sus mejoras a fin de poder pagar el primer contado de sus parcelas que les vendan los propietarios de las fincas sin perjudicar el desarrollo de la irrigación. Y en un Proyecto de Ley aprobado por la Cámara se incluyó un artículo que apropia la suma de veinte mil pesos para la construcción de la capilla de La Palmita. Esta Ley pasó al Senado para su aprobación. (p. 1)

De igual manera, el guion del primero de agosto de 1953 destaca el efecto favorable de las campañas de infraestructura vial que el programa había promovido el año anterior:

Durante el año pasado hubimos de adelantar una campaña tendiente a lograr la construcción, por parte del gobierno del Tolima, de la carretera que, partiendo del punto de Buenos Aires, pase por la mina de Payandé, San Luis, río Cucuana a empalmar

con la carretera Chaparral-Castilla en una extensión de 51 kilómetros. Este tramo de carretera quedó incluido dentro del plan vial de carreteras adoptado por el departamento [...] ante el reclamo tesorero de nosotros. (p. 1)

Censura

Pese a la reconocida filiación conservadora de Velásquez Ortiz y al hecho de que Tolima Grande aparece como una de las publicaciones exentas de pagar caución de censura al Gobierno Nacional en 1952 (Mahecha Jaimes, 2019, p. 116), varios de los guiones que reposan en el archivo pasaron por la revisión de censores estatales, desde el 11 de agosto de 1951 hasta el 14 de noviembre de 1953. En total, 114 documentos del programa tienen sello de censura de los autoritarios gobiernos conservadores de Laureano Gómez (1950-1951), Roberto Urdaneta (1951-1953) y Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957).

Referencias

Álvarez, B. (1985). *Raíces de mi terruño: Enciclopedia folklórica del tolimese*. Ibagué: Imprenta Departamental.

González Pacheco, H. F. (1995). Nicanor Velásquez Ortiz. En *Tolima Curioso* (pp. 259-311). Ibagué: Tolima Siglo XXI Editores.

Mahecha Jaimes, L. (2019). *Discrepar en tiempos de autoritarismo: Censura de prensa en el régimen de Gustavo Rojas Pinilla. El caso del semanario La Unidad, 1953-1955*. Bogotá: Universidad del Rosario.

Sánchez Marroquín, F. (2015). Nicanor Velásquez Ortiz: Nacer, vivir, morir. *Árbol de Tinta*, XXVIII(209), 18-19.

Sánchez Suárez, S. A. (2010). Bunde tolimese: ¿ritmo o mito? *Música, Cultura y Pensamiento*, 2(2), 99-112.

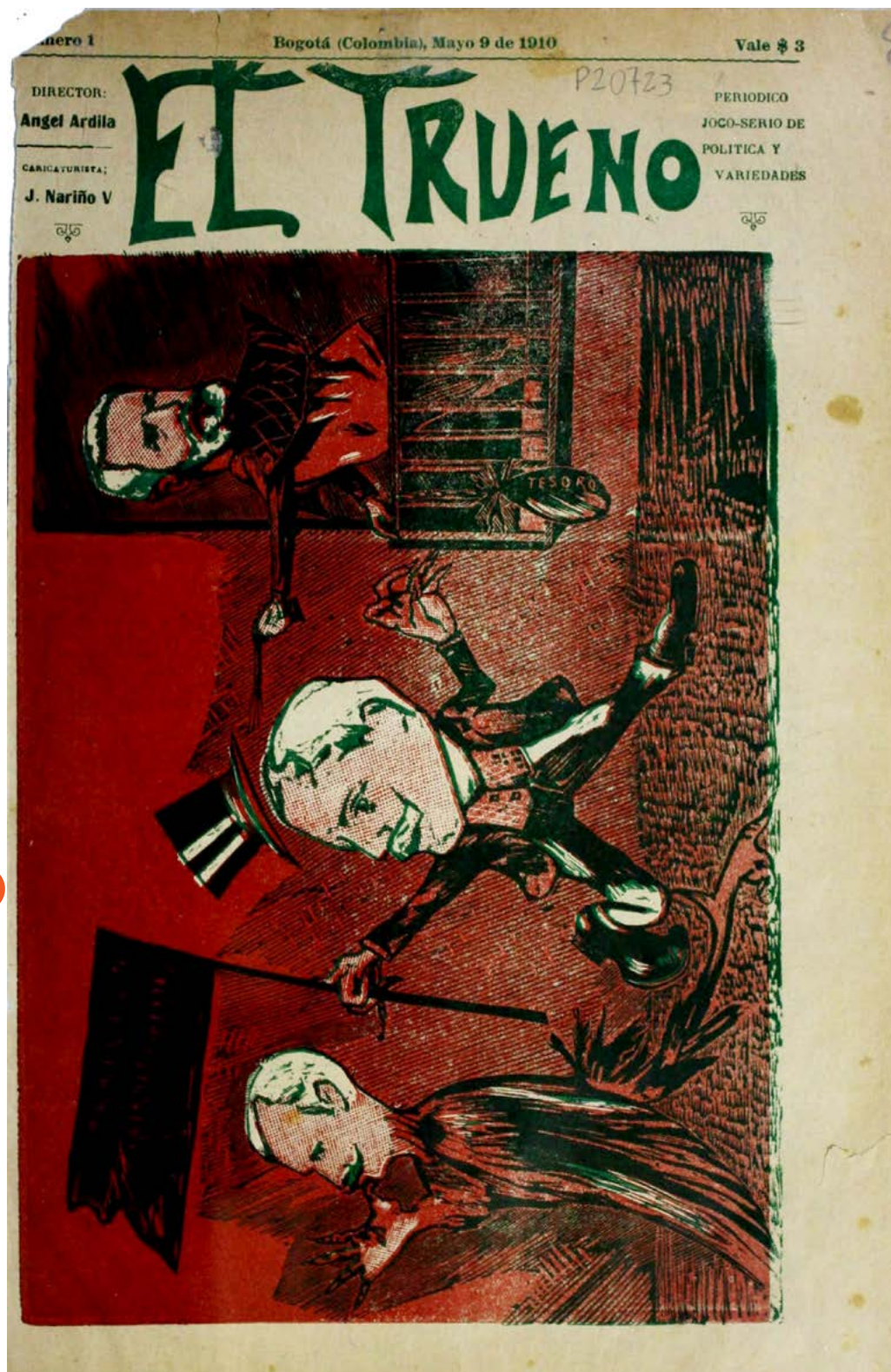
Santofimio Botero, A. (1987). *Perfiles del Tolima*. Bogotá: Ediciones Esquina 2000.

The American University (1961). *U. S. Army Area Handbook for Colombia*. Washington D. C.: U. S. Government Printing Office.

Fecha	Título	Descripción	Nº de folios
1951-04-21	Emisión # 2 del programa <i>Tolima Grande</i>	Guion de la segunda emisión del programa <i>Tolima Grande</i> en las instalaciones de Radio Continental de Bogotá, con la locución y dirección de Nicanor Velásquez Ortiz, la animación de Benjamín Arias y la participación de Garzón y Collazos y el Cuarteto Alberto Castilla. Contiene notas sobre las ventajas de Ibagué para ser una de las principales ciudades de Colombia; el fallecimiento de Óscar Ospina Márquez; el Conservatorio de Música del Tolima; poema sobre la enseñanza de las notas musicales; agradecimiento al director de Ecos de Santander, Luis V. Flórez, por sus elogiosas palabras sobre el programa <i>Tolima Grande</i> . Invitación a los músicos del país a enviar sus producciones a la Academia de Garzón y Collazos, para ser difundidas en el programa <i>Tolima Grande</i> ; promoción del libro <i>Jocundidad</i> , de Adolfo «El Pote» Lara; semblanza de los tolimeses, de Luis López de Mesa; historia de la navegación a vapor por el río Magdalena; desarrollo agrícola de Huila y Tolima; diálogo entre un tolimese y un huilense, a propósito de la «opitidad». Además, el guion presenta la interpretación de bambucos, pasillos, valeses y pasodobles, entre otros géneros de música colombiana, por los músicos invitados. Las secciones del programa van acompañadas de avisos comerciales y mensajes de los radioescuchas.	10

Guion de una de las emisiones del programa en su segunda época.





El Trueno / nº 1, mayo 9 de 1910

Rayos y centellas en la política

LOS SUCESOS de mayo y junio de 1910 dejarían profunda huella en la historia política de Colombia. En un ambiente ya caldeado por la dimisión del presidente Rafael Reyes el año anterior, la reciente Guerra de los Mil Días y la también reciente separación de Panamá, se reunió la Asamblea Nacional que produjo una decisiva reforma de la Constitución de 1886, la coalición conocida como Unión Republicana puso en juego sus mayores cartas buscando superar a los partidos Conservador y Liberal –a los cuales se suponía representaba– y se eligió Presidente de la República para el periodo 1910-1914. Sobre este escenario brillaba en el cielo nocturno la siniestra luz del cometa Halley, cuya larga cola fue atravesada por la Tierra cuatro días después de instalarse la Asamblea Constituyente en Bogotá, en medio del pánico general: se creía que este suceso acarrearía la destrucción total de la vida en el planeta por el letal efecto del gas cianógeno.

Durante esos dos meses circuló en Bogotá un periódico semanal al que se dio el nombre de *El Trueno* –probablemente por el ruido que aspiraba a producir y que, en efecto, produjo– y que se anunciaba como «periódico joco-serio de política y variedades»; en realidad, fue mucho más de política que de variedades. Dirigido por Ángel Ardila, tuvo como único caricaturista a Juan Nariño V.

→ <https://www.banrepcultural.org/coleccion-bibliografica/especiales/hemeroteca-digital-historica>

El Trueno, «periódico joco-serio de política y variedades»

La población de Bogotá llegaba entonces a unos 115 000 habitantes, distribuidos en los barrios de La Catedral, Las Nieves, San Victorino, Egipto, Santa Bárbara, Las Aguas, San Diego, Chapinero y Las Cruces. En su mayoría pertenecían a la que en el siglo XIX se llamaba «clase del pueblo», principalmente artesanos, dependientes de comercio, sirvientes domésticos y personas sin ocupación definida. Para esa población, con un nivel de analfabetismo probablemente cercano al 60 %, se publicaban en la ciudad más de veinte periódicos de circulación diaria, semanal o trisemanal. Estos eran, según las cuentas y anuncios publicitarios de *El Trueno*: *El Centenario*, *El Esfuerzo*, *El Porvenir*, *El Liberal*, *Sur América*, *El Eco Liberal*, *El Nuevo Tiempo*, *La Gaceta Republicana*, *La Civilización*, *La Fusión*, *La Ley*, *La Razón del Obrero*, *El Clarín*, *El Artista*, *El Domingo*, *El Ciclón*, *El Pacífico*, *La Nación*, *El Zigzag*, *El Diario de Colombia*, *La Renovación* y *Los Principios*.

Con un precio de venta de \$3 el ejemplar, la presentación de *El Trueno* es modesta en su tipografía, pero cada portada está ocupada en su mayor parte por una caricatura de Nariño, mientras que la contraportada está dedicada por entero a avisos publicitarios de establecimientos significativos de la época, principalmente la Cervecería Germania, la Agencia General de los Cigarrillos Siglo XX, el Café Sui-générís, una Agencia de Repartición que vendía periódicos «a cualquiera hora del día y hasta las 10 de la noche», la Casa Tipográfica Fénix y el Restaurante Rosa Blanca de Adolfo Venturoli, «el mejor de Bogotá, el más barato, el de mejor



El Trueno / nº 2, mayo 16 de 1910

Los vampiros del Pueblo

Tras ridícula farsa eleccionaria,
Hoy se reúne al fin la convención
Y seguirá la clase proletaria
Pagando hasta morir contribución.

Del moribundo pueblo colombiano
La convención aprieta las cadenas,
Y los vampiros, con furor insano,
Chupan la última gota de sus venas.

Y viendo su gobierno retratado
Por el molondro régimen presente,
El Dictador desde París sentado
Se ríe a mandíbula batiente.

DIRECTOR:

ANGEL ARDILA

CARICATURISTA:

J. NARIÑO V.

El Trueno

PERIODICO JOCO-SERIO DE POLITICA Y VARIEDADES

CONDICIONES

Número suelto... \$.03
 Año... \$.50
 Serie, 12 números... \$.50
 Remitido, columna 1...
 Aviso, palabra... \$.05
 Avisos que se aparten
 de la forma ordinaria,
 precio convencional.



La ambicionada montura
 Lista para un caballero
 Hoy agarran con locura
 Un rojo y un conservero.

Y aunque hijo de la guerra
 Fuerte, gentil y severo
 Es el soñado escudero
 Para Guillermo y Esguerra.

Del anhelado calvario
 Que existe hoy en la carrera
 Viene con cruz y rosario
 A cortarles la carrera
 El hombre del relicario.

Lejos vibra el campanario
 De la abandonada aldea
 Y se apresta á la pelea
 Esperando el juicio vario
 De la presente Asamblea.

Y el pobre pueblo que llora
 Por tanta calamidad
 Le pide á Nuestra Señora
 Su luz y su caridad

Para remediar miserias
 Y locuras y aflicción
 Y así curar las arterias
 De la asolada Nación.

La ambicionada montura
 Lista para un caballero
 Hoy agarran con locura
 Un rojo y un conservero.
 Y aunque hijo de la guerra
 Fuerte, gentil y severo
 Es el soñado escudero
 Para Guillermo y Esguerra.
 Del anhelado calvario
 Que existe hoy en la carrera
 Viene con cruz y rosario
 A cortarles la carrera
 El hombre del relicario.

Lejos vibra el campanario
 De la abandonada aldea
 Y se apresta a la pelea
 Esperando el juicio vario
 De la presente Asamblea.
 Y el pobre pueblo que llora
 Por tanta calamidad
 Le pide a Nuestra Señora
 Su luz y su caridad
 Para remediar miserias
 Y locuras y aflicción
 Y así curar las arterias
 De la asolada Nación.

El Trueno / nº 3, mayo 23 de 1910

servicio, y más sabrosa sazón». Las dos páginas interiores presentan, a dos o tres columnas, las infaltables notas editoriales sobre la política del momento, poemas y relatos satíricos y algunos apuntes cortos sobre diversos temas.

Uno de los aspectos que más llamó la atención en su época –y la llama hoy– fueron las caricaturas. El periódico *El Eco Liberal* tomó nota de que eran «a colores» y describió su estilo como «completamente extranjero». Tal comentario señala el carácter inusual de estas caricaturas en la prensa colombiana, no solo por su incorporación en el cuerpo del periódico, sino principalmente por la introducción del color. *El Trueno* anunció desde el primer número esta innovación, diciendo que en los próximos esperaba presentar a los lectores «una serie de grabados al estilo de los periódicos de caricatura extranjeros, sin aumentar el precio del periódico».

La presencia de caricaturas y color en *El Trueno* ciertamente exigió importantes esfuerzos adicionales a sus editores. Las caricaturas originales de Nariño fueron convertidas en grabados en madera (xilografías) por un desconocido grabador; probablemente se ensamblaron con los textos para luego proceder a su impresión en negro sobre el papel. Cuando se habla de color, en realidad se hace referencia solo al rojo, único utilizado en las ilustraciones. Para agregarlo se empleaban otras planchas de madera entintadas en las partes indicadas, y con ellas se hacía una nueva impresión. Como no siempre el color se ajustaba perfectamente al dibujo ya impreso, la tinta aparece desplazada a veces.

El Trueno declaró sus intenciones en el primer número. Estaba dirigido, ante todo, al pueblo, al cual «solo le basta conocer cuáles son sus deberes, y a nosotros, en la medida de nuestras fuerzas, apartarlo de los hombres que le han causado mal a la Patria». En un ambiente político tan embrollado como el de entonces, identificar a esos hombres dependía, por supuesto, del partido, facción o movimiento al que se perteneciera. Desde un principio, *El*

Trueno se identificó como defensor del Partido Liberal, asunto complejo en una época que suele conocerse como la de la «Hegemonía Conservadora».

La escena política colombiana había entrado en una fase de inestabilidad desde el 13 de marzo de 1909, cuando el Presidente de la República, el general Rafael Reyes, quien debía concluir su mandato en 1910, dimitió tras una crisis desatada por la firma del tratado por el cual Colombia reconocía la separación de Panamá y entraba en arreglos con Estados Unidos en torno al futuro canal.

Reyes designó a Jorge Holguín para concluir su periodo, y en poco tiempo partió para Europa en un exilio voluntario. Su imagen figura, por única vez, en el segundo número de *El Trueno*, identificado como «el dictador», ya instalado en París y riendo «a mandíbula batiente» de las desgracias del pueblo, al que los vampiros «chupan la última gota de sus venas».

El Congreso, opuesto a Reyes, no permitió que Holguín permaneciera más de dos meses en la silla presidencial y procedió, en agosto de 1909, a designar a Ramón González Valencia para gobernar hasta 1910. González Valencia fue el blanco favorito de los dardos de *El Trueno*, que no desaprovechó oportunidad alguna para criticarlo, tanto en los textos como —especialmente— en las caricaturas, en las que se le representa de modo prominente con su barba, su mostacho y una especie de relicario en las manos (números 1, 3, 4 y 5).

A raíz de los sucesos del 13 de junio de 1909 un grupo de conservadores, encabezados por Carlos Martínez Silva, se unió a la facción de liberales moderados para conformar una coalición a la que se dio el nombre de Unión Republicana, cuyo propósito inicial fue el de derrocar a Reyes. Como este no se concretó debido a la dimisión, decidieron prestar su apoyo a González Valencia. Desde su primer número, *El Trueno* manifestó su oposición a la Unión Republicana, declarándose seguidor de las ideas de Rafael Uribe Uribe, quien se mantuvo alejado de la coalición y continuó comandando el que se llamó «Bloque Liberal».

Número 4

DIRECTOR:
ANGEL ARDILA

CARICATURISTA:
J NARINO V

Bogotá, (Colombia), Mayo 30 de 1910

El Trueno

PERIODICO JOCO-SERIO DE POLITICA Y VARIEDADES

Vale \$ 3

CONDICIONES

Número suelto... \$.03

Atrásado... .. 05

Serie, 25 números... 50

Remitido, columna... 3

Aviso, palabra... .. 05

Aviso que se aparten de la forma ordinaria, precio convencional.



La política presente es un circo, en el rondel se lidia un toro caliente que sacó por la tangente á don Nicolás Coscuez.

Mientras tanto Calderón, el gran jinete, sin miedo, va montado en don Ramón siendo ya la admiración de todos, por su denuedo.

El bicho que es de un potrero de Iscalá, va hecho una hidra porque apesar de ser fiero no puede al indio Quintero sacarlo fuera de lidia.

Y como las banderillas de la Prensa, lo han punzado ha salido de casillas y va contra las cuadrillas de escritores, desbocado.

El Trueno / nº 4, mayo 30 de 1910

La política presente es un circo, en el rondel se lidia un toro caliente que sacó por la tangente a don Nicolás Coscuez.

Mientras tanto Calderón, el gran jinete, sin miedo, va montado en don Ramón siendo ya la admiración de todos, por su denuedo.

El bicho que es de un potrero de Iscalá, va hecho una hidra porque a pesar de ser fiero no puede al indio Quintero sacarlo fuera de lidia.

Y como las banderillas de la Prensa, lo han punzado ha salido de casillas y va contra las cuadrillas de escritores, desbocado.

DIRECTOR:

ANGEL ARDILA

CARICATURISTA:

J NARINO V

El Trueno

PERIODICO JOCO-SERIO DE POLITICA Y VARIEDADES

CONDICIONES

Número suelto... \$.03
 Atrasado..... .05
 Serie, 25 números... 50
 Remitido, columna 3 ..
 Avisos, palabra... 65
 Avisos que se aparten
 de la forma ordinaria,
 precio convencional.



EN ASCUAS

Silencioso ermitaño que bajara del monte
 con el credo en la boca y en la mano el misal,
 como halló de nublado su imposible horizonte,
 como le aguardan todos los abismos del mal.

En el cepo que abrieran atrevidos gitanos
 ha sugeatdo el grupo misterioso de tres
 que ambicionan quitarle las riendas de las manos
 cuando él ya los tiene cogidos de los pies.

Ya quedó sin cabeza la Libertad sagrada
 y la Prensa en peligro de ser amordazada
 reclama de los hombres la pronta redención.

Quién subirá al estrado de aquesta Presidencia
 será Don Guillermito? Será otra vez Valencia?
 por donde quiera reina terrible confusión

El Trueno / nº 4, junio 6 de 1910

EN ASCUAS

Silencioso ermitaño que bajara del monte
 con el credo en la boca y en la mano el misal,
 como halló de nublado su imposible horizonte,
 como le aguardan todos los abismos del mal.

En el cepo que abrieran atrevidos gitanos
 ha sujetado el grupo misterioso de tres
 que ambicionan quitarle las riendas de las manos
 cuando él ya los tiene cogidos de los pies.

Ya quedó sin cabeza la Libertad sagrada
 y la Prensa en peligro de ser amordazada
 reclama de los hombres la pronta redención.

Quién subirá al estrado de aquesta Presidencia
 será Don Guillermito? Será otra vez Valencia?
 por donde quiera reina terrible confusión

Entre tanto, había llegado el momento de impulsar las labores de la Asamblea Nacional Constituyente que habría de reformar la Carta de 1886. Convocada por el Decreto 126 del 25 de febrero de 1910, la Asamblea se instaló el 15 de mayo, dominada por la Unión Republicana. Al día siguiente, *El Trueno* reportó el suceso con un encendido comentario: «Tras ridícula farsa eleccionaria, hoy se reúne al fin la convención y seguirá la clase proletaria pagando hasta morir contribución. Del moribundo pueblo colombiano la convención aprieta las cadenas». Una caricatura del siguiente número (23 de mayo) representa a la Asamblea en la forma de un burro sobre el cual montan dos representantes de la Unión Republicana, el liberal Nicolás Esguerra y el conservador Guillermo Quintero Calderón: «La ambicionada montura, lista para un caballero, hoy agarran con locura un rojo y un conservero».

Una de las tareas que se arrogó la Asamblea fue la de elegir al nuevo Presidente de la República sin recurrir al sufragio directo. Se barajaron varios candidatos; *El Trueno* acometió la tarea de respaldar a uno de ellos y desacreditar a otro. Aludiendo al paso del cometa Halley, representado en una caricatura del segundo número bajo el título de «El cometa visto por el sabio astrónomo Julio Garavito Armero», inició su campaña con una serie de artículos en contra del exministro de Hacienda, Guerra y Relaciones Exteriores Felipe Angulo, quien aparece como personaje central de la portada del primer número, mientras el presidente González Valencia trata de contenerlo. El semanario apoyó con decisión al candidato conservador Guillermo Quintero Calderón, general que en la guerra de 1885 había comandado los ejércitos leales al Gobierno en la decisiva batalla de La Humareda, librada cerca a El Banco, que concluyó con la derrota de los liberales. Que un periódico liberal apoyara a aquel «que con su espada victoriosa dieztaba lo más florido de la juventud liberal» fue explicado así por los editores: «Nosotros, liberales convencidos, creemos que ya que no nos es posible llevar al poder uno de los nuestros, al menos debemos apoyar la candidatura del mejorcito de los

conservadores, Guillermo Quintero Calderón».

El último número de *El Trueno* de que dispone la Biblioteca Luis Ángel Arango se publicó el 13 de junio de 1910, dos días antes de la elección del nuevo Presidente por la Asamblea. Resultó triunfador Carlos E. Restrepo, con veintitrés votos, mientras que el candidato del periódico, Quintero Calderón, apenas obtuvo dos.

Por su virulencia contra el gobierno de González Valencia, contra la Unión Republicana y contra la Asamblea Constituyente, los editores de *El Trueno* lo publicaban con el constante temor de represalias que podían proceder de distintos frentes, o al menos de censura gubernamental.

Nada de eso sucedió, al menos en los dos meses de circulación que conocemos. Pero no quiere esto decir que la publicación no hubiera suscitado incomodidad en algunos círculos, como se puso de manifiesto en el quinto número: «De fuentes seguras sabemos que nuestro periódico ha levantado polvareda entre la mayoría de los empleados del actual régimen, y que ha habido algunos eunucos que se han atrevido a decir que se nos debiera suspender». *El Eco Liberal* publicó una nota defendiendo la labor de *El Trueno*: «La parte seria está a cargo de una pluma enérgica y viril que desafía con gallardía las iras de los pretorianos, y la jocosa es una metralla de chistes de actualidad que tanto en verso como en prosa envuelven el dardo quemador que debe lastimar con guante blanco el bulto a quien dispara. Le saludamos y le deseamos larga vida para bien de la Patria».

Efraín Sánchez Cabra

Número 6 Bogotá, (Colombia), Junio 13 de 1910 Vale \$ 3

DIRECTOR: ANGEL ARDILA

CARICATURAS A: Januario Nariño V.

El Trueno

PERIODICO JOCO SERIO DE POLITICA Y VARIEDADES

CONDICIONES
Número suelto...\$ 0.03
Atrasado...\$ 0.05
Remitido...\$ 0.10
Aviso, palabra...\$ 0.15
Aviso que se aparten de a forma ordinaria, precio convencional.



ESOS MINISTROS

Para saciar su ambición ha cedido a los peruanos gran parte de la Nación y hasta la sangre ¡oh baldón! de los pobres colombianos.	Tiene ideas de la edad media en su política burda; es Director de comedia y a las maestras asedia con la derecha y la zurda.
El pueblo airado y caliente pide su destitución, pero él se ríe de la gente a mandíbula batiente porque está con don Ramón.....	Es buen Director de escena y de la zurda campeón, en el Tarsis siempre cena, pues no conoce la pena. ¡Qué Ministro de Instrucción!

El Trueno / nº 6, junio 13 de 1910

ESOS MINISTROS

Para saciar su ambición
ha cedido a los peruanos
gran parte de la Nación
y hasta la sangre ¡oh baldón!
de los pobres colombianos.

El pueblo airado y caliente
pide su destitución,
pero él se ríe de la gente
a mandíbula batiente
porque está con don Ramón...

Tiene ideas de la edad media
en su política burda;
es Director de comedia
y a las maestras asedia
con la derecha y la zurda.

Es buen Director de escena
y de la zurda campeón,
en el Tarsis siempre cena,
pues no conoce la pena.
¡Qué Ministro de Instrucción!

DIRECTOR:
Angel Ardila
CARICATURISTA:
J. Nariño V

EL TRUENO

PERIODICO
JOCO-SERIO DE
POLITICA Y
VARIEDADES



El Trueno: periódico joco-serio de política y variedades

La censura de prensa fue una bandera en la Regeneración de Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro. Bajo este orden, el periodismo se vio directamente afectado, ya que el gobierno regenerador concedió al Ejecutivo facultades extraordinarias para controlar las publicaciones por medio de disposiciones como el artículo 42 de la Constitución de 1886 y la «Ley de los Caballos» de 1888. Con el fin de legitimar las reformas, los periodistas de la época sufrieron una constante persecución política, en especial si eran considerados simpatizantes del liberalismo radical; así mismo, muchas publicaciones de oposición fueron obligadas a desaparecer. Como reacción a la censura de prensa, fue común que surgieran revistas y periódicos que hacían uso de la caricatura satírica como instrumento de lucha. La tradición caricaturista venía activa desde el siglo XIX, con artistas como Alberto Urdaneta y Alfredo Greñas; sin embargo a comienzos del siglo XX, la coyuntura convulsa, marcada por la Guerra de los Mil Días, la separación de Panamá y la inestabilidad económica, motivó a una nueva generación de caricaturistas a manifestar sus posiciones políticas por medio de las expresiones gráficas. Entre 1909 y 1910 surgieron varias publicaciones de este tipo, como El Zigzag, La Revista Cómica, El Clarín, Don Quijote y El Trueno: periódico joco-serio de política y variedades, que introdujo la innovación del color en sus caricaturas.

Tendencia política: liberal

Director: Ángel Ardila

Frecuencia: semanal

Números publicados: 6

Colaboradores: Januario Nariño V.

Distribución y suscripción: la suscripción a la serie de 25 números se vendía a 50 pesos. El número suelto costaba 3 pesos.

Impresión: Tipografía Fénix, Bogotá

Número topográfico: P20723

Formato: PDF

Derechos de autor: dominio público

Consulta: <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/280>

NUESTRO GRABADO

¡Atrás! dice Valencia,
Al ver que Felipe quiere
Llegar á la presidencia,
Por la que tanto se muere.
Y uniendo palabra al hecho,
Con un "relicario" nuevo
Le apunta al ojo derecho
Porque el izquierdo es un huevo.
Vuelve asustado la cara
Y encuentra al caudillo rojo,
Que con su espuela tan larga,
Le quiere saltar otro ojo.
Pues ya lo tiene sin cola,
Sin cresta y sin opinión,
Y cuando llegue la hora
Le quita la pretensión.

A nuestros lectores

La índole de este periódico, por ir dirigido al pueblo, es ajena á relumbronas frases, sin que prestemos el cuidado de un gramático en su redacción. Al pueblo sólo le basta conocer cuales son sus deberes, y á nosotros, en la medida de nuestras fuerzas, apartarlo de los hombres que le han causado mal á la Patria.

Para decir verdad basta hablar claro y liso. Jamás apelaremos á la calumnia y nuestro periódico no será un pasquín.

Nunca diremos lo que no podamos probar, y si en ocasiones nuestro lenguaje es duro, nunca será vulgar.

Felipe Angulo

Figura por demás triste y evocadora de días de infortunio y ruina para la Patria. Es una mancha negra, muy negra, y nunca una afirmación como dijo una mercenaria pluma.

Aquél que siendo Ministro de Guerra en 1885 no supo ser digno del elevado puesto que le confiara un Gran Partido, jamás podrá aspirar á cruzar sobre su pecho la banda tricolor que honraron con sus virtudes los patricios más grandes que haya tenido Colombia.

La sangre generosa derramada en tres espantosas hecatombes salta al rostro del traidor y cubre su nombre de ignominia.

La vida pública de Felipe Angulo está repleta de absurdos económicos y de inconsecuencias políticas. Si nó, ahí están, como horribles fantasmas que pregonan muy en alto nuestro acerto, la desmonetización de la plata y el oro, que nunca se

ha sabido á qué manos fueron á parar; el cáncer del papel moneda; el pauperismo aterrador de nuestro pueblo; la pérdida del carácter nacional el fanatismo de los partidos y su odio encarnizado y como corolario obligado la seseción de la Patria de aquella Patria que el godismo prefirió ver despedazada antes que flameara en el Capitolio Nacional la bandera de la Libertad. Males todos estos, cuya causa prima, ha sido Felipe Angulo.

Ridículo en extremo era ver al apóstata convertido en apóstol en tiempo del Quinquenio. ¡Atreverse á gritar contra la tiranía el que con mano bárbara asesinó la *Libertad*; el que levantó sobre una pirámide de blancos cráneos un altar al *Absolutismo*!

Inconsecuente! Pizotea la Libertad á cuyo amparo llegó á tener nombre y riquezas, y enarbola en el Capitolio la bandera del *respeto á la Autoridad constituida*, y luego atenta no sólo contra esa autoridad, sino que también contra la vida de quien la representa.

Que lance su programa político el director supremo de los inconsecuentes, el que nadie sabe si es amarillo, azul ó verde.

Confites y salsas

Muchos son los periódicos que circulan en Bogotá y los que saldrán para *El Centenario*, y todos á cual mejor: uno, no omite *Esfuerzo* para hacernos ver los horrores que nos traerá el cometa; otro, por demostrarnos que *El Porvenir* está en *El Libertador* aquel cuyo eco se siente en todo *Sur América*, como si hubiera *Eco Liberal* en este *Nuevo Tiempo* en que *La Civilización* ha entrado en *La Razón de Obrero*, al toque de *El Clarín*, traída por *El Artista* que llegó *El Domingo*, en un buque de guerra que iba desbaratando *El Ciclón* más formidable que se ha formado en *El Pacífico*. Pero á todas estas está *La Nación* en la miseria más grande y por eso vive en continuo *Zig Zag* por que *El Diario de Colombia* no le alcanza ni para comer, y sin embargo le exigen *La Renovación de Los Principios* y.....hasta otro día por que yo le tengo miedo á los ruidos y acaba de sonar *EL TRUENO* más grande del mundo.

RUECA

Flamarión nos asegura
Que el diez y ocho del presente
Un cometa impertinente
Nos romperá la figura.

Por lo cual todas las beatas
Se encuentran muy asustadas,
Pues se sienten ya arrastradas
Del demonio por las patas.

Mas el santo don Ramón
Al verlas tan compungidas,
Con sus idas y venidas,
Les predica confesión.

¿Cual figura geométrica hace fallar en Colombia las matemáticas por ser valorable é incompleta?

Una suscripción de *EL TRUENO* á quien resuelva el problema.

Me da jaqueca el balcón
Ramón,
Mas he apelado á las sales
González
Y estoy en convalecencia
Valencia
Y me piden sin clemencia
Que despida á Calderón
Pues que burló á la nación,
Ramón González Valencia.

Por dólar omnipotente
De lo Exterior un Ministro
Pone su firma á un Registro,
Por demás inconducente.

De las voces de protesta,
De todo un pueblo indignado,
Don Ramón no se ha cuidado,
Pues más atención le presta

A los dólares peruanos
Y a sus Ministros amados
Que á los pobres colombianos,
Que protestan indignados

Al entierro de Angulo tocan

«La Regeneración y sus hombres directivos no volverán á ser dueños de los destinos de este pueblo. Les ha pasado de modo definitivo su momento histórico. Les ha llegado la hora melancólica de su agonía. Los jóvenes que pudieran pensar por un momento en tal resurrección, abandonarán bien pronto el templo donde sólo crecen yedras y ortigas.

Entre las hermosas ceremonias del culto católico hay una hondamente conmovedora: cuando en las fiestas fúnebres, en homenaje á los que fueron, pasan ante el cadáver los fieles congregados allí y vierten con mano piadosa unas gotas de agua bendita sobre el féretro. Así nosotros, á fuer de civilizados y de cristianos, dejamos caer sobre los nombres de quienes antes tuvieron vida en el mundo político unas gotas de agua bendita, símbolo del respeto que han merecido siempre los hombres y las generaciones que aniquiló la muerte.»

(Gaceta Republicana)

El Liberalismo

La reconcentración liberal se impone, es un hecho. Aquellos que de buena fe siguieron el movimiento que se bautizó con el pomposo título de Unión Republicana, están abandonando las filas que les deshonran.

La *Gaceta Republicana*, el órgano más autorizado de los jóvenes liberales que en mala hora entraron á formar parte en esa Unión, parece que va camino de la reconcentración á paso acelerado. Motiva su cambio, las trapisondas de los señores Históricos; la falta de dignidad del Ministerio que se ve rechazado por la opinión y no abandona el puesto; el no cumplimiento de la palabra oficial, y más que todo el desgobierno actual.

Que ojalá el joven y potente cerebro del Dr. Holaya Herrera entre á ocupar el puesto que le corresponde en las avanzadas del Liberalismo, y se separe y desligue de aquéllos de quienes no puede esperar más que engaños y perfidias.

Del Exterior

Ecuador y Perú

Háse suscitado un grave conflicto entre el Plenipotenciario peruano en la Argentina y el Ministro de R. E. del Perú. El Dr. Rivas Aguero al ver el cúmulo de desaciertos del Dr. Porras, Ministro de Relaciones Exteriores, en patriótica nota hace renuncia de su puesto, é implícitamente le echa en cara al Canciller su falta de tino diplomático, pues debido á él se halla el Perú en frente de una grave complicación internacional.

La parte pensante del país pide como en el nuestro, renuncia del gabinete, pero éste como el de aquí, dice: todo, todo, antes que hacer dimisión.

El Ecuador se alista militarmente

y de manera asombrosa para el conflicto. Las calles tanto de Quito, como del último pueblo de la República, son campamentos en que se adiestran los patriotas en el manejo de las armas. Las damas hacen vestuario para el ejército y hasta las tiernas niñas de las escuelas preparan hilas y vendas para sus hermanos que marcharán en defensa de su patria.

Chile

Chile declara que en estos días con consentimiento del Perú, ó sin él, se hará el plebiscito que decidirá de un modo definitivo el asunto Tacna y Arica; y mientras tanto el pobre Perú metiéndose en quijotadas con sus vecinos del Norte.

El pobre nos da lástima, no puede defender lo propio, y quiere atacar lo ajeno.

De todo

El bendito 31

Con gran insistencia corre la versión de que un grupo de treintayuneros tramaba una conspiración para poner en el mando al genuino representante de los conspiradores.

Como la justicia si no anda **tuerta**, esperamos que, si eso es cierto, se castigue, como merecen, tales señores.

Pregunta suelta

Por que **renunció**(?) el Sr. Gral. Luis Suárez Castillo la Comandancia de la primera Zona Militar?

Kons—Pirò?

La Policía

Señor Director, sírvase Ud. darle lecciones de urbanidad á sus subordinados. En días pasados, el agente número 624, de la comisaría de las Cruces, le dirigió á una señora pipros soeces y vulgares.

Caricaturas

Para los próximos números esperamos presentar á nuestros lectores una serie de grabados al estilo de los periódicos de caricatura extranjeros, sin aumentar el precio del periódico. Ojalá el público tome nota de este esfuerzo por salir de la rutina

Teatro Municipal

Esta noche subirá á la escena la obra nacional de un inspirado vate bogotano «Colombia Libre», de interesante argumento y las no menos notables obras «Los Corridos», «La Viejecita».

Compañía Cómico-Lírica Española

En esta semana se estrenará esta Compañía cuyo abono de veinte funciones está abierto en la Cigarrería de los señores González, calle 12, número 123, á los siguientes precios

Pelcos de 1a. y 2a. fila.....	\$ 12,000	papel moneda
Pelcos de 3a. fila.....	9,000	papel moneda
Asiento de palco de 3a. fila.....	1,500	papel moneda
Luneta.....	2,500	papel moneda

CONDICIONES

Serie de 25 números.....	\$ 50 ..
Número suelto.....	3 ..
Número atrasado.....	5 ..
Anuncios, la palabra.....	50 ..
Centímetro lineal de columna.....	5 ..
Inserciones, columna.....	300 ..

☞ TODO PAGO ANTICIPADO ☞

Administración: Calle 13, número 96
(Agencia de Repartición)

AGENCIA

General de los Cigarrillos

SIGIO XX

Se ha trasladado nuevamen-
te al Almacén de Licores de
Pedro Londoño Sáenz & Ca.,
en la carrera 8a, números
306 y 308

Café Sui-générís

—O—

SALON EXCLUSIVAMENTE
**PARA CAFE TINTO
Y CAFE CON LECHE**

ABIERTO DESDE LAS CINCO DE LA MAÑANA
HASTA LAS NUEVE DE LA NOCHE

PRECIOS :

Café tinto, el posillo.....	\$ 5
Café con leche, el posillo.....	10

Avenida Colón.—Fábrica de Café Especial

Para la clase obrera existe otro salón
de café independiente del anterior, con
los siguientes precios :

Café tinto, el posillo.....	\$ 5
Café con leche, el posillo.....	2

Bogotá, Marzo de 1910.

AGENCIA DE REPARTICION

Calle 13, números 94 y 96

están para la venta á cualquie-
ra hora del día y hasta las 10
de la noche todos los periódicos
de la capital.

DIARIOS:

*El Nuevo Tiempo, Gazeta Re-
publicana, La Civilización, La
Renovación y Los Principios.*

TRISEMANARIOS:

*Sur América, La Fusión, El
Porvenir y La Ley.*

SEMANARIOS:

*El Artista, El Domingo, y
El Esfuerzo.*

TIP. NUEVA

GERMANIA

LA UNICA

cerveza alemana fabricada en Bogotá por los más moder-
nos procedimientos empleados hoy en las fábricas extran-
jeras de más renombre:

á baja fermentación y con máquinas de pre-
sión continua y contrapresión neumática.

Debido á este sistema moderno y á las demás máquinas y
aparatos de última invención, escogidos en Europa é ins-
taladas personalmente en la Fábrica por el dueño de ésta,
y á la circunstancia de que su propietario ha sido fabri-
cante y primer jefe de la fábrica Bavaria durante más de
diez años y hoy es fabricante de su propia cerveza

“GERMANIA”

la calidad de esta cerveza es análoga á la de las mejores
marcas alemanas y

se conserva como ninguna otra en cualquier clima.

En la Exposición de 1907 no fue declarada Fuera de Con-
curso, sino que en virtud de haber sido calificada la me-
jor cerveza, obtuvo

medalla de oro y diploma de honor

como el más alto premio, el cual no obtuvo ninguna otra
cerveza alemana fabricada en Bogotá.

Compárese la calidad, sabor y pureza, y, ante todo, su
conservación en los climas cálidos, con cualquier otra
cerveza, aún con las llamadas «SIN RIVAL.»

Propietario y Fabricante,

RUDOLF KOHN

antiguo fabricante de la Cerveza «Bavaria»

BAVIERA

es la primera cerveza alemana fabricada
por colombianos.

Es tan pura y deliciosa como las me-
jores alemanas fabricadas en Bogotá, y
sólo vale la mitad de éstas.

Probádlas porque se han introduci-
do nuevos aparatos para su mejor fabri-
cación.

La fábrica está situada en la acera
Norte de la Plaza de España.

Teléfono número 815

Propietario,

Belisario Rodríguez

Recursos electrónicos

OverDrive

Libros y audiolibros en español: narrativa, negocios, ciencia y más.

Pressreader

Plataforma permite consultar las ediciones diarias y el archivo de más de 7000 periódicos y revistas en más de 60 idiomas.

Cinescuela

Variado catálogo de cortometrajes y largometrajes de ficción, animación y documental.

Bases de datos

EBSCO

Conjunto de bases de datos que cubre todas las áreas del conocimiento.

Voces de Chernóbil

SVETLANA ALEXIÉVICH

→ <https://banrepcultural.overdrive.com/media/2070994>

La escritora bielorrusa, Premio Nobel de Literatura 2015, da voz a aquellas personas que sobrevivieron al desastre de Chernóbil y que fueron silenciadas y olvidadas por su propio gobierno. Este libro les da la oportunidad de contar su historia.

Chernóbil, 1986. «Cierra las ventanillas y acuéstate. Hay un incendio en la central. Vendré pronto». Esto fue lo último que un joven bombero dijo a su esposa antes de acudir al lugar de la explosión. No regresó. Y en cierto modo, ya no volvió a verle, pues en el hospital su marido dejó de ser su marido.

La Academia Sueca le concedió el Nobel a Alexiévich «por su escritura polifónica, que es un monumento al valor y al sufrimiento en nuestro tiempo».



Recursos electrónicos de la Biblioteca Virtual

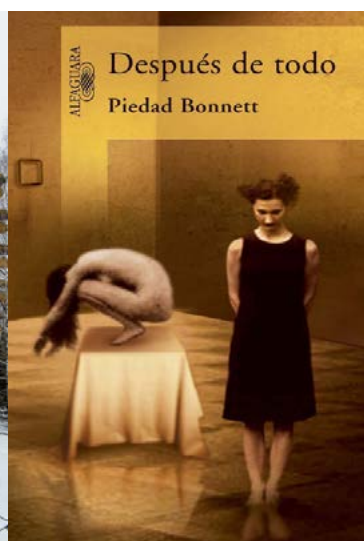
Esta base de datos ofrece una gran variedad de libros electrónicos y audiolibros en español. En ella se encuentran textos literarios y académicos publicados por

Después de todo

PIEDAD BONNETT

→ <https://banrepcultural.overdrive.com/media/1974666?cid=1097537>

Fuera del cuerpo sólo hay desesperación. Después de asistir al derrumbamiento de su mundo de afectos y certezas, Ana se juega una última carta de la mano de una desconocida. La protagonista se pregunta si ha sido feliz alguna vez. Quizá eso sea todo: por unas cuantas horas de dicha, muchas de memoria y olvido...



importantes casas editoriales y fondos universitarios. Se la puede consultar en tabletas, teléfonos inteligentes y computadores, tan solo descargando la app en Google Play o App Store, o a través de la página.

El momento de la sensación verdadera

PETER HANDKE

→ <https://banrepcultural.overdrive.com/media/1974975>

«¿La violencia y el sinsentido no son, al fin y al cabo, una y la misma cosa?»

M. Horkheimer

Un hombre se levanta una mañana tras un largo sueño en el que se ha visto a sí mismo convertido en un asesino.

A partir del momento del despertar, los dos días en que seguiremos a este Keuschnig, diplomático austriaco en París, se convertirán en una espiral de repugnancia y sinsentido, de caída del mundo, de despojamiento hasta el propio horror.

Una de las obras que más sólidamente ha cimentado el prestigio del autor, Premio Nobel de Literatura 2019.



→ <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/recursos-electronicos/libros/overdrive>

La Reina del Sur

ARTURO PÉREZ-REVERTE

→ <https://banrepcultural.overdrive.com/search?query=Arturo%20P%C3%A9rez%20Reverte>

«Sonó el teléfono y supo que la iban a matar. Lo supo con tanta certeza que se quedó inmóvil, la cuchilla en alto, el cabello pegado a la cara entre el vapor del agua caliente que goteaba en los azulejos. Bip-bip. Se quedó muy quieta, conteniendo el aliento como si la inmovilidad o el silencio pudieran cambiar el curso de lo que ya había ocurrido. Bip-bip. Estaba en la bañera, depilándose la pierna derecha, el agua jabonosa por la cintura, y su piel desnuda se erizó igual que si acabara de reventar el grifo del agua fría. Bip-bip. En el estéreo del dormitorio, los Tigres del Norte cantaban historias de Camelia la Tejana. La traición y el contrabando, decían, son cosas compartidas.»

«El encuentro de John Le Carré con Gabriel García Márquez. Pérez-Reverte tiene un enorme grupo de seguidores que sigue creciendo.»

The Wall Street Journal

La Virgen de los sicarios

FERNANDO VALLEJO

→ <https://banrepcultural.overdrive.com/search?query=La%20Virgen%20de%20los%20sicarios>

Una novela controversial de Fernando Vallejo, descarnada parodia de la violencia que afectó a Medellín durante el auge y caída del cartel dirigido por el narcotraficante Pablo Escobar. Aquí, Vallejo se representa como un anciano homosexual de conservadoras costumbres y espíritu elitista que se dedica a la gramática y que regresa a su ciudad natal después de largos años de exilio en busca de amantes adolescentes y en espera de la muerte.

Al faro

VIRGINIA WOOLF

→ <https://banrepcultural.overdrive.com/media/2079497?cid=1097537>

Basada en la propia infancia de la autora, *Al faro* cuenta la historia de la familia Ramsay durante sus visitas en el periodo de entreguerras a la casa de veraneo que tiene en la isla escocesa de Skye. En sus páginas, el rumor del mar, la presencia insomne del faro, la guerra, la muerte, el erotismo y el paso del tiempo se entrelazan en una larga conversación formando un oleaje de símbolos, palabras e imágenes.

«Una de las inteligencias e imaginaciones más delicadas que ahora ensayan felices experimentos con la novela inglesa.»

Jorge Luis Borges

«Virginia Woolf sostuvo la luz de la lengua inglesa contra la oscuridad.»

E. M. Forster

El hilo azul

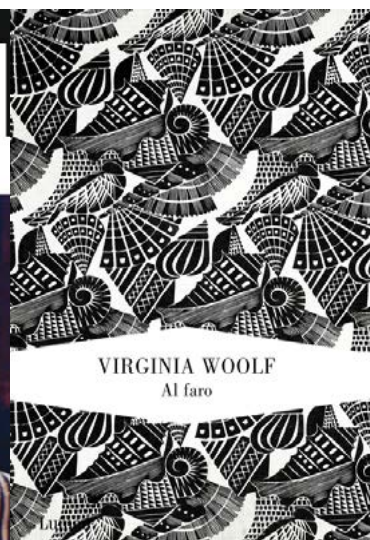
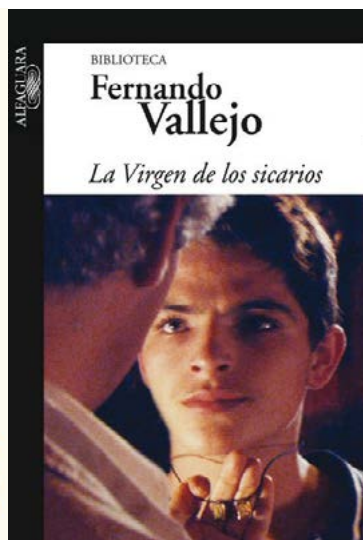
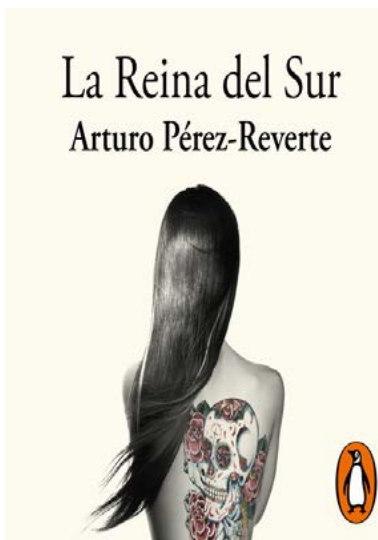
ANNE TYLER

→ <https://banrepcultural.overdrive.com/media/2570445>

Todas las familias guardan secretos, incluso las que parecen perfectas. Los Whitshank no son una excepción a esa regla, pero ¿quiénes son realmente? Pues una familia de clase media americana afincada en Baltimore desde 1920. A simple vista, parecen un clan unido por el afecto y la solidaridad. Sin embargo, pronto descubriremos que en el retrato que hacen de sí mismos solo aparece una parte de la fotografía.

«Las novelas de Anne Tyler son una espléndida invitación a pasar un tiempo en esos barrios de Baltimore que ella ha construido casa a casa, palabra a palabra, en su brillante carrera.»

Francine Prose, *The New York Review of Books*



→ <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/recursos-electronicos/libros/overdrive>

Recursos electrónicos de la Biblioteca Virtual

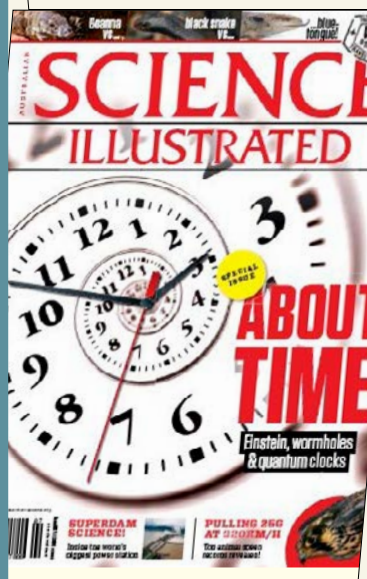
Libros:

Todos los formatos: 2062

Libros electrónicos: 2018

Audiolibros: 44

Consulte las revistas y los periódicos de todo el mundo.



Esta plataforma permite consultar las ediciones diarias y el archivo de más de 7000 periódicos en más de 60 idiomas, así como las últimas ediciones de revistas nacionales de actualidad. También el archivo de la revista *Credencial Historia*, las publicaciones culturales del Banco de la República –entre ellas el *Boletín Cultural* y *Bibliográfico* y el *Boletín del Museo del Oro*– y la revista de economía que edita el Emisor desde su fundación.

→ Recursos electrónicos

→ Revistas electrónicas en Pressreader

Consulte las revistas y los periódicos de todo el mundo.



Happy New Year

Dirigida por Brandon Grötzing
y Wander Theunis

HOLANDA 2018 9 MIN

Una intérprete telefónica, muy profesional pero aburrida con la vida que lleva, recibe una llamada de emergencia en la víspera de Año Nuevo que le pide más de lo habitual. La vida de una persona está en juego si no se interpreta correctamente.

→ [Ver película](#)



cinescuela

cinescuela



Andris y Gabriel viajan a África para cumplir el sueño de sus antepasados de regresar a su tierra. Al llegar a Senegal a Andris no le permiten entrar. Gabriel y Diana se encuentran solos en un mundo más lejano de lo que habían soñado.

COLOMBIA 2017 70 MIN

Dirigida por Diana Kuellar

Marimbula

→ [Ver película](#)

Cinescuela se suma a la lista de recursos electrónicos que la Red de Bibliotecas del Banco de la República pone a disposición de sus usuarios.

La Virgen Negra

Dirigida por
Juan Pablo Caballero

COLOMBIA 2018 18 MIN

La esposa de Belisario está muy enferma. Un curandero llega a su encuentro y le da la misión de escalar las montañas de los Andes para traer un objeto enterrado en la nieve e intentar salvarla.

→ [Ver película](#)



cinescuela

cinescuela



Este catálogo especializado en cine colombiano reúne más de 130 títulos, entre largometrajes y cortometrajes de ficción, documental y animación. Las películas fueron escogidas por su calidad cinematográfica, su pertinencia temática y su potencial pedagógico. Cada una está acompañada por información básica (sinopsis, ficha técnica, reconocimientos y tráiler) y actividades complementarias que permiten guiar la comprensión del lenguaje cinematográfico, apoyar la interpretación del contexto y las temáticas y profundizar la experiencia de aprendizaje a partir de la imagen en movimiento.

William Canfield se encuentra en aprietos y confía en que con la llegada de su hijo universitario, Bill Jr., recibirá la ayuda necesaria. El capitán no ha visto a su hijo en años, por lo que espera a un hombre corpulento como él, capaz de soportar el trabajo de marino. Sin embargo, al llegar a la estación de trenes descubre que Bill es un joven bajo y delgado, totalmente opuesto a lo que imaginaba.

Dirigida por Charles Reisner y Buster Keaton

El héroe del río

→ [Ver película](#)

ESTADOS UNIDOS 1928 68 MIN

Base de datos EBSCO

Sobre la historia de la radio en Colombia pueden consultarse estos artículos en texto íntegro:

La revista *Micro* (1940–1949) y la crítica cinematográfica y radiofónica en Colombia

La revista *Micro*, dirigida por Camilo Correa, circuló en Medellín entre 1940 y 1949. Este artículo describe e interpreta el ejercicio crítico que en ella se planteó, el cual buscaba contribuir a la profesionalización del cine y la radio nacionales. Ello requería su consolidación como industrias rentables económicamente, pero también relevantes artística y técnicamente, así como la existencia de un público conocedor. Para conseguir este público, la labor formativa de los medios impresos era fundamental. La crítica, para Correa, implicaba tanto el comentario sobre los contenidos como la reflexión sobre las condiciones que los hacían posibles.

Villegas Vélez, A. y Castrillón Gallego, C. (2020). La revista *Micro* (1940–1949) y la crítica cinematográfica y radiofónica en Colombia. *Historia y Espacio*, 16(54), 209–235.

→ <https://doi-org.banrep.basesdedatosezproxy.com/10.25100/hye.v16i54.9913>

Historia de la locución radiofónica en Colombia

Para reconstruir la trayectoria de la locución radiofónica en el país, el investigador realizó en primer lugar una búsqueda documental y luego hizo entrevistas en profundidad a cinco locutores con más de 35 años de experiencia en el oficio. Este artículo propone, como conclusión, la formulación de cuatro etapas históricas para la locución colombiana y sugiere una relación entre tales etapas y el desarrollo tecnológico de la radiodifusión.

Cuesta Moreno, Ó. J. (2012). Historia de la locución radiofónica en Colombia. *Revista de Investigaciones de la UNAD*, 11(1), 281–293.

→ <https://doi-org.banrep.basesdedatosezproxy.com/10.22490/25391887.784>

«Hacer del radio entre nosotros algo más que una entretención vulgar». Los radioaficionados como precursores de la audiencia radial colombiana, 1928–1940

Este artículo plantea que la consolidación de la radio como medio de comunicación de masas dependió de la formación de un público oyente, el cual en Colombia estuvo restringido inicialmente a minoritarios círculos sociales de los centros urbanos y después consiguió abarcar un espectro amplio de la población. En este proceso confluyeron diversos factores, como la instalación de estaciones radiales, el paulatino incremento en el número de radorreceptores y el dinamismo de los radioaficionados. El autor trabajó con base en información de periódicos, revistas, guías comerciales y estudios de la época.

Castrillón Gallego, C. (2010). «Hacer del radio entre nosotros algo más que una entretención vulgar». Los radioaficionados como precursores de la audiencia radial colombiana, 1928–1940. *Historia y Sociedad* (01218417), 20, 113–132.

→ <https://search-ebSCOhost-com.banrep.basesdedatosezproxy.com/login.aspx?direct=true&db=sih&AN=70147410&lang=es&site=ehost-live>

La radio colombiana, una historia de amor y de olvido

Este artículo propone, a partir de un balance parcial sobre la historiografía de la radio en Colombia, unas observaciones sobre vacíos temáticos y posibles indagaciones de la incidencia de la radio en la conformación de una cultura de masas, teniendo en cuenta tanto la experiencia de lo que el Estado ha hecho con su radio, como la actividad de la radio comercial. También propone una serie de reflexiones para pensar la historia de la radio desde el campo de las mediaciones, así como desde la relación entre cultura y modernidad.

Castellanos, N. (2001). La radio colombiana, una historia de amor y de olvido. *Signo y Pensamiento*, 20(39), 15–23.

→ <https://search-ebSCOhost-com.banrep.basesdedatosezproxy.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=49071133&lang=es&site=ehost-live>



EBSCO es un conjunto de bases de datos que cubre todas las áreas del conocimiento, entre ellas las ciencias exactas, humanas y sociales. Reúne más de 130 000 libros electrónicos y contenido en español de las principales editoriales universitarias de América Latina y España.



Las bases de datos por suscripción son plataformas de búsqueda de documentos académicos y especializados. En ellas se encuentra indexada buena parte de la producción académica de las universidades y los centros de investigación y documentación más importantes del mundo. Ofrecen acceso, entre otros materiales, a tesis y disertaciones, revistas y artículos académicos, objetos y recursos de aprendizaje, producción multimedia, libros, y documentos históricos, patrimoniales y culturales.

Evolución histórica del radioperiodismo en Antioquia

En una búsqueda conceptual de los aspectos históricos que han determinado la evolución de la radio informativa en Antioquia, los autores analizaron libros, memorias, archivos fotográficos, recortes de prensa y cintas magnetofónicas, y recogieron información de diarios de campo, historias de vida y entrevistas a personajes involucrados en el ejercicio profesional del radioperiodismo en el departamento. La conclusión es que este ha sido dinamizador y a la vez protagonista de la historia de Antioquia, y que el desarrollo de los medios informativos ha tenido relación con la consolidación de grupos empresariales y partidos políticos.

Muñoz, J. M., Tamayo, J. D., Mejía, M. C. y Marín, M. (2008). Evolución histórica del radioperiodismo en Antioquia. *Revista Lasallista de Investigación*, 5(1), 51–60.

→ <https://search-ebscohost-com.banrep.basesdedatosezproxy.com/login.aspx?direct=true&db=asn&AN=30069050&lang=es&site=ehost-live>

Bolero y radiodifusión: cosmopolitanismo y diferenciación social en Medellín, 1930–1950

La autora aborda el bolero como un producto cultural asociado a la industria discográfica, la radio y el cine. Combinando investigación de archivo y entrevistas, explora la recepción del género en Medellín entre 1930 y 1950 para analizar cómo se arraigó en el gusto popular. Su argumento es que en un principio el bolero sirvió para articular los valores de la sociedad local, ya que para las clases medias –la audiencia que quería seducir la industria radial– representaba un modelo de cosmopolitanismo latinoamericano. No obstante, algunos elementos del bolero y nuevas prácticas de escucha permitieron cuestionar las fronteras sociales, lo que amplió la audiencia de este género.

Santamaría Delgado, C. (2008). Bolero y radiodifusión: Cosmopolitanismo y diferenciación social en Medellín, 1930–1950. *Signo y Pensamiento*, 27(52), 16–30.

→ <https://search-ebscohost-com.banrep.basesdedatosezproxy.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=49573073&lang=es&site=ehost-live>

Radioescuchas y «música nacional» a mediados del siglo XX: el programa radial Antología Musical de Colombia

Este artículo contextualiza y analiza las opiniones que los radioescuchas del programa radial *Antología Musical de Colombia* enviaron por correspondencia a su director, el músico colombiano Oriol Rangel. Las cartas comentan los valores de la «música nacional», núcleo del programa, identificada con los géneros populares andinos. El autor muestra las confluencias entre radio comercial, industria discográfica nacional, crítica especializada y audiencias radiales a mediados del siglo XX en Colombia. Las opiniones de los oyentes expresan hábitos de escucha, jerarquías estéticas y ansiedades por la percepción de pérdida de la «música nacional».

Pulido Londoño, H. A. (2018). Radioescuchas y «música nacional» a mediados del siglo XX: El programa radial Antología Musical de Colombia. *Historia Crítica*, 67, 67–88.

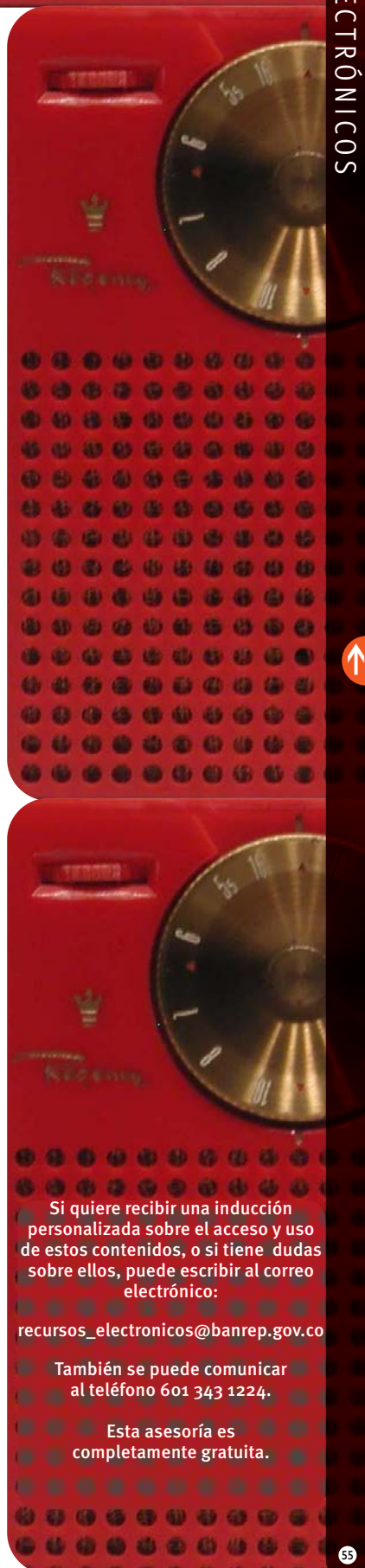
→ <https://doi-org.banrep.basesdedatosezproxy.com/10.7440/histcrit67.2018.04>

La propaganda estadounidense en la radio barranquillera durante la Segunda Guerra Mundial, 1942–1945

Este artículo busca reconstruir las operaciones de la Oficina de Asuntos Interamericanos en Colombia centrándose en el uso de la radiodifusión para promover los intereses propagandísticos estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial, y la participación de la radio de Barranquilla. Como una estrategia de guerra, esta agencia se propuso difundir el punto de vista del Gobierno estadounidense, con la misión de buscar seguidores y mostrar una buena imagen de su cultura en América Latina.

Montoya Cárdenas, J. J. (2009). La propaganda estadounidense en la radio barranquillera durante la Segunda Guerra Mundial, 1942–1945. *Memorias*, 11, 233–261.

→ <https://search-ebscohost-com.banrep.basesdedatosezproxy.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=52551693&lang=es&site=ehost-live>



Si quiere recibir una inducción personalizada sobre el acceso y uso de estos contenidos, o si tiene dudas sobre ellos, puede escribir al correo electrónico:

recursos_electronicos@banrep.gov.co

También se puede comunicar al teléfono 601 343 1224.

Esta asesoría es completamente gratuita.



Investigadores en las BIBLIOTECAS

El trabajo académico en los fondos de la Red de Bibliotecas del Banco de la República

Violencia en Colombia: actualizaciones de una constante

Hernán Giovanni Méndez Trujillo

Antropólogo. Magíster en Geografía por la Universidad Estatal de Campinas, Brasil. Ha hecho trabajo de campo entre indígenas, afrodescendientes, campesinos y pobladores urbanos. Son temas de su interés investigativo los procesos de dominio y dominación, la justicia y la economía solidaria.

En el siglo XIX, el Estado colombiano se consolidó desde una pugna entre poderes locales y regionales hondamente sensibles a los altibajos del mercado mundial, del que el país tomó parte en calidad de exportador de materias primas y productos primarios. La centralización que sobrevino estuvo signada por confrontaciones armadas teñidas de sectarismo, que alcanzaron el paroxismo a mediados del siglo XX, durante el capítulo de la historia nacional bautizado como «La Violencia».

A la sombra de estas confrontaciones, se originó y afianzó un aparato estatal clientelista, por el cual la ley derivó en mercancía. De tal manera, la corrupción terminó viabilizando los derechos de propiedad, lo que precipitó un capitalismo menos racional que político, según la terminología de Max Weber (1997).

A partir de La Violencia, los bandos en pugna se fundieron en un coro que cantó al unísono odas a la militarización y a un desarrollo validado a partir de la declaración de guerra a un nuevo enemigo: los ejércitos de liberación nacional. Se apelaba una vez más a la violencia para la expansión y penetración de lo urbano, calibrada

como nunca antes, si se comparan las tasas de homicidios de 1930 a 1966 con las de las décadas que siguieron, cuyas curvas son suaves.

En el siglo XIX, Colombia tenía relaciones comerciales internacionales más débiles que el resto de América Latina y el Caribe. Su economía, que se había desarrollado en valles interandinos aislados entre sí, se caracterizaba por una muy alta autosuficiencia y una muy baja productividad en cuanto a mano de obra. En las manos de pocos se concentraba mucha tierra, y los mercados, pequeños y pobremente competitivos (Ocampo, 2013), eran monopolizados por terratenientes que coincidían con los importadores que los abastecían y a los que a su vez daban créditos para la adquisición de la mercancía extranjera (Guillén, 1974, en Tirado, 1995).

Es revelador el hecho de que en la década de 1930, siendo el país fundamentalmente rural, se importara 70% de lo que se consumía (Pécaut, 2012), proporción que se mantiene hasta la fecha. Así las cosas, estamos frente a un proceso de producción social cuya permanencia en el tiempo y el espacio depende de condiciones iniciales que se fijaron en los albores de nuestra independencia, fueron exacerbadas cuando Colombia acogió la Doctrina de la Seguridad Nacional y la cadena productiva de la coca se concentró en su territorio –producto de oficios de Estados Unidos tendientes a conservar su hegemonía– y continúan vigentes.

La punición ha crecido a medida que el país se ha abierto a las desregulaciones de todo tipo, suscitadas en la

actualidad por la globalización. Esta ha sido posible por los mercados de deuda pública que se afianzaron a partir de la década de 1980 y dieron pie a la fragmentación y diversificación de lo financiero, que necesita realizar de continuo la especulación que se sigue de su dinámica. He ahí el motivo por el cual, en el transcurso de cuarenta años, hemos arrasado 60% de la biomasa planetaria (Dowbor, 2017).

Hoy, Colombia se encuentra en los albores de un ciclo nuevo de violencia, en cuya base está la estigmatización promovida por el gobierno central. Esta se traduce en acusaciones que actualizan mecanismos de ajusticiamiento que se activan de manera generalizada y a los que se recurre aún más cuando la oficialidad acredita a la delincuencia común para asumir funciones policivas (Gutiérrez y Barón, 2006).

Los acuerdos de paz suscritos entre el Estado colombiano y las FARC en 2016 representan una oportunidad para que nos beneficiemos como sociedad del replanteamiento de condiciones que nos resultan devastadoras y nos estructuran estatalmente. De entre los puntos convenidos, se ha pasado por alto el acuerdo principal, que procura una reforma rural integrada; así, la paz se ha reducido a incorporar a los guerrilleros desmovilizados a la vida civil. Una amnistía más, que se suma a las otras tantas que han tenido lugar en nuestro país (Sánchez, 1990), lo que confirma que el Estado colombiano es más proclive a la guerra que al fortalecimiento de la democracia.

Estas estigmatizaciones son más lesivas cuando se las conjuga con el

incumplimiento del Estado colombiano respecto del programa de sustitución de cultivos ilícitos destinado a las 100 000 familias campesinas dedicadas a la siembra de coca, marihuana y amapola, cuya conversión agrícola se esperaba. Debido al incumplimiento, esa fuerza laboral fue apropiada por los grupos armados ilegales que ocuparon los territorios que la institucionalidad oficial ha debido ocupar tras la retirada de las FARC. En estas condiciones son asesinados numerosos líderes y lideresas, lo cual se explica porque sus alternativas de organización abren posibilidades distantes de las realidades que comenzaron a exacerbarse y no cesarán de hacerlo, considerando el reinicio de las fumigaciones con glifosato como antídoto contra la profundización de un narcotráfico que se viene incrementando y que pudo

haberse erradicado si se hubiera honrado lo pactado.

En el Bajo Cauca es posible advertir el inicio de este ciclo. En 2011, la violencia arreció como consecuencia de la recomposición de grupos tras la desmovilización, herederos de los bloques paramilitares que tenían sus cuarteles principales en la región y operaban desde allí tanto a nivel local como a nivel nacional, entre ellos el Bloque Central Bolívar. La unidad de cuerpo de estos grupos es evidente, a juzgar por las violaciones de derechos humanos sufridas por la población indígena de Antioquia entre 2016 y 2020, las cuales en 2019 dejaron de ser episódicas para hacerse constantes y difundirse en Urabá, el Atrato Medio y el occidente, norte y nordeste del departamento.

En 2019, el pie de fuerza militar en el Bajo Cauca pasó de 470 a 4770 soldados. Este incremento se justificó con la necesidad de reducir las tasas de homicidio (que no han disminuido). A renglón seguido, se entregó el control de la zona a un general, lo que constituye una excepción en el territorio nacional, y empezaron a celebrarse consejos de seguridad encabezados por el Presidente de la República, útiles para informar a la opinión pública sobre temas que van desde la captura de cabecillas de grupos armados ilegales, pasando por la invitación a los civiles a denunciarlos –con recompensas de varios miles de millones de pesos–, hasta la importancia de la consolidación territorial para una inversión extranjera que precisa garantías jurídicas y ha sido favorecida con la mayor parte de la tierra

Apunte para La Violencia. Alejandro Obregón, 1962. Colección de Arte Banco de la República.

[→ ver esta y otras imágenes de Obregón](#)



concedida en la región para efectos de explotación minera (Betancur, 2015).

Guerra y capital caminan tomados de la mano. No advertimos su vínculo si nos centramos analíticamente en las deficiencias que deben ser superadas para que se afirme un estado constitucional de derecho, en nombre del cual los ejércitos nacionales doblegan lo declarado como enemigo, en guerras definidas eufemísticamente como «irregulares». Lo que ocurre en realidad es la implantación de totalitarismos convenientes a la acumulación de capitales.

Esta fórmula se afianzó en la Primera Guerra Mundial. En esa conflagración de vida y de medios confluyeron una colisión bélica general y extensiva y una gestión racional de recursos, provista por empresas encaminadas a asegurar márgenes de rentabilidad cada vez más amplios. A partir de tal convergencia, los Estados nacionales mutaron en las tecnocracias correspondientes a las administraciones públicas del presente, en las que el poder punitivo no sirve a la concreción de la igualdad sino al logro de objetivos. La sentencia de Carl von Clausewitz perdió validez: la guerra no sería nunca más la continuación de la política por otros medios. Se bastaría a sí misma, entrando a constituir la economía mercantil de manera entrañable.

Dos milenios más tarde, una tradición maldita cruzó de nuevo el río Rubicón. La República volvió a ser Imperio. La población civil fue incluida de lleno en las diferencias entre adversarios con ánimo de aniquilación mutua. El elixir fabricado aquí se depuró en la Segunda Guerra Mundial, tras cuyo final, y hecha la contabilidad de ganadores y perdedores, se promulgó la Declaración Universal de Derechos Humanos, que concedió a amigos y enemigos la condición de persona, independientemente de bandos, razas y credos.

La superficie es externa. Las corazas son coberturas, aunque pueden ser armazones, esqueletos internos. La paz que sobrevino fue llamada Guerra Fría. Estados Unidos y la Unión Soviética entraron en pugna en casa de terceros, mientras

competían en disuasión incrementando progresivamente su capacidad armamentística. Dotaron a regímenes y ejércitos de liberación nacional de totalitarismos, pertrechos y medios de exterminio recíproco, renovándose tecnológicamente a la par que vendían a unos y otros artículos letales obsoletos. No hubo supremacía aria que fungiera como justificación del sometimiento. Esta vez la población civil fue sacrificada en los territorios de los aliados de cada bando, en nombre del liberalismo o el comunismo. Era el precio que los salvajes tenían que pagar por su ingreso a una civilización afecta a manuales de procedimiento y vanidades y a un camino forjado por el capitalismo en su reproducción.

Paramilitares y guerrillas comunistas pulularon en muchos países, agravando en ellos la inequidad. Estados Unidos implantó una economía subsidiaria de drogas ilícitas para mantener su hegemonía, con lo que consiguió que la Unión Soviética sucumbiera como imperio. Tras las lecciones aprendidas en Vietnam, concentró la cadena productiva de la coca en Colombia y expandió las posibilidades de este mercado en su territorio, inventando y difundiendo el *crack*. De allí obtuvo recursos que fueron destinados a los paramilitares en Nicaragua e Irán (Guerrero, 2002). A la llegada de las tropas estadounidenses, Afganistán producía 10% de la heroína del mundo. Años después, su participación había pasado a 90%.

La serpiente se devoró tragándose por la cola. Los eventos del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos fueron resultado del crimen organizado que este país perfeccionó en Oriente Medio, en un intento de retener su dominación planetaria. Una era nueva vio la luz allí. Las estigmatizaciones se actualizaron arremetiendo lanza en ristre contra el terrorismo. Ejércitos y armamentos cesantes fueron reintroducidos por medio de empresas propiedad de militares en ejercicio o en retiro, habida cuenta de la «necesidad» de escalar la seguridad. El Estado actualizó desde otras coordenadas su naturaleza gendarme. En lo económico, en sus hombros se apoya la absorción de excedentes de capital, tanto más donde las leyes abundan y la justicia es precaria.

Ni paramilitares ni guerrillas comunistas se prestan hoy a lealtades autoritarias o reivindicaciones sociales. La guerra existe. La política existió. Su permanencia depende del funcionamiento de los mercados de que participan, que están precisados de recursos cada vez mayores en virtud del predominio de lo financiero, cuya continuidad depende de la realización de las especulaciones que le son connaturales.

Referencias

- Betancur, S. (2015). Derechos humanos, minería y ordenamiento territorial en Antioquia. *Relecturas*, 38, 197-312.
- Dowbor, L. (2017). *A era do capital improdutivo*. São Paulo: Autonomia Literária.
- Guerrero, J. (2002). Mercados de violencia y guerra civil en América Latina en los 90. *Apuntes del CENES*, 22(34), 263-293.
- Gutiérrez, F. y Barón, M. (2006). Estado, control territorial paramilitar y orden político en Colombia. En *Nuestra guerra sin nombre. Transformaciones del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Norma.
- Ocampo, J. A. (2013). *Colombia y la economía mundial 1830-1910*. Universidad de los Andes.
- Pécaut, D. (2012). *Orden y violencia. Colombia, 1930-1953*. EAFIT.
- Sánchez, G. (1990). Guerra y política en la sociedad colombiana. *Análisis Político*, 11, 7-27.
- Tirado, Á. (1995). *Aspectos sociales de las guerras civiles en Colombia*. Secretaría de Educación y Cultura de Medellín.
- Weber, M. (1997). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.

Ilustración Nariñense: memoria cultural de Nariño en la primera mitad del siglo XX

María Teresa Álvarez Hoyos

Doctora en Ciencias de la Educación UPTC – Rudecolombia.
Profesora jubilada de la Universidad de Nariño. Socia de
número de la Academia Nariñense de Historia.

La colección de la revista *Ilustración Nariñense* que se conserva en la biblioteca del Centro Cultural Leopoldo López Álvarez de Pasto contiene los números publicados durante más de tres décadas, entre los años 1924 y 1958.¹ Este proyecto editorial fue desarrollado en Pasto por don Rafael Delgado Chaves (1884–1955), su director y propietario. Contó con la colaboración de humanistas de Nariño que trataron de superar el aislamiento geográfico a través de la literatura, la historia y el periodismo. Uno de sus principales méritos fue el de ayudar a construir «un imaginario colectivo sobre el progreso de la región» (Álvarez Hoyos, 2016, p. 257), progreso que, a juicio del director, estaba ligado indefectiblemente a la instalación de un sistema vial que comunicara al departamento con el país y el extranjero.

Ilustración Nariñense fue una publicación mensual, de la cual se editaron 120 números hasta 1955, año en que falleció su director. Entre 1956 y 1958 se editaron 18 números más, bajo la dirección de otros editores. Su formato era de 23 x 32 cm, en cuadernillos de 34 páginas, con profusión de estampas de la época, pues don Rafael era fotógrafo de profesión. Su propósito, como lo anotaba en el primer número, era «favorecer la obra de la educación, la industria, el comercio, la agricultura del Departamento, la higiene popular y hacer la propaganda más allá de los lares del terruño, de todo aquello que pueda granjearnos el aprecio de los que nos desconocen» (Delgado, 1924, p. 1).

Las temáticas que ocuparon más espacio en las páginas de la revista fueron la construcción del Ferrocarril del Pacífico, el desarrollo vial y las comunicaciones, las obras públicas,

1. Los números correspondientes a la década de 1920 se pueden consultar en la sección de Raros y Manuscritos de la Biblioteca Luis Ángel Arango.

«Erupción del
volcán Galeras el
día 10 de octubre
de 1932». *Ilustración
Nariñense*, nº 48,
febrero de 1933.

«La muerte de
Bolívar según
Quijano». *Ilustración
Nariñense*, nº 43,
julio de 1931



los ensayos sobre historia y pedagogía, la literatura y los concursos literarios, las biografías de personajes de la región, la política, la religiosidad y los templos, la educación y las instituciones educativas, el periodismo, las relaciones internacionales y la vida social local y regional. A pesar de esta variedad de temas, *Ilustración Nariñense* impulsó un proyecto común de transformación de la región, actuando como

«vocero civilizador» que buscaba el reconocimiento de los valores en el campo intelectual y la consecución de obras de progreso y mejores condiciones de vida para sus habitantes.

Para el departamento de Nariño, el Ferrocarril del Pacífico era su máxima ilusión. En 1925 se inició la construcción del primer tramo (El Diviso – Tumaco) con dinero de la indemnización pagada

por legalizar el «asunto Panamá». En 1945, don Rafael le solicitó al presidente López Pumarejo la continuación del Ferrocarril Troncal de Occidente hacia el sur del país, tal como había sido aprobado en el Congreso (Delgado, 1945, pp. 1–2), pero cada vez la voluntad de los legisladores se hizo más esquivada, hasta cuando se tomó la decisión de cancelar el servicio. Más tarde, en 1959, Lauchlin Currie recomendó no continuar la obra y levantar los rieles instalados.

Conocí a fondo la colección de *Ilustración Nariñense* gracias al proyecto de investigación «Imaginarlos de nación y construcción de la memoria regional en las publicaciones periódicas del sur de Colombia, 1930–1954», que realicé en el año 2010, y pude darme cuenta de su importante contribución a la identidad nacional y regional. Los aspectos históricos y literarios y, en general, las propuestas intelectuales allí expresadas convierten a esta publicación en una referencia obligada para el estudio de la historia de las ideas y la cultura en el sur de Colombia.

La revista impulsó y fue impulsada por el proceso de urbanización, lo cual explica su movimiento entre tradición y modernidad; en la década de 1930, los vientos renovadores que introdujeron los gobiernos liberales dieron lugar a mejoras en las condiciones urbanas y rurales. La visita de la Comisión de Cultura Aldeana a Nariño (1935) se centró, según el urbanista Ricardo Olano, en ilustrar a dirigentes y pobladores sobre la necesidad de comenzar los trabajos del acueducto y las obras de pavimentación, la importancia de construir las nuevas edificaciones con todos los requisitos de la arquitectura moderna y de mejorar las existentes, la urgencia de acabar con «las tiendas sucias, incómodas y antihigiénicas que son vergüenza de la ciudad», la necesidad de fundar la Sociedad de Mejoras Públicas y levantar el espíritu público y el amor a la ciudad, y en fin, de acometer las realizaciones sin demora, para la celebración del cuarto centenario de la fundación de Pasto (Olano, 2004, pp. 402–404). Todos estos desarrollos fueron registrados por la revista, en la que pueden leerse crónicas sobre la instalación de la Escuela Normal de Occidente con las más recientes normas arquitectónicas, los avatares del montaje del alcantarillado y de la pavimentación,

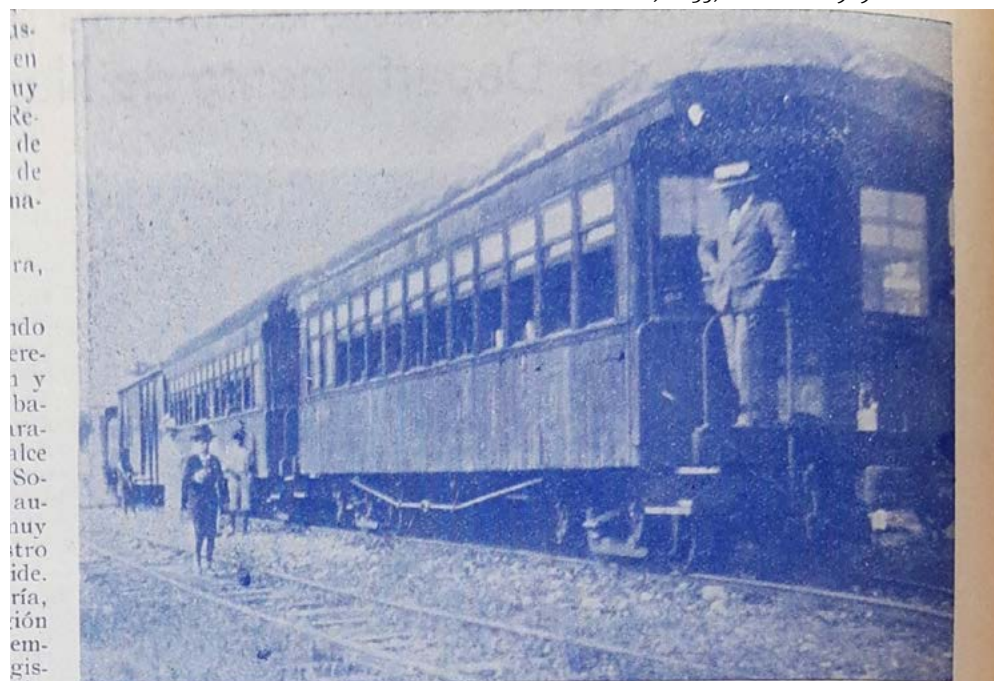


«La María de Jorge Isaacs». *Ilustración Nariñense*, nº 17, noviembre de 1926.



«Su Majestad Romelia». *Ilustración Nariñense*, nº 12, marzo de 1926.

«Locomotora La Cucaracha en el F.C. de Nariño». *Ilustración Nariñense*, nº 35, octubre de 1929.



Locomotora «La Cucaracha» en el F. C. de Nariño.

y la instalación de la Sociedad de Mejoras Públicas en 1940.

En *Ilustración Nariñense* escribieron los intelectuales de la región y muchos del ámbito nacional: «Con el fin de que el “proyecto colectivo de Nariño” tuviera resonancia en las esferas del poder, [la revista] dio cabida a personajes de la política y la cultura como Luis López de Mesa, Luis Eduardo Nieto Calderón, Laureano Gómez o Eduardo Santos» (Álvarez Hoyos, 2016, p. 267). Los colaboradores locales pertenecían en su mayoría a los campos de la historia, la literatura, el periodismo, la jurisprudencia o la educación, y también mayoritariamente a las filas conservadoras y católicas. Entre ellos se destacaron humanistas de reconocimiento nacional e internacional como Leopoldo López Álvarez, José Rafael Sañudo, Sergio Elías Ortiz, Ignacio Rodríguez Guerrero, Guillermo Edmundo Chaves y Plinio Enríquez. La poesía, por su parte, tuvo espacio frecuente con Luis Felipe de la Rosa, Cecilia Guerrero Orbegoza, Blanca Ortiz de Sánchez, Alberto Quijano Guerrero, Teófilo Albán y Emma Inés Medina, entre otros representantes.

La presencia de las mujeres se manifestó a través de las formas aceptables de un yo femenino público: el de la poesía y la pedagogía, pues «el campo literario era percibido como un *espacio masculino*, al que con timidez se acercaban las mujeres, cuidando siempre de inscribirse en las orientaciones consideradas como legítimas en el marco social» (Álvarez Hoyos, 2012, p. 201). La revista publicó la producción de las poetisas de la región e informó sobre los conciertos y recitales de artistas como Maruja Hinestrosa de Rosero.

Otro tema al que *Ilustración Nariñense* concedió mucha relevancia fueron las Exposiciones Industriales en las que Pasto participaba, fueran locales, nacionales o internacionales, como la Exposición Iberoamericana de Sevilla. También la guerra con el Perú fue ampliamente difundida, al igual que el «Cuartelazo de Pasto» (1944), en el que el presidente López Pumarejo fue tomado prisionero.

Como anota Beigel (2003) respecto de las revistas culturales en general, *Ilustración Nariñense* constituye «un



«Uno de los aviones colombianos que bombardearon a Güepí». *Ilustración Nariñense*, nº 49, mayo de 1933.



«El cañonero Cartagena que decidió la victoria» [Guerra con el Perú]. *Ilustración Nariñense*, nº 49, mayo de 1933.

documento histórico de peculiar interés para una historia de la cultura» (p. 106), tanto por ser una experiencia editorial atípica por su duración –más de treinta años– como por constituir un espacio que refleja cómo transmitieron sus ideas los y las intelectuales de la región, en la búsqueda de atraer a ella el progreso.

Referencias

- Álvarez Hoyos, M. (2012). Las mujeres pastusas y los medios culturales en el periodo de la República Liberal, 1930-1946. En *Manual Historia de Pasto*, tomo XIII.
- Álvarez Hoyos, M. (2016). *Ilustración Nariñense*, la revista cultural del sur de Colombia, 1924-1955. *Historia y Memoria*, 13.
- Beigel, F. (2003). Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 8(20).
- Delgado, R. (1924). Nuestro ideal. *Ilustración Nariñense*, 1 (noviembre).
- Delgado, R. (1945). Mensaje de Nariño a la primera autoridad de la nación. *Ilustración Nariñense*, 90 (marzo).
- Olano, R. (2004). *Memorias*, tomo I. EAFIT.